



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**

Estrategias de Vida de Familias Campesinas de Cinco Comunas de la Provincia del Cachapoal

**(Un estudio de casos comparativo respecto de
las estrategias desplegadas en la década de los 80')**

**Tesis para optar al Título Profesional de Socióloga
Claudia González C.**

Profesor Guía: Manuel Canales Cerón

Diciembre, 2009

AGRADECIMIENTOS

Dedico este esfuerzo a mi padre. Y mis más sinceros agradecimientos para todos aquellos que hicieron posible este estudio, especialmente a Miguel Acuña que me dio todo su apoyo y facilitó el contacto con las familias entrevistadas, también agradezco a cada una de las familias que me permitieron conocer sus historias, a Eufemia, Manuel, Gina, Juan Carlos, Priscila, Iván y Jessica por su hospitalidad y cariño. Y a Carlos Venegas y Fernando Arredondo que me facilitaron junto a Miguel el contacto con las familias en las comunas de Peumo y Las Cabras.

Santiago, Diciembre 2009

RESUMEN

A través de esta investigación se espera dar cuenta de las distintas estrategias de vida desplegadas por familias campesinas en virtud de resolver su reproducción material y social, pertenecientes a localidades de cinco comunas de la Provincia del Cachapoal, en contextos de modernización agraria, y compararlas con las desplegadas por estas mismas familias, en la década de los 80, a partir de los datos recogidos en una investigación hecha por Miguel Acuña.

Para ello se utilizó un enfoque metodológico cualitativo y complejo, consideró el uso de entrevistas individuales, grupales e historias orales. Se entrevistó a 15 familias de las 19 entrevistadas por Acuña. Y de forma transversal a la investigación, se revisaron una serie de fuentes secundarias que permitieron retroalimentar y enriquecer el análisis.

En cuanto a los resultados obtenidos, se constata consolidación de ciertos procesos evidenciados en los 80', relativos al incremento de la asalarización y la descampesinización (pérdida de la condición de productores) de las familias, la multiactividad y desagrarización del empleo (presencia de ingresos no agrícolas).

Y respecto a las estrategias de vida desplegadas ayer y hoy, hay continuidad e incremento de prácticas como la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado y nuevas estrategias como iniciativas productivas asociativas.

Palabras Clave: Estrategias de Vida; Nueva ruralidad; Modernización Agraria y Familia Campesina.

INDICE

INTRODUCCIÓN	06
DEFINIÓN DEL PROBLEMA	07
OBJETIVOS GENERAL Y ESPECÍFICOS	08
JUSTIFICACIÓN	09
ANTECEDENTES	10
1. Estrategias de vida de pequeños productores en el norte de Argentina	11
2. Los Trabajadores Agrícolas bajo el Modelo Neoliberal. Estrategia de Supervivencia.	15
PRIMER CAPÍTULO: MARCO TEÓRICO.	20
1. Modernización del Agro en Chile	20
2. Nueva Ruralidad.	37
3. De las Estrategias de Supervivencia a las Estrategias de Vida.	45
4. Transformación de la Agricultura y Desarrollo Económico en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins.	49
SEGUNDO CAPITULO: MARCO METODOLÓGICO.	67
1. Métodos y Técnicas.	67
2. Unidad de Análisis.	69
3. Aplicación de las Técnicas.	69
4. Temáticas o dimensiones de análisis.	70
5. Plan de análisis.	70

TERCER CAPÍTULO: RESULTADOS Y CONCLUSIONES	72
BIBLIOGRAFÍA	93
ANEXOS 1. ANEXO METODOLOGICO	98
ANEXO 2. NOTAS DE TERRENO	99

“antes era mucho más sacrificada la vida, por lo menos pa los papás de uno, ... tenía que sembrar chacra, a la hora de la siesta uno veía que se ponía su chupallita y ojotas y se iba a trabajar a las tierras, por uno, éramos tantos también”. (Ximena)

INTRODUCCIÓN.

Qué es lo rural?. Hacia donde camina el mundo rural? Es posible hacernos cargo de esta pregunta desde lugares diversos, desde las políticas públicas, desde el desarrollo sectorial o silvoagropecuario, desde la pobreza rural, desde enfoques territoriales o temas de desarrollo medioambiental, etc.

Sin embargo en este texto trataremos de entender lo rural desde una de las condiciones que permiten caracterizarlo. Un mundo rural que si bien es diverso, también es fragmentado y desigual, que presenta sectores altamente modernizados, ligados a los ejes más dinámicos de la economía, coexistente con un sector empobrecido, que presenta importantes índices de pobreza e indigencia del país.¹

Esta desigualdad refiere a una de las condiciones actuales de la ruralidad, una desigualdad paradójica que plantea la pregunta de cómo a pesar del importante crecimiento que se ha producido en el ámbito de la producción agraria, éste no ha alcanzado a llegar de igual modo a los diferentes sectores presentes hoy en el mundo rural, condicionándolos por tanto al despliegue cotidiano de una serie de mecanismos o estrategias de vida en función de resolver su reproducción material y social.

Para entender esto es necesario situarse en un contexto de transformaciones profundas de larga data, que a partir de los 70' en adelante se tradujo en un proceso de modernización que en términos generales significó una apertura del agro al mercado donde aquellos sectores más cercanos al capital se fortalecieron, mientras

¹ Si bien los datos de la Casen 2006 dan cuenta que por primera vez la pobreza rural (pobres no indigentes e indigentes) es menor que la urbana con un 12.3% la primera y un 14% la segunda, las cifras siguen siendo significativas, incluso la indigencia rural es mayor que la urbana, con un 3.5% y 3.2% respectivamente.

otros, particularmente los pequeños agricultores y los trabajadores temporeros se vieron enfrentados a un proceso de pauperización creciente.

Esta pauperización en el caso de los pequeños agricultores se explica básicamente por un proceso de descapitalización donde se destaca la pérdida de uno de los activos básicos, la tierra, lo que los resta de las condiciones mínimas de acceso a un mercado cada vez más competitivo. Y en el caso de los trabajadores no permanentes, se explica básicamente por la inestabilidad laboral a razón de la temporalidad, y la desvalorización del trabajo que se expresa en los salarios que perciben.

La problemática principal que motiva esta investigación se refiere a cuáles son las estrategias de vida desplegadas por familias campesinas en virtud de enfrentar su reproducción material y social en los contextos de modernización agraria. Y comparar estas estrategias con las desplegadas en la década de los 80, de acuerdo a un estudio realizado por Miguel Acuña, investigador del Grupo de Estudios Agrarios (GEA), quién se formula la misma pregunta en esa época, respecto de las estrategias de sobrevivencia de 19 familias campesinas pobres, pertenecientes a cinco comunas² de la provincia de Cachapoal en la región del Libertador Bernardo O' Higgins.

Nuestra atención se focalizó específicamente en estas mismas 19 familias campesinas.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

Pregunta de Investigación:

¿Cuáles son las estrategias de vida desplegadas por familias campesinas, de cinco comunas de la Provincia del Cachapoal, en el marco de las transformaciones ocurridas en el mundo rural, producto de la lógica de mercado instaurada en la estructura agraria y en qué se diferencian con las desplegadas en los 80?

² Las comunas fueron Rengo, San Vicente de Tagua Tagua, Peumo, Quinta de Tilcoco y las Cabras.

OBJETIVOS GENERAL Y ESPECÍFICOS

Objetivos Generales:

- Dar cuenta de las distintas estrategias de vida desplegadas por las familias campesinas seleccionadas pertenecientes a las cinco comunas de la Provincia del Cachapoal.
- Vincular las estrategias de vida de estas familias con los contextos socioeconómicos en las que estas se suceden.
- A partir de la reconstrucción de las trayectorias de vida de las familias desde los 80' hasta hoy, analizar y comparar las diferentes estrategias desplegadas por las familias en uno u otro momento histórico.

Objetivos Específicos:

1. Identificar las diferentes estrategias de vida desplegadas por las familias, ya sea:
 - Diversificación de actividades productivas (Multiactividad)
 - Uso intensificado de la mano de obra familiar
 - Migración intra-rural o rural-urbana
 - Incorporación de la mujer al mercado laboral temporal
 - Constitución y/o acceso a redes de reciprocidad intrafamiliar y extra-familiar
2. Reconstruir las trayectorias de vida de las familias seleccionadas de acuerdo a la perspectiva propia de los sujetos, y comparar su condición actual respecto a la de la década de los 80'.
3. Conocer la composición de los hogares (tamaño, género y etáreas), las

estrategias desplegadas por cada uno de los miembros y su aporte en la composición del presupuesto familiar.

4. Dar cuenta de la existencia y rol de redes estatales y/o privadas (ONG) en la sustentabilidad familiar.

JUSTIFICACIÓN.

Relevancia Teórica:

A través de la información recogida a lo largo de la investigación se espera, a partir de los propios sujetos, relevar contenidos que permitan enriquecer la reflexión en torno a las dinámicas de vida de familias campesinas y los contextos en los que se encuentran.

Visibilizar aspectos tales como el cambio de roles al interior de la familia y la condición de las mujeres en los contextos actuales de su incorporación al trabajo.

Destacar la potencialidad intermediadora del concepto de “estrategias de vida”, en el sentido que permite vincular la reflexión en torno a lo micro social –las estrategias de vida de las familias campesinas- y lo macro social-el contexto condicionante y determinante donde estas estrategias se suceden.

Relevancia metodológica:

Relevamos el componente cualitativo de nuestro modelo metodológico, en tanto se corresponde con una de las condiciones del mundo rural referido a la importancia que tiene la oralidad. Además se combinan diversas técnicas cualitativas: entrevista individual, grupal e historial oral temática, favoreciendo un análisis mucho más integral y sustantivo.

Y destacamos también el nivel microsocioal de nuestro estudio, que si bien no garantiza representatividad estadística, permite mayor profundidad y riqueza analítica.

Relevancia Práctica:

Creemos que desde una perspectiva práctica se valora el conocimiento que resulta de nuestra investigación en tanto fortalece las bases a partir de las cuáles es posible implementar posteriormente intervenciones de política pública y social, y favorece una mayor pertinencia y sostenibilidad en la medida que se reconocen y potencian iniciativas ya presentes en el mundo rural.

Además, creemos que a propósito de las técnicas de investigación utilizadas, las familias campesinas podrán realizar un proceso de reflexión en torno a sus propias vidas, racionalizando o sistematizando una práctica, esto se constituye en una instancia de aprendizaje y autovaloración.

ANTECEDENTES.

Los antecedentes de estudios orientados a entender las modalidades o estrategias de supervivencia que permitían a los sectores campesinos enfrentar sus condiciones de pobreza, se corresponde al origen mismo del concepto, es en la década de los 60', en el contexto de las movilizaciones agrarias acontecidas en América Latina, donde se elaboran innumerables monografías que intentan explicar como estos sectores logran sobrevivir a pesar de su precariedad (Hardy, 1987).

Luego a partir de la década de los 70' en adelante este esfuerzo reflexivo se traslada a las urbes, allí se destaca el trabajo realizado por Duque y Pastrana donde se analiza las formas de supervivencia de sectores pobres en Santiago.

Para efectos de este estudio destacaremos dos investigaciones, que a pesar de las diferencias territoriales y temporales, presentan claras semejanzas. Uno realizado en Argentina en los 90', donde se realizó un estudio de casos para conocer las estrategias

de vida o sobrevivencia de pequeños productores de cebolla en dos localidades del norte de Argentina, y otro que corresponde al estudio de casos que motivó este estudio, realizado por Miguel Acuña con familias campesinas pertenecientes a localidades de la Provincia de Cachapoal.

1. Estrategias de vida de pequeños productores de cebolla en el noroeste de Argentina.

Leopoldo Allub y Laura Guzmán a finales de la década de los 90´ realizan en Pampa Vieja y Tamberías, dos localidades del Departamento de Jáchal, noroeste de Argentina, un estudio de casos titulado “Estrategias de sobrevivencia de los pequeños productores rurales de Jáchal, San Juan, Argentina”, cuyo objetivo fue conocer las estrategias de vida (o sobrevivencia) de pequeños productores (minifundistas) de cebolla para enfrentar “las restricciones de su medio ambiente físico y social y así poder asegurar la producción y reproducción social de su existencia”. (Allub y Guzmán, 2000: 126)

La unidad de análisis fueron familias campesinas en situación de pobreza donde su mayor activo era la propia mano de obra y cuya magnitud o nivel de producción dependía del ciclo vital en que se encontrara la familia.

Los rasgos comunes encontrados en estos pequeños productores se refieren al uso de pequeñas parcelas con bajo nivel tecnológico; la presencia fundamental de mano de obra familiar y ocasionalmente trabajo asalariado; el acceso a la tierra vía el arrendamiento por carecer de títulos de dominio y en esa condición la incapacidad de acceder a créditos, limitando con esto su capacidad de capitalización.

Y en cuanto a la comercialización, estos pequeños productores detentan una posición de subordinación respecto a los productores más grandes que colocan un porcentaje mayor de producción en el mercado.

Todo lo anterior constituye un cuadro de pobreza del cuál no resulta fácil salir.

Es en este contexto donde las familias despliegan una serie de estrategias de vida. La definición utilizada en este estudio de estrategias de vida es la desarrollada por Torrado donde se refieren: “a aquellos comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada que estando condicionados por su posición social se relacionan con la constitución y mantenimiento de sus unidades familiares en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de los miembros (Torrado, 1983: 3-4, citado por Allub y Guzmán, 2000:127)

Los autores señalan que respecto a estrategias productivas se utiliza básicamente mano de obra familiar y en los casos en que se contrata mano de obra externa, por ejemplo para el desmalesamiendo o la cosecha, es porque cuentan con un ingreso extra de algún trabajo fuera del predio.

En cuánto a estrategias laborales, el multi-empleo es una estrategia utilizada por estos productores, pero es un multi-empleo que no significa diversificación respecto de la actividad agrícola, sino que corresponde al desempeño de labores agrícolas en fincas de grandes productores, donde además sus condiciones laborales son precarias a razón de empleos estacionales, salarios bajos y que dependen de la jornada trabajada.

Sólo en un par de casos las labores realizadas son distintas a lo agrícola, donde se realizaban servicios en las escuelas cercanas.

Lo que da cuenta que las posibilidades de ingresos en estos territorios son bastantes limitadas, se restringen a la producción de cebolla, no existen cultivos alternos ni tampoco ofertas laborales en el sector secundario y terciario.

Además a propósito de la mecanización de los cultivos y el uso de herbicidas, se han reducido las oportunidades laborales en la producción de la cebolla, donde también se menciona la reducción del total de superficie cultivada.

Acerca del rol de la mujer y los niños.

Asumen las labores domésticas, actividades de producción de alimentos, como pan, mermeladas, etc., y labores productivas en huertas familiares, el cuidado de animales domésticos, que son un aporte en la seguridad alimentaria de las familias.

Respecto al trabajo extra-predial, en los casos estudiados, son las hijas mayores las que asumen este tipo de trabajo. El quehacer de las madres depende del ciclo vital en que se encuentre la familia y los recursos materiales y humanos con que se cuente, si el hombre cuenta con un ingreso estable y contrata mano de obra externa para las labores productivas del predio, las mujeres asumen exclusivamente las labores domésticas.

En cuánto a los niños, se reconoce que no trabajan, sólo colaboran en el cuidado de los animales. Incluso los jóvenes en edad de trabajar, estudian. Se le otorga un gran valor social a la educación, se la concibe como una “inversión” que permitirá acceder a trabajos mejor remunerados y distintos a la producción de la cebolla.

Las mujeres que se emplean no son muchas, y el ingreso que perciben no es muy estable, sin embargo es muy valorado para la economía familiar. Se emplean en el servicio doméstico fuera del hogar, o permanecen en el hogar y hacen artesanías (trabajos en telar).

Acerca de la “aversión al riesgo” y cultura campesina.

Pese a la precariedad en la que viven y las diferentes dificultades que enfrentan en la producción de la cebolla, ellos perseveran en su producción por factores de identidad y otros ligadas a la incapacidad de asumir el riesgo que significa el cambio.

Las familias campesinas no operarían bajo un criterio de obtención de ganancia, sino de reproducción, “...su móvil no se rige principalmente, o en modo alguno, por la ganancia, sino por otras consideraciones que obedecen a otras lógicas: producción y

reproducción de la familia campesina". (Allub y Guzmán, 2000:143)

La migración como estrategia de vida.

La migración permanente o estacional de algunos miembros de la familia constituye una estrategia a través de la cuál se obtienen remesas en dinero o bienes que son un aporte importante en el ingreso familiar.

Los que migran básicamente son los jóvenes, motivados por la falta de oportunidades laborales.

También se señala el traslado de los hijos mayores a vivir en las ciudades pero sin abandonar la producción de la cebolla. Esta situación se explica por la no coincidencia de la unidad de producción con la de vivienda, el acceso a la tierra es través del arriendo, ello permite o explica la movilidad.

Las estrategias sociales (o comunitarias).

Se entiende por estrategias sociales: "aquellas que emprenden las unidades campesinas para proveerse de bienes y servicios esenciales con el objeto de satisfacer sus necesidades. Pueden basarse en acciones o conductas individuales, y redes entre individuos y unidades campesinas. Se presentan bajo diversas formas, de acuerdo a la heterogeneidad socioeconómica y a los contextos históricos". (Allub y Guzmán, 2000:158)

Se mencionan las llamadas "vueltas de mano", relaciones de cooperación y reciprocidad, una suerte de intercambio de favores, ya sea en trabajo o productos, pero que ocurren sólo entre parientes. Es decir, las redes de reciprocidad se limitan al ámbito familiar. Se reconoce también que hay zonas donde esta práctica trasciende el círculo familiar e incluye a la comunidad.

También se reconoce que antiguamente existían lazos de cooperación mucho más

fuertes, las actividades económicas se basaban en otros cultivos, el trigo por ejemplo, y existía en torno a él una mayor cantidad de actividades económicas con participación de la comunidad.

“El cultivo del trigo contenía un importante ingrediente de autoconsumo. En cambio, el cultivo de cebolla se encuentra destinado casi totalmente al mercado. Además hay otros rasgos del cultivo de la cebolla que delatan la penetración del capitalismo en la sociedad jachalera. Podemos mencionar una importante cuota de trabajo asalariado, la incorporación de determinadas tecnologías, la mercantilización de las relaciones sociales. Esto significa que se han modificado la magnitud y el contenido de las relaciones que establecen los minifundistas jachaleros con los otros actores sociales”. (Allub y Guzmán, 2000: 162)

2. Los Trabajadores Agrícolas bajo el Modelo Neoliberal. Estrategia de Supervivencia.

Un antecedente que nos permite aproximarnos al tema de las estrategias de sobrevivencia en el mundo rural chileno, y que tiene vital importancia para esta investigación, es el estudio de casos realizado por Miguel Acuña “Los trabajadores agrícolas bajo el modelo neoliberal. Estrategias de supervivencia”, donde el objetivo era “poder dar cuenta a nivel microsocioal de los grupos familiares de trabajadores no permanentes de la agricultura, de las modalidades adaptativas organizadas al interior de los hogares para resolver los problemas que la declinación del empleo permanente plantea, a sus condiciones de vida”. (Acuña, 1992: 138)

El estudio se llevó a cabo en la región de O’Higgins, en el período 1980-1981, en la provincia de Cachapoal, zona maicera y horto-frutícola, donde la agricultura disponía, supuestamente, de condiciones muy favorables para un crecimiento rápido.

Los casos de estudio se seleccionaron de acuerdo a un criterio de distribución espacial y residencial de la población, se clasificaron en: minifundio tradicional, sector reformado, villorrios rurales, poblaciones suburbanas y poblaciones carreteras.

Se definieron algunas hipótesis en torno a ciertas situaciones, y se indicaron cuáles eran las estrategias de sobrevivencia desarrolladas para enfrentar dichas situaciones.

Se quisiera destacar las siguientes:

Primera hipótesis: Generalización del empleo no permanente como resultado de la aplicación del modelo neoliberal al campo, que requirió de la generación de un mercado libre de mano de obra en función del aumento de la tasa de ganancia.

Segunda hipótesis: Rotación del empleo para formar o completar el ingreso. Como consecuencia de la generalización del empleo no permanente, los trabajadores rurales, salvo los con trabajo estable, deben completar sus ingresos a través de rotaciones en empleos de diverso tipo, esta situación afecta no sólo al trabajador que posee únicamente su fuerza de trabajo, sino que también al pequeño productor que tradicionalmente ha completado su subsistencia mediante trabajo asalariado y otras actividades económicas.

Tercera hipótesis: Agrupamiento de las familias en áreas de refugio de subsistencia. Los trabajadores rurales y sus familias se replegarían espacialmente hacia modalidades de refugio, como agrupamientos poblacionales y multiplicación de subcontrataciones laborales entre campesinos pobres. Estos agrupamientos no sólo se explican por la ocurrencia de las situaciones descritas anteriormente sino también por el hecho observado del freno de las migraciones rural-urbanas debido a la cesantía imperante en las urbes. En este contexto, la agricultura de subsistencia desempeña un rol cada vez más importante en la economía familiar de los campesinos.

En el siguiente cuadro se indican las diversas estrategias de sobrevivencia asociadas a cada una de las hipótesis.

Cuadro 1: Hipótesis y Estrategias de Supervivencia en los en lo 80.

Hipótesis	Estrategias de Supervivencia
Primera hipótesis: Generalización del empleo no permanente.	<ul style="list-style-type: none"> - Competencia por el empleo. - Deterioro de la solidaridad de los trabajadores. - Desarticulación de las organizaciones sindicales y cooperativas.
Segunda hipótesis: Rotación del empleo para formar el ingreso.	<ul style="list-style-type: none"> - Disminución del ingreso total. - Migración del trabajo sin su familia. - Migración intraregional.
Tercera hipótesis: Agrupamiento de las familias en áreas de refugio de subsistencia.	<ul style="list-style-type: none"> - Aumento del trabajo femenino e infantil dentro y fuera de la casa. - Disminución de la escolaridad. - Disminución de los niveles nutricionales. - Participación de la mujer en organizaciones comunitarias. - Paso de la familia nuclear a la familia extensa. - Desmonetarización de la economía familiar. - Disminución de la participación en el mercado de consumidores.

Fuente: Extraído del estudio de Acuña (1992)

Al finalizar el estudio, los resultados obtenidos fueron expuestos de acuerdo a las hipótesis señaladas anteriormente.

Se señala que en contextos de creciente temporalidad laboral se confirma como estrategia de sobrevivencia la puesta en marcha de un repertorio de múltiples actividades, condicionadas por el entorno geográfico y el momento del ciclo agrario, donde el trabajo de la tierra se combina con la asalarización y con otras actividades de carácter independiente.

Respecto al tema de la migración se constata que durante el tiempo en que se realizó el estudio no hubo movimientos migratorios intrarregionales o rural-urbanos por parte de los jefes de hogar e hijos, es más, hasta se expresó cierta renuencia a realizarlos, aunque muchos de ellos en sus historias laborales los presenten. Las rotaciones laborales tuvieron más bien una cobertura local, se despliegan en el ámbito de residencia o lugares cercanos.

No obstante, el flujo migratorio tradicional rural-urbano se sigue presentando en los segmentos jóvenes de la población femenina, que en los casos estudiados se vuelca básicamente al servicio doméstico.

La discontinuidad y estacionalidad que prevalecen en el mercado de trabajo y la evolución del ciclo agrícola se reflejan claramente en los presupuestos, en la temporada de invierno los ingresos monetarios suelen ser inferiores a los obtenidos en los meses de veranos, durante el tiempo de cosecha.

Las familias con mayor número de miembros en edad de trabajar presentaron mayores presupuestos familiares.

Respecto al acceso a la tierra, si bien su acceso es bastante precario, constituye una fuente de alimentos y recursos financieros en circunstancias de poder vender un excedente de los productos cosechados o algún animal.

Por otro lado, se destaca la importancia para las economías domésticas de los aportes provenientes de la seguridad social, como asignaciones familiares, jubilaciones o pensiones que reciben las personas ya retiradas de la vida laboral activa. La mayor cualidad de este aporte o diferencia de salario, es su regularidad.

El agrupamiento de familias en áreas de refugio de subsistencia si se da, sin embargo, es interpretado más que como una estrategia de sobrevivencia, como una acción autónoma, libremente asumida, es un fenómeno que no es más que un mecanismo defensivo. Así, el carácter de refugio que asume una población o la tierra ajena, está

dado porque es lo primero que se tiene a mano, para afrontar una emergencia tan grave como la pérdida de la tierra propia o un trabajo estable.

En cuánto al trabajo femenino e infantil, estos siempre han participado del trabajo doméstico, sin embargo lo nuevo es la incorporación al trabajo extra-doméstico remunerado. En el caso de los niños, estos participan en labores agrícolas por las cuáles perciben muy bajos salarios. En cuánto a la deserción escolar, no hay evidencias que ello ocurra, a pesar de los trastornos ocasionados por la discontinuidad laboral y la desmonetarización cíclica de los hogares. Sin embargo en la mayoría de las familias hay muchos jóvenes entre 15 y 18 años incorporados al mercado laboral. Una de las razones que podrían explicar la retención escolar es la legitimidad que tiene el acceso a la educación como un derecho social.

Por otro lado se reconoce la existencia de una red de reciprocidad intrafamiliar, no hay ningún grupo familiar que se revele autosuficiente y cuya reproducción dependa exclusivamente de sus propios recursos ya sea humanos o materiales.

Esa red se extiende al ámbito comunitario, sin embargo cabe señalar que si bien existe en muchos de los casos, es menos importante que las redes que descansan en vínculos de parentesco.

Otro recurso bastante difundido es el “pedir fiado”, práctica social ampliamente difundida, que suple los ciclos desmonetarizados.

PRIMER CAPÍTULO: MARCO TEÓRICO

Los contenidos de este ítem sólo anuncian una mirada conceptual de una problemática, que por su riqueza, es posible abordar desde perspectivas diversas. En este estudio se considerarán cuatro ejes temáticos relevantes referidos a aspectos de contexto y a su vez constitutivos de nuestra unidad de análisis:

1. Modernización del Agro en Chile
2. Nueva Ruralidad.
3. Estrategias de Supervivencia - Estrategias de Vida
4. Transformación de la Agricultura y Desarrollo Económico de la Región de O'Higgins.

1. MODERNIZACIÓN DEL AGRO EN CHILE

Proceso de modernización en el mundo rural.

El mundo rural se ha situado en un proceso de transformación y cambios permanentes, un proceso histórico e inacabado; este proceso de cambio se ha agudizado y acelerado en los últimos tiempos. En palabras de Sergio Gómez (1990), los cambios experimentados en las últimas décadas pueden equipararse con los que se sufrieron evolutivamente en el último siglo y medio.

Para entender este proceso es necesario dar cuenta de un fenómeno que le subyace, orienta, y que le da contenido, nos referimos al proceso de modernización acaecido no sólo en el espacio rural sino en la sociedad chilena en su conjunto. El proceso de modernización ha sido uno de los elementos centrales y fundamentales en el desarrollo y transformación del campo chileno.

A partir de la primera mitad del S. XX, específicamente desde la década del 30', es posible distinguir al interior del discurso y agendas de los gobiernos, ideas referidas a la necesidad de modernizar la sociedad chilena; es en ese marco que se impulsan los procesos de industrialización, urbanización, expansión de la educación y también el de la Reforma Agraria. (Illanes, 1999)

Desde la década de los 30' la agricultura chilena hacía parte del modelo de industrialización vía sustitución de importaciones, lo que implicó, al igual que el resto de países de América Latina su estancamiento relativo. La falta de inversión pública en lo rural trajo como consecuencia entre otras cosas el aumento de la migración campo-ciudad, y con ello el incremento del desempleo urbano y la incapacidad de satisfacer la demanda alimenticia de las ciudades. (J.J. López J.,2002)

Esta situación se tornó crítica a comienzos de la década de los 60, dando lugar a un proceso de Reforma Agraria, que será concebida como una medida fundamental para el fomento de la producción agrícola y el desarrollo del campo; esto permitiría al Estado redestinar recursos de la importación de alimentos al fortalecimiento industrial, y hacer frente a otros efectos sociales como el desempleo urbano y la pobreza de las ciudades a propósito de la migración campesina. (J.J. López J., 2002)

Reforma Agraria: La década 1964-1973. (Gómez, 2005)

Cabe destacar dos hechos que anteceden a la Reforma Agraria acontecida en la década 1964-1973, por un lado, la reforma realizada por la jerarquía de la Iglesia Católica en algunos predios que eran de su propiedad, que si bien no fue numéricamente significativa, es simbólicamente importante ya que otorga legitimidad al proceso de reforma agraria como una condición de desarrollo y justicia social en el campo.

Y por otro, la promulgación de una Ley de Reforma Agraria llevada a cabo por el gobierno de Jorge Alessandri como consecuencia de las exigencias planteadas por los Estados Unidos a través de la llamada Alianza para el Progreso.

En ambos eventos, a pesar de lo reducido del número de campesinos beneficiados, su importancia radica en el debate que se abre respecto de la Reforma, proceso que gana legitimidad y que finalmente se plasma en la creación de la Corporación de la Reforma Agraria (CORA) y el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), dos instituciones que serán claves posteriormente.

Luego definitivamente es en la década del 1964-1973 que se realiza la Reforma Agraria de forma más masiva:

Ente 1964-1970,

“Durante el periodo de Eduardo Frei Montalva se expropiaron 1.408 predios, con 23,4 por ciento de la tierra regada del país y 34,7 por ciento de la tierra de secano, y se benefició a 21.290 familias. La política que se intentó aplicar —no siempre con éxito— consistió en expropiar aquellos grandes latifundios que tenían una deficiente explotación. Se realizaron muy pocas asignaciones, las que tuvieron un carácter mixto, casa y sitio en forma individual; el resto en propiedad cooperativa.” (Gómez, 2005: 69)

Y entre 1970-1973, en

“el periodo del presidente Allende se expropiaron 4.401 predios, con 35,3 por ciento de la tierra regada y gran parte de la tierra de secano, y se benefició a 39.869 familias. Todas ellas, al igual que en el periodo anterior, corresponden a los trabajadores permanentes de los predios expropiados. En este periodo, la política definida —tampoco plenamente lograda— fue expropiar los grandes predios, al margen de su nivel de explotación.” (Gómez, 2005: 70)

Los datos anteriores evidencian las diferencias en la intensidad de los procesos de reforma en uno y otro período, durante los seis años de Frei se realizó 30% de las expropiaciones, mientras que en los tres años de Allende se llevó a cabo 70% de ellas. Este proceso de Reforma Agraria fue acompañado por un importante nivel de organización y movilización sindical de los asalariados agrícolas.

Ambos procesos, el de sindicalización campesina y el de Reforma Agraria, se materializaron en textos legales el año 1967: la ley 16.625 sobre sindicalización campesina y la ley 16.640 sobre reforma agraria, complementada con una reforma constitucional sobre el derecho de propiedad, que permitió la expropiación de predios agrícolas con un sistema de pago diferido.

Aspectos Generales del Modelo Económico Neoliberal (A. Canales, 1995)

A partir del golpe militar de 1973, se pretende no sólo revertir los cambios estructurales implementados en los gobiernos anteriores, sino también y fundamentalmente, implantar un nuevo modelo de desarrollo basado en los postulados del neoliberalismo económico que promovían la apertura comercial y la liberalización de la economía.

En términos económicos y políticos la estrategia fue doble: por un lado, se adoptaron medidas y políticas que revirtieran el modelo de desarrollo presente antes del Golpe, específicamente en lo que se refiere a la reducción del rol preponderante del Estado, y a las políticas redistributivas del ingreso y la propiedad; y por otro lado, en términos económicos, se apostó la reorientación de la estructura productiva hacia los sectores primario exportadores, es decir una estrategia de “desarrollo hacia fuera”.

En términos sustanciales, el Estado pierde su carácter referencial de la demanda social, deja de ser la instancia o eje generador de oportunidades, este rol ahora será asumido por el Mercado:

“Se trata de la reconversión del proceso de democratización y la desestatización de las oportunidades creando nuevos patrones de distribución y concentración de éstas a través del mercado. Se consagra una concepción de la sociedad como mercado (...) donde el Estado pierde su carácter de referencia de la demanda social.” (A. Canales, 1995: 138)

Este reemplazo del Estado por el Mercado es el evento más representativo de la nueva economía política llevada a cabo por una tecnocracia neoliberal desde las instancias

de dirección y organización política y económica de la sociedad chilena.

Esta nueva política económica se sustentó en los postulados de la Teoría Económica Neoliberal, desarrollada en las escuelas norteamericanas. Desde esta doctrina se asume que el origen de la crisis de la sociedad chilena a principios de los 70 radica en el modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI), lo que haría ineludible su reemplazo por un nuevo modelo.

En este nuevo modelo se destacan 4 aspectos, que serán las bases de las transformaciones posteriores de la economía chilena:

1. El Estado, en cuanto a su estructura, tamaño y función se rige por el “Principio de la Subsidiaridad Económica”, de acuerdo a este principio el Estado reduce su tamaño y funciones, su rol ahora se limitará a intervenir y subsidiar aquellos aspectos que superan las capacidades de privados o particulares, o bien en aquellos casos en que dicha intervención resulte estratégica para los intereses del país.
2. El principio anterior se complementa con el “Principio de Libertad Económica”, que implicará el libre funcionamiento del mercado como principal espacio de asignación de recursos; el fortalecimiento del sector privado nacional y extranjero y el resguardo de la propiedad y el capital.
3. Está presente también el “Principio de la Eficiencia Económica”, para cuya concreción es fundamental que en el proceso de asignación de recursos a través del mercado, exista un sistema de precios absolutamente libre, de modo tal que se reflejen los reales costos de producción y de oportunidad de los bienes y servicios, los que se constituyen en señales eficaces para las decisiones del sector privado.
4. Finalmente está el “Principio de Apertura de la Economía Nacional” al mercado externo, basado en las ventajas comparativas, es decir potenciar aquellos

productos que posean ventajas en comparación con otros presentes en el mercado mundial.

La Modernización del Agro: Transformación Económica (A. Canales, 1995)

El incremento de las exportaciones no tradicionales se basó en productos primarios, particularmente mineros y silvoagropecuarios. Cabe señalar que los mineros fueron históricamente parte de la base exportadora del país, no así los silvoagropecuarios, que surgieron a fines de los 70 y principalmente en la década de los 80.

Este auge de las exportaciones silvoagropecuarias responde al proceso de modernización del agro impulsado por el gobierno militar y se reconoce en él uno de los mayores “logros del modelo económico”, de hecho es en este sector donde descansa posteriormente parte importante del dinamismo de la economía chilena.

Belfor Portilla (2000) en un estudio donde aborda las políticas agrícolas en Chile, divide y caracteriza el proceso de modernización en los siguientes períodos:

Período 1973-1983:

Durante este período la implementación del modelo neoliberal en Chile se sucede con todo rigor y sin obstáculos.

En términos generales en esta década se reconoce una política de ajuste orientada a reducir el nivel de demanda agregada mediante la disminución del dinero en circulación a través de la privatización del patrimonio del Estado, la liberalización de los mercados internos y la apertura hacia el exterior.

Se eliminan los controles de precios y el aparato del Estado es desmantelado. En esta etapa, con una institucionalidad pública debilitada, sin capacidad de intervención y carente de instrumentos regulatorios, se produce un claro desfase entre el flujo de importaciones favorecido por la apertura externa y la readecuación más lenta tanto de

los sectores productivos afectados como de aquellos que requerían procesos de maduración para insertarse en los mercados externos.

El sistema financiero colapsa y el gobierno militar interviene los principales bancos, esta situación de crisis privada es asumida por el país en su conjunto con un costo de 7 mil millones de dólares para el Estado, el PIB nacional cae en un 14%, con un desempleo de un 30%.

Y en política sectorial, durante la primera fase del gobierno militar, desde fines de 1973 a 1979, se buscó crear las condiciones necesarias para la aplicación del modelo económico al agro y para ello se encaminaron acciones básicamente en dos sentidos: i) la Contra Reforma Agraria que consistió básicamente en la devolución de parte de las tierras reformadas que permitieran promover la confianza a los medianos y grandes productores, y ii) la desarticulación del movimiento campesino a través de disposiciones legales restrictivas de la organización campesina y la sindicalización, esto en contextos de una fuerte represión al movimiento campesino y sus dirigentes.

Período 1984-1989:

La difícil situación del año 1982, marcada por un 30% de desempleo y la reactivación política del país, obligan un cambio en la conducción económica, dándose inicio el año 1984 una etapa más flexible respecto a la implementación del modelo neoliberal precedente, ejemplos de ello fueron el rescate del sistema financiero por parte del Estado, la intervención de los mercados agropecuarios con bandas de precios y poderes compradores, y el establecimiento de una serie de subsidios y medidas de fomento provenientes del Estado.

De igual forma la privatización de grandes empresas estatales se realiza con facilidades especiales que escapaban al transparente funcionamiento del mercado y a la doctrina neoliberal.

Aun así, las políticas tomadas, aunque con fluctuaciones, en lo esencial, indican una trayectoria hacia un modelo exportador, con un tipo de cambio real al alza y manteniendo la apertura externa.

En la política económica para el agro de este período se destaca la estabilización de precios. La idea de esta medida era atenuar el impacto de fluctuaciones internacionales sobre los precios de algunos productos de importancia como el trigo, el aceite y el azúcar.

“La política, apunta a generar un cuadro de mayor estabilidad, de tal modo que los productores primarios enfrenten, cada ciclo agrícola, teniendo a la vista antes de las siembras, los precios mínimos de importación que regirán a partir de la época de cosecha. Los instrumentos utilizados, fueron el mecanismo de bandas de precios, los poderes compradores y la fijación de valores aduaneros mínimos.” (Portilla, 2000:17)

Efectos de la Modernización.

A. Canales (1995), sostiene que a propósito de las medidas tomadas se sucederán una serie de cambios en los espacios rurales y agrarios, donde se destacan: i) la reestructuración de la tenencia de la tierra; ii) la reestructuración social; iii) reconversión agro-productiva y diferenciación regional e iv) incremento del trabajo temporal en actividades agropecuarias.

i) Cambios en la Estructura de Tenencia de la Tierra.

La reestructuración del sistema de tenencia de la tierra se vio favorecido por dos medidas complementarias: primero, la derogación de leyes que impedían la subdivisión, venta y arrendamiento de tierras, incluida la ley 17.729 que protegía las tierras indígenas.

Y segundo, la llamada “regularización” de la Reforma Agraria, que consistió básicamente en un proceso de reprivatización de las tierras, lo que significó: la

restitución parcial de los fundos expropiados; la asignación individual a campesinos y parceleros de la Reforma Agraria; y la transferencia a particulares de predios expropiados que no fueron ni devueltos ni asignados.

En términos de cifras y porcentaje entre los años 1973 y 1979, 5.809 predios expropiados, equivalentes a 895 mil hectáreas de riego básico (HRB), fueron “regularizados”, de ellos el 52% se subdividió en más de 46 mil predios, asignados a beneficiarios de la Reforma Agraria; el 28% fue restituido a sus antiguos dueños y el 20% que restaba se transfirió al sector privado a través de ventas y licitaciones.

Estos datos dan cuenta del propósito de favorecer la mediana explotación agrícola, considerada la base para la modernización agrícola que se quería impulsar; en este mismo sentido tampoco se restituyó el latifundio, sólo el 28% de la superficie fue restituida a sus antiguos dueños, y con extensiones significativamente menores.

Portilla sostiene al respecto que:

“El cambio estructural en la propiedad de la tierra, con sus avances y retrocesos, constituyó una de las bases para el futuro desarrollo de una empresa agrícola apta para responder a las desafiantes condiciones del mercado por la vía de atributos, más vinculados a la productividad y rentabilidad, que al uso extensivo del suelo facilitado por el tamaño de los predios.” (Portilla, 2000: 12)

Respecto del 52% asignado a campesinos, la extensión de los predios no excedía las 10 hectáreas de riego básico (HRB), además estas asignaciones no fueron acompañadas de políticas y medidas de apoyo y fomento productivo. Ni tampoco contaron con apoyos para acceder a los sistemas de crédito y a los circuitos de comercialización, los que fueron privatizados.

Y en cuanto a los sectores campesinos no beneficiados con la asignación de tierras, se sucede un proceso de asalarización, ya sea de modo permanente en otros predios o empleándose temporalmente en actividades agrícolas o de la agroindustria.

En definitiva este proceso de regularización se orientó a establecer las bases de un nuevo modelo productivo que significó la emergencia de nuevos sujetos sociales, tanto campesinos como “patronales”.

ii) Cambios en la Estructura Social del Agro.

Esta reestructuración social y económica del Agro, basada en el proceso de “regularización” de tierras, fue coherente con el modelo neoliberal que se implanta.

“Se crean y masifican relaciones sociales de producción típicamente capitalistas, dando lugar a la emergencia de nuevas figuras sociales que rápidamente poblaron el paisaje rural chileno: por un lado, el empresariado agrícola y agroindustrial, y por otro, el asalariado agrícola permanente y temporal.” (A. Canales, 1995:156)

Sergio Gómez (2002) describe la siguiente tipología de Actores Rurales:

Los empresarios, donde es posible distinguir 4 tipos:

- Los tradicionales que destinan toda su producción al mercado y su modo de tenencia es de subtenencias, como medianerías, arriendos, etc., además ocupan formas tradicionales de producción.
- Los modernizados vinculados al mercado, que cuentan con capital y tecnologías de punta.
- Modernizados ligados a las empresas con capacidad de procesamiento, además de estar vinculados a las fases primarias de producción, tienen capacidad de agregar valor.
- Y modernizados ligados a los complejos de producción, sus intereses no sólo se ligan a lo rural sino que se hacen presentes en varias ramas de la economía, e incluso algunos constituyen capitales transnacionales.

Asalariados Rurales.

En general esta categoría incluiría a aquellos trabajadores que no tienen ninguna relación de propiedad ni con la tierra, ni con instalaciones pesqueras, artesanales, etc., lo único que poseen es su fuerza de trabajo que deben venderla para garantizar su reproducción material.

Y en cuanto a los trabajadores del agro en particular se destacaría un proceso creciente de asalarización o proletarización de los trabajadores, que han pasado en muchos casos de productores-asalariados a ser exclusivamente asalariados. A esto se suma un fenómeno de temporalidad laboral, no sólo pasan a ser asalariados, sino a ser asalariados temporales.

Trabajadores por cuenta propia.

Estos básicamente no operan de acuerdo a lógicas de acumulación de capital propias de una lógica empresarial, sino más bien una lógica de subsistencia familiar, ellos constituyen unidades domésticas que orientan su actividad a la producción y al consumo.

Reunirían las siguientes características:

- Trabajadores directos de la tierra.
- Se encuentran ligados a la actividad mediante alguna forma de tenencia.
- Utilizan fuerza de trabajo familiar a la que normalmente no remuneran en salario.
- No comercializan todo lo que producen, pues parte de esta se destina al autoconsumo.
- Existirían diferentes tipos de trabajadores por cuenta propia, existen los que logran pasar de una agricultura de subsistencia a una comercial, otros que se mantienen en la agricultura de subsistencia y finalmente a los que sólo les queda vender su fuerza de trabajo, es decir, terminan asalariándose.

iii) Reconversión Agro-productiva y Diferenciación Regional.

Se destaca una profunda reconversión agro productiva marcada por dos dinámicas fundamentales: por un lado la modernización y tecnificación productiva; y por otro, la reorientación de la producción de cultivos no tradicionales hacia el mercado externo en perjuicio de cultivos tradicionales y destinados al mercado nacional.

Este proceso de reconversión productiva y difusión tecnológica se dio sólo en aquellas zonas con ventajas comparativas que les permitieran una inserción exitosa en los mercados externos. Lo que implicó un desarrollo desigual entre las regiones, que ha venido muchas veces a profundizar diferencias preexistentes.

“Podemos señalar que la nueva orientación de la política económica ha tendido a profundizar las diferencias regionales de la estructura agraria. La promoción de exportaciones agropecuarias, que implica facilidades de crédito, infraestructura productiva y comercial, etc., tiende a establecer una localización diferencial del capital en la estructura regional del agro chileno favoreciendo a aquellas zonas agrícolas que dadas sus ventajas naturales, pueden avanzar exitosamente a un proceso de reconversión de su base productiva, separándose de aquellas otras zonas que por sus condiciones agronómicas y geoclimáticas así como de dotación de capital e infraestructura, no están en condiciones de competir exitosamente en los mercados mundiales, ni tienen capacidad económica ni material para una reconversión de su base económico-productiva.” (A. Canales, 1995: 163)

Es así que el modelo de desarrollo agropecuario favoreció un proceso de diferenciación regional, por un lado existirán regiones especializadas en rubros de exportación y que presentan importantes niveles de dinamismo, frente a otras que han mantenido su orientación hacia mercados internos y que presentan escaso dinamismo.

iv) Asalarización y Empleo Temporal de Fuerza de Trabajo.

Finalmente, cabe referirnos al impacto que el modelo modernizador del agro ha

generado en las relaciones laborales. La Contrarreforma Agraria no significó una vuelta atrás en el régimen social y laboral, sino más bien su sustitución a un sistema nuevo, mucho más funcional a los requerimientos del modelo y empresa agrícola, basado en la asalarización progresiva de la fuerza de trabajo.

En el proceso de regularización de tierras, descrito anteriormente, implicó la pérdida de acceso a la tierra de un número importante de campesinos que no tuvieron otra salida más que la asalarización.

Además, el incremento del empleo temporal de mano de obra, se asocia a los requerimientos estacionales de las faenas agropecuarias, particularmente las hortofrutícolas. (Portilla: 2000)

Es el caso por ejemplo del Valle Central - zonas de expansión frutícola-, donde la modernización productiva y reconversión agroexportadora ha elevado la demanda de trabajo especialmente en los meses de verano, en desmedro de los de invierno.

Luego, estas modalidades de trabajo temporal se extendieron del sector frutícola a otras zonas y rubros, ya que es funcional a los cambios de la empresa agrícola y favorecería la competitividad de la actividad agropecuaria en el mercado externo. (Portilla, 2000)

Este cambio en los patrones de empleo además se caracteriza por la incorporación creciente de la mujer que asume labores de cosecha, elección y empaque de fruta. Según datos del censo agrícola del año 1997, 70 mil mujeres cuentan con contrato no permanente representando una cuarta parte del total de contratados no permanentes. (Portilla, 2000).³

Los trabajadores temporales se componen de campesinos de zonas aldeanas, pobladores rurales y urbanos; e incluso minifundistas. En cuánto a las características

³ Esta proporción se mantiene para el VII Censo Agropecuario del 2007, donde 70 mil mujeres son trabajadoras remuneradas no permanentes de un total de 276 mil trabajadores.

del trabajo temporal se sostiene que el promedio de horas por día alcanzan las 10, 12 horas; el pago es “a trato”, es decir se paga según lo producido. Se reconoce las difíciles condiciones de trabajo de este tipo de labores, sin embargo frente a ello no se sucede una reacción organizada, por temor a ser despedidos, además de no contar con una legislación laboral que les favorezca. (Portilla, 2000)

La política hacia el Agro: 1990-1998 (Portilla, 2000)

A partir del 1990 junto a la continuidad del sistema neoliberal en sus aspectos esenciales, se plantea la necesidad de superar las inequidades del modelo como una condición necesaria para el desarrollo, en función de ello es que se implementan una serie de políticas que permitan corregir las deficiencias del mercado. Por un lado se otorga al Estado un rol más activo como ente regulador, y por otro, se incrementa el gasto social como medida redistributiva.

En cuánto a las políticas hacia el Agro los Gobiernos democráticos han apostado por un enfoque que supere consideraciones meramente sectoriales, se ha intentado incorporar un enfoque más bien territorial que apuesta al fortalecimiento de la ruralidad, reconociendo en ella un espacio social y cultural de personas ligadas de forma particular con la naturaleza y con lo local.

A través de la política agrícola se trata de asumir la diversidad del sector en términos productivos y socioeconómicos; se promueve la inserción a los mercados a través de acuerdos internacionales; la productividad es reforzada a través de la intensificación del subsidio al riego y a la fertilización; y las medidas de estabilización de precios continúan.

Desde la institucionalidad pública pertinente se promueven iniciativas que favorezcan la inclusión de aquellos agricultores más débiles en los circuitos comerciales, y la facilitación de formas de financiamiento y acceso a la tecnología.

En lo que respecta a la pobreza rural, se tratan de combinar políticas de promoción productiva y económica y políticas sociales.

Y por otro lado se considera la necesidad de un desarrollo rural ambientalmente sustentable.

Es posible sostener, que en términos sustantivos, las líneas programáticas de estos gobiernos se han materializado en políticas que apuntan a la inserción en los mercados; apoyo a la competitividad y eficiencia productiva; protección al medio ambiente; y desarrollo social.

Políticas hacia la pequeña agricultura (Portilla, 2000)

Una de las características de las políticas adoptadas por los gobiernos en Democracia se refiere a la declaración explícita de apoyar a la pequeña agricultura y mejorar las condiciones de vida de la población rural que ha quedado excluida del desarrollo sectorial.

Se reconoce en la llamada “agricultura familiar campesina” la existencia de un grupo heterogéneo de pequeñas empresas, de las cuales un número importante de unidades productivas, que si bien no se encuentran exentas de dificultades, han conseguido acumular capacidades técnicas, de gestión y capital para su inserción al mercado, a diferencia de otras que han experimentado un deterioro de su situación quedando por debajo de la línea de la pobreza e indigencia y cuyos ingresos provienen preferentemente de fuentes extraprediales.

Para los sectores más aventajados de la pequeña agricultura en términos de su capacidad de inserción en los circuitos comerciales, se ha dado continuidad a mecanismos ya existentes de apoyos técnicos externos, procurando diversificarlos a aspectos de gestión y organización.

Además los esfuerzos se han centrado en promover la asociatividad como mecanismo facilitador de la inserción de la pequeña agricultura en el mercado.

Y respecto a los sectores más desfavorecidos, los esfuerzos son multisectoriales, se proponen mejoras en los ámbitos de la educación, salud, vivienda, habitabilidad, viabilidad y comunicaciones.

Dinámicas de Exclusión e Inclusión - Efectos de la Modernización del Agro.

Si bien la modernización del agro ha favorecido el desarrollo agropecuario y dotado de dinamismos a las economías rurales, como hemos sostenido el impacto ha sido desigual en términos de desarrollo productivo y social entre diferentes territorios y actores del mundo rural.

“La apertura y el cambio estructural, ha generado en el campo un proceso de concentración y exclusión. Los agentes productivos han debido alinearse, forzosamente, según las capacidades y flexibilidades de sus recursos, generándose dinamismos claramente diferenciados con desequilibrios subregionales, en rubros y agentes” (Portilla, 2000: 8)

Se destacan los sectores frutícola, forestal y agroindustrial, los que logran insertarse con éxito en los mercados externos, en contraste con aquellos pequeños productores con menor potencial agropecuario y cuyos rubros están destinados al mercado nacional.

Respecto a los trabajadores temporeros, su condición es dual, transitan de una condición de inclusión en los momentos en que se emplean, a una de exclusión al quedar nuevamente desempleados, ello de acuerdo a las etapas del ciclo agrícola.

Por tanto, si bien el modelo ha sido capaz de incrementar su participación en mercados dinámicos internacionales y en mercados locales, este crecimiento y dinamismo no se ha visto expresado en igual proporción en las condiciones de vida y niveles de

desarrollo de la población involucrada, en particular en sectores de la pequeña producción y los asalariados agrícolas.

Es en este contexto de desarrollo desigual e inequidad que nos parece pertinente el uso del concepto de exclusión social. Según Cristóbal Kay (2007), el concepto de exclusión social ha adquirido diferentes significados, algunos desde perspectivas más radicales y otros más conservadores o convencionales.

La diferencia decisiva entre el enfoque radical y los otros enfoques es que en el primero la pobreza es concebida como un “proceso activo de exclusión” ocasionado por el sistema y no como una condición estática que afecta a ciertos individuos o grupos. Kay cita a Munck (2005: 26), quién reconocería que si bien al concepto de exclusión social puede dársele un uso conservador, también:

“Puede servir como un término poderoso para analizar (y combatir) la desigualdad global. Este concepto nos permite romper con los parámetros económicos e individualistas de los conceptos tradicionales sobre la pobreza. Es un paradigma tanto multidimensional como multidisciplinario, en la forma que enfoca la desigualdad social. No es estático, como tienden a serlo la mayoría de las concepciones de la pobreza, sino dinámico, al enfocarse como lo hace en el proceso continuo de exclusión social. Finalmente es relacional y comprende que la pobreza tiene como contraparte a la riqueza y que la globalización ha generado enormes niveles de privación pero también una concentración masiva de la riqueza en pocas manos.”

Es posible distinguir tres dimensiones en el proceso de exclusión social y pobreza: la económica, la política y la cultural: la exclusión económica se refiere “al quedar por fuera” del sistema productivo, ya sea en calidad de desempleado o empleado precario; la exclusión política está dada por el acceso desigual a los derechos, tanto colectivos como individuales dentro de la sociedad civil, ciudadanía limitada, subordinación social, etc.; y la exclusión cultural comprende una falta de reconocimiento y la segregación de los valores y prácticas culturales de ciertos grupos.

“Estas tres dimensiones de exclusión social están interrelacionadas y son procesos auto reforzados que perpetúan el problema de la pobreza.” (Altamirano, 2003; citado por Kay, 2007: 76)

Esta exclusión correspondería a inclusión desventajosa dentro del sistema, es como “una ciudadanía de segunda clase”. (Roberts, 2004). Es así que la “pobreza no surge debido a la exclusión sino por la incorporación diferenciada de la gente pobre en los procesos tanto económicos como políticos”. (Bush, 2004:673).

Para dar cuenta de la pobreza y sus dinámicas es necesario reflexionar respecto de los procesos de inclusión y exclusión y las relaciones entre los diferentes actores, y cómo la condición de unos explica la condición de los otros.

Kay (2007) propone hablar más bien de “inclusiones excluyentes” o “inclusiones discriminatorias”, o bien distinguir entre grados de exclusión, ya que esta condición nunca es absoluta, siempre existiría un tipo de relación con el sistema, ya sea político, económico o social.

2. NUEVA RURALIDAD

El enfoque o concepto de Nueva Ruralidad surge en la década de los 90' en América Latina y no es poco lo escrito respecto de él. Ha sido tratado en innumerables textos y encuentros académicos internacionales. Su inclusión en este texto se debe a que es ineludible hoy pensar lo rural en Chile sin considerar las discusiones y aportes presentes en este enfoque.

El enfoque de la nueva ruralidad parte básicamente como un esfuerzo intelectual por entender las transformaciones en los sistemas productivos agrícolas y los espacios rurales como consecuencia de los procesos de globalización y liberalización de los mercados.

Llambí (2004) sostiene que este enfoque inicialmente se constituyó en una suerte de concepto abanico que pretendía abarcar una serie de reflexiones que se venían dando en torno a los cambios acaecidos en el mundo rural; se pretendía dar contenido a una agenda de investigación centrada en el análisis de los procesos de transformación ocurridos en diferentes contextos geográficos de América Latina, y que gradualmente estaban convirtiendo en obsoletas las nociones dicotómicas que anteriormente nutrían a los estudios rurales, donde se asumía lo urbano como lo moderno e industrializado y lo rural como lo tradicional y agrícola.

Con este nuevo enfoque además se supera también la idea de las estructuras agrarias marcadas primero por la dicotomía latifundio-minifundio, o más recientemente, por la dualidad de grandes empresarios orientados al mercado versus pequeños campesinos dedicados básicamente a la producción de alimentos para el autoconsumo del hogar rural.

De acuerdo a este autor, lo que más bien existe es un conjunto de sistemas productivos que abarcan desde los grandes complejos agroindustriales hasta la producción a nivel de subsistencia pasando por una gran diversidad de pequeñas y medianas explotaciones agrícolas y unidades productivas multi-sectoriales.

Con este nuevo enfoque en torno a lo rural se reconoce una sociedad rural conformada por un conjunto de territorios cuya población se vincula a diferentes actividades productivas (agricultura, comercio, turismo, artesanía, etc.) y que experimenta en grados diferentes y de manera diversa los efectos de los programas de apertura comercial y ajuste estructural.

En este contexto de diversidad y transformación se reconoce que la noción de la nueva ruralidad no podría referirse a un tipo ideal estático, sino requiere de una contextualización histórica y territorial, ya que es necesario atender a la interconexión entre las “viejas” y “nuevas” ruralidades y a la diversidad territorial de las nuevas ruralidades.

De acuerdo a Llambí, tras el enfoque de nueva ruralidad existe la hipótesis que sostiene que la globalización de los mercados, junto a los programas de ajuste estructural implementados en los 90', significaron una serie de cambios en los territorios rurales latinoamericanos, donde se destacan por un lado la revalorización de aquellos territorios que cuentan con ventajas comparativas en los mercados de agro-exportación, muchos de ellos considerados marginales bajo el anterior modelo de sustitución de importaciones, versus la desvalorización de territorios antes favorecidos y ahora convertidos en no competitivos en el marco de la apertura comercial e integración de los mercados.

En sus inicios este concepto no estaba vinculado a una agenda de desarrollo, sino más bien a generar una agenda de investigación interdisciplinaria que permitiera analizar y comparar las diferentes realidades territoriales de América Latina y al interior de cada uno de los países. Sin embargo luego se reconocen e incorporan estos temas a las agendas de política pública de los Estados y en las iniciativas de ONGs.

Edelmira Pérez (2005) en este mismo sentido sostiene que el enfoque de la nueva ruralidad procura una visión interdisciplinaria del mundo rural, que toma en cuenta de una forma integrada los aportes de la sociología rural y la economía agraria, e incorpora elementos de la antropología, la historia, la geografía, ciencias ambientales, entre otras disciplinas.

Con este enfoque se reconoce la importancia y rol de la pluriactividad de las economías rurales que ha permitido generar ingresos extraprediales o ingresos rurales no agrícolas, los que entre otras cosas han inhibido la migración y favorecido la retención poblacional en los espacios rurales.

También se destaca la visibilización de aspectos que trascienden la actividad productiva agropecuaria, como por ejemplo la importancia del manejo y conservación de los recursos naturales como garantía de un desarrollo sostenible; e igualmente se hace referencia al aporte de los servicios ambientales como factor dinamizador de las economías de las áreas rurales.

Se hace referencia a la necesidad de desarrollar en la agricultura tecnologías que permitan o favorezcan la recuperación y mantenimiento de los suelos, el mejoramiento de las aguas y la promoción de agriculturas limpias que prescindan del uso de contaminantes, en virtud del cuidado de los recursos naturales y de la salud humana.

Algunos sostienen que en el marco de este enfoque, se deben abordar también cuestiones relativas a la institucionalidad y a las formas de construcción que están tras los planes y programas de desarrollo rural, donde se superen los esfuerzos meramente sectoriales y se avance en la implementación de modalidades que impliquen la participación ciudadana (de abajo hacia arriba), donde se promuevan procesos de democratización local y la valoración de los recursos locales, tanto humanos, naturales, culturales, etc.

Sergio Gómez (2003) le dará contenido al concepto de Nueva Ruralidad a través de un esfuerzo comparativo entre una concepción tradicional de la ruralidad y una concepción moderna de ella.

Desde lo tradicional:

- Lo rural se reducía básicamente al espacio donde se realizaban las actividades silvoagropecuarias, era el lugar de lo agrícola.
- Su población se caracterizaba por su aislamiento y baja densidad demográfica, con indicadores socioeconómicos que señalaban un atraso generalizado.
- Socialmente eran espacios subvalorados, lo que explicaría en parte la motivación de los campesinos para migrar hacia los espacios urbanos.

Desde lo moderno:

- El espacio rural no se limita a las actividades silvoagropecuarias, sucede una diversificación del uso del espacio rural, allí ocurren hoy una serie de

actividades, además de la agricultura, como la minería, la pesca, la pequeña y mediana industria, la artesanía, el turismo, la extracción de recursos naturales, el comercio, el transporte, etc. Además de realizarse una serie de servicios sociales como la educación, la salud, la seguridad, la vivienda, el deporte, la vida comunitaria, actividades religiosas, etc. Lo rural deja de ser el lugar de lo agrícola, es más bien el lugar de lo provinciano.

- Una de las especificidades de lo rural que se reconocen, es la presencia de relaciones sociales con un carácter marcadamente personal; a diferencia del tipo propio de las ciudades que tiene un carácter más bien funcional.
- Lo rural ya no se define exclusivamente de acuerdo a criterios demográficos y censales, su definición procura ser mucho más rica, considerando sus diversidades y particularidades.
- Se rechazan las definiciones dicotómicas de lo rural y urbano, se plantea más bien una noción de gradualidad, definido a partir del tipo de relaciones sociales que se establecen en uno y otro espacio, donde el límite de uno y otro está dado por el tipo de relaciones que se dan, siendo más personales en lo rural y funcionales en las urbes.
- Lo rural hoy es merecedor de una nueva valoración, ya no se lo considera una categoría residual frente a lo moderno y urbano.

De acuerdo a Arturo Barrera (2005) el enfoque de la Nueva Ruralidad está influenciado por tres grandes procesos. El primero de ellos es el estructural:

“El hecho de que haya o no haya nueva agricultura, de que los proyectos de desarrollo empresarial se incorporen a las actividades productivas de una forma más intensa, de que se exporte cada vez más masivamente, constituyen obviamente modos de influenciar los contenidos y contornos de la ruralidad del siglo XXI.” (Barrera, 2005: 10)

El segundo, se refiere a la articulación de lo rural y lo urbano, esta articulación o vínculo hoy no es único, existe más bien una serie de encuentros, que dependiendo de sus modalidades e intensidades, inciden en lo rural de una u otra forma. Los contenidos de estos encuentros son no sólo múltiples sino también asimétricos.

Y el tercer proceso está dado por la manera en que la ruralidad incorpora la modernidad, entendiendo por modernidad un “proyecto de autonomía y control sustentado en sus dos grandes dimensiones: por un lado, la razón instrumental, la ciencia y la tecnología, y, por otro, el reconocimiento y la valoración de la subjetividad, la libertad y la creatividad.” (Barrera, 2005: 10)

A juicio de Barrera este proyecto de modernidad determinaría los rasgos más fundamentales de la nueva ruralidad.

María Julia Fawaz (2007), en un estudio acerca de estrategias productivas de pequeños productores del Valle de Itata, hace referencia a los procesos de Globalización y Nueva Ruralidad en Chile. Allí se reconocen las coincidencias fundamentales con el resto de los países de América Latina, en tanto los acontecimientos del sector rural y en particular del sector silvoagropecuario, están estrechamente relacionados a los procesos de globalización y apertura comercial que caracterizan el desarrollo del país en las últimas décadas.

“La nueva realidad rural se caracteriza por ser más heterogénea, diversa y desigual; se aprecia un aumento de la pluriactividad, de las actividades rurales no agrícolas y de la ocupación femenina; la emergencia de nuevos actores y nuevos parámetros de diferenciación entre estratos de productores; una mayor convergencia con los sectores urbanos, con los que mantiene crecientes procesos de intercambio de bienes, servicios y mano de obra.” (Fawaz, 2007: 13)

Sin embargo, estas transformaciones no son homogéneas, difieren de acuerdo a las características de zonas agroecológicas, territoriales, y entre los distintos estratos de productores, quienes incorporan las tendencias globales como oportunidades o

amenazas según los recursos productivos con los que cuenten, su capacidad de gestión, experiencias y aprendizaje.

En este impacto desigual de la globalización y modernización agrícola cabe prestar especial atención a la situación de los pequeños productores. Por un lado, existe un sector que ha incorporado lógicas de mercado en sus decisiones y asumen mayores niveles de especialización, a razón de una mayor capacidad de gestión, acceso a los instrumentos de fomento productivo ofertados por el Estado, niveles de asociatividad y capital social, acceso a financiamiento, en definitiva cuentan con elementos que favorecen su competitividad y consecuentemente una mejor inserción en el mercado. Y por otro, productores que quedan excluidos de este “circuito de modernización” teniendo que diversificar sus fuentes de ingresos a través de la pluriactividad.

Cristóbal Kay (2004) por su parte plantea que el concepto de nueva ruralidad ha tenido básicamente dos usos: uno descriptivo y otro normativo, en su acepción descriptiva (presente en los párrafos anteriores), se la utilizara para dar cuenta de las transformaciones y la nueva realidad del mundo rural.

Y en su acepción normativa:

“Se utiliza para desarrollar una serie de iniciativas y proyectos y, en especial, para presentar una nueva agenda de desarrollo rural centrada en la sustentabilidad, la participación social, la descentralización, la equidad, la competitividad, el desarrollo local, el empoderamiento de las mujeres, la generación de empleo para la juventud, la producción orgánica y de calidad, etc.” (Kay, 2004: 85)

Según Kay, dos autores ejemplifican estas dos acepciones del concepto de Nueva Ruralidad. Gómez (2002) en su texto la “Nueva Ruralidad, ¿qué tan nueva?”, donde se pregunta que tan nueva es esta nueva ruralidad y sostiene que quizás tras este enfoque lo verdaderamente novedoso es que ahora se está mirando una realidad que antes se ignoraba.

Y en su acepción más normativa, David Barkin (2001) conceptualiza la Nueva ruralidad como una nueva estrategia de desarrollo rural:

“En esta época de la globalización, muchas comunidades rurales están conscientemente construyendo sus propias estrategias alternativas, la nueva ruralidad. La labor fundamental de los participantes académicos e institucionales comprometidos con fomentar estas nuevas ruralidades es abrir espacios institucionales y de mercado para que los campesinos e indígenas puedan seguir elaborando sus estrategias”. (citado por Kay, 2004: 86).

Igualmente Echeverri alude al concepto de Nueva Ruralidad en su acepción normativa:

“Se pretende avanzar en la integración de los desarrollos conceptuales y políticos de las últimas décadas y en su posibilidad de instrumentación, como herramientas que potencien la gestión de instituciones y gobiernos y permitan nuevos debates, la inclusión frente a la exclusión, la equidad frente a las desigualdades sociales, étnicas y de género y la revalorización de los espacios rurales como un continuo de los urbanos.” (Echeverri, 2002: 14)

Parte de una redefinición de la ruralidad, pero en virtud de reconstruir el objeto de trabajo y política pública. Define lo rural como:

“Un territorio construido a partir del uso y apropiación de los recursos naturales, donde se generan procesos productivos, culturales, sociales y políticos. Estos procesos se generan por el efecto de localización y apropiación territorial, de lo cual se desprende que los recursos naturales son factores de producción localizados. De esta forma lo rural incorpora áreas dispersas y concentraciones urbanas que se explican por su relación con los recursos naturales, comprende una amplia diversidad de sectores económicos interdependientes, involucra dimensiones económicas y no económicas, establece relaciones funcionales de integración con lo urbano y se fundamenta en una visión territorial.” (Echeverri, 2002: 17)

El concebir o visibilizar la ruralidad de un modo distinto implicará una redefinición de la planificación en los espacios rurales, una planificación ya no sectorial y centralizada, sino más bien territorial y descentralizada.

Desde este enfoque territorial de lo rural y de cara a los temas de planificación rural, alude al igual que Edelmira Pérez y otros autores, en la necesidad de promover ciudadanías rurales, territorios rurales autónomos con capacidad de autoinstitucionalizarse, dando pie a nuevas formas de gestión del desarrollo.

“En síntesis, la Nueva Ruralidad busca encontrar un camino para demostrar que, ante los retos de hallar una nueva orientación del modelo de desarrollo, lo rural está en capacidad de aportar eficientemente, contribuyendo al crecimiento económico, mejorando la distribución, logrando justicia social, soportando la estabilidad política e institucional y garantizando la preservación y sostenibilidad ambiental.” (Echeverri, 2002: 17)

3. DE LAS ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA A LAS ESTRATEGIAS DE VIDA.

La pregunta por las estrategias de sobrevivencia de amplios sectores de la población surge en la década de los 70' y los 80', en el contexto en que América Latina se ve afectada por la irrupción de dictaduras militares, crisis económicas y la instauración de modelos de desarrollo de libre mercado.

Raczinsky sostiene que en sus comienzos, el uso del término estrategias de sobrevivencia, “aludía a un concepto connotativo y que apuntaba a lo que se deseaba conocer o estudiar. En palabras de Duque y Pastrana (1973) ¿Cómo subsiste materialmente la población que no percibe un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades?” (Raczinsky, 1987: 128)

Posteriormente se pretende dar a este término un status teórico, con innumerables definiciones e intentos de encasillarlo en una u otra vertiente teórica. Sin embargo, en

términos generales el concepto alude a las acciones o prácticas que implementaban las unidades familiares de los sectores pobres para enfrentar las situaciones de crisis y resolver su reproducción material.

De acuerdo a Acuña el concepto de estrategias de sobrevivencia alude a la "...capacidad de adaptarse y reaccionar frente a las adversas condiciones impuestas por una estructura social caracterizada por una relación dialéctica tal que la reproducción de algunos descansa en la sobreproducción de otros, situación que repercute en los procesos vitales y en la conducta social de los actores subordinados, lo que justifica plenamente la aplicación del término de sobrevivencia". (Acuña, 1992: 18)

Para Clarisa Hardy el concepto de estrategias de sobrevivencia se refiere básicamente al conjunto de prácticas sociales que permiten enfrentar a las personas las condiciones de pobreza en las que se encuentran y sostiene que "si bien estas prácticas desarrolladas en torno a la subsistencia responden a una necesidad vital, los mecanismos y formas que adoptan, responden a patrones sociales y culturales que les otorgan ciertos ordenamientos, regularidades, normas y, por consiguiente una racionalidad". (Hardy, 1987: 30)

Existen aproximaciones desde la antropología, como la de Oscar Lewis que "enfaticaba la capacidad de los pobres para valerse por si mismos por medio de la habilidad en el logro de la organización comunitaria". (Zaremborg, 2005:6)

En esta misma línea Larissa Lomnitz, sostiene que "los mecanismos de supervivencia de los marginados comportan la totalidad de su sistema de relaciones sociales de asistencia mutua (...) las que representan parte de un sistema económico informal, paralelo a la economía de mercado, que se caracteriza por el aprovechamiento de los recursos sociales y que opera en base al intercambio recíproco entre iguales". (Zaremborg, 2005:.6)

En la década de los 80', desde la socio-demografía, destacan los aportes de Susana

Torrado que amplía el universo de aplicación de este concepto, es decir trasciende a los sectores que estarían en condición de subsistencia y se refiere a las Estrategias de Vida Familiares que es aplicable a otros sectores. La autora define este concepto como “aquellos comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada que – estando condicionados por su posición social (o sea su pertenencia a determinada clase o estrato social)- se relacionan con la constitución o mantenimiento de unidades familiares en el seno de las cuáles pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros” (Torrado, 1982: 3).

El estudio de las mismas debía relacionarse con los estilos de desarrollo entendidos como “estrategias de acción-esencialmente públicas que –siendo políticamente dominantes en una sociedad concreta-se relacionan con los factores fundamentales del desarrollo económico y social” (Zaremborg, 2005: 5, cita a Torrado)

Torrado además sostiene que las Estrategias Familiares de Vida “constituyen un proceso que se desarrolla a todo lo largo del ciclo de vida de la familia, proceso en el cuál las decisiones pasadas influyen sobre las presentes y estas últimas anticipan las futuras; de manera tal que es erróneo tratar de explicar una conducta limitándose al análisis de las variables que intervienen en un momento puntual de la historia familiar” (Torrado, 1982: 12).

Luego en la década de los 90 surge un nuevo paradigma, el de Estrategias de vida, este enfoque “le otorga importancia a la intervención de los actores, por ejemplo a la capacidad de los campesinos y trabajadores rurales para construir sus propias estrategias de sustento” (Kay, 2007: 81)

Bebbington sostiene que “El concepto de estrategias de vida, tal como se ha desarrollado en los últimos años en la literatura sobretudo anglófona, se pone mayor atención en lo que los pobres tienen y en la capacidad para la acción de la gente pobre”. (Bebbington, 2005: 24)

Se puede definir el concepto de estrategia vida como la forma mediante la cual una persona procura satisfacer ciertos objetivos de vida, por medio del uso, la combinación y la transformación de un conjunto de activos. Estos objetivos de vida pueden ser de varios tipos: aumento de ingreso, mejoramiento de la experiencia y calidad de vida, y empoderamiento sociopolítico. Es decir, ellos no se reducen siempre ni exclusivamente al progreso económico. Y en lo que respecta a los activos se destacan: capital humano, social, productivo, natural y cultural. (Bebbington, 2005)

Durston sostiene que “Una estrategia es una serie de pasos estructurados hacia un objetivo. Las estrategias de vida, por supuesto, abarcan todo un conjunto de objetivos específicos, cada uno con su propia secuencia de acciones y sus propios medios. Estos diversos objetivos, acciones y medios influyen entre sí reforzándose o contradiciéndose”. (Durston, 1996: 65)

Este mismo autor luego señala que “la falta de opciones reales convierte el pensamiento estratégico en simple fantasía”. (Durston, 1996: 60)

En esta misma línea Raczinsky plantea que la idea de estrategias de sobrevivencia puede llevar a equívocos en el sentido que “El término –estrategia- connota planificación discernimiento de alternativas y opción conciente y explícita entre ellas.” (Raczinsky, 1987: 127)

Sostiene luego que estas conductas y comportamientos más que –estrategias-, en el sentido literal del término, constituyen mecanismos y conductas adaptativos que implementa la familia día a día para hacer frente a una situación de pobreza material que significa la ausencia de un ingreso suficiente para satisfacer las necesidades mínimas de sus miembros”. (Raczinsky, 1987: 128)

Durston por su parte sostiene que en algunos casos “las estrategias de vida, se funden con las tácticas de supervivencia, en una práctica que es a la vez cotidiana y de largo plazo”. (Durston, 1996: 60)

En condiciones de sobrevivencia puede haber elementos de estrategia de vida, es decir, se pueden concretar estrategias de vida aun en condiciones de extrema pobreza.

4. TRANSFORMACIÓN DE LA AGRICULTURA Y DESARROLLO ECONÓMICO EN LA REGIÓN DEL LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS.⁴

Como se ha sostenido anteriormente uno de los pilares de la política económica del gobierno militar fue la liberación de los mercados y la privatización e internacionalización de la economía nacional, trasladando el dinamismo económico desde la demanda interna hacia la demanda externa.

Es en este contexto, que se sucede un proceso de desarrollo desigual entre las diferentes regiones, de acuerdo a la presencia o no de ventajas comparativas asociadas a determinadas actividades productivas, algunas regiones lograran insertarse por contar con aquellas ventajas, a diferencia de otras que carecían de las condiciones que les permitieran competir eficazmente en los mercados externos.

Para la agricultura la aplicación del modelo neoliberal significó particularmente una reestructuración productiva en función de aquellos rubros y cultivos competitivos.

Características Generales de la Región del Libertador Bernardo O'Higgins

Se hace necesario mencionar previo cualquier análisis respecto de reconversiones productivas y desarrollo regional, un antecedente clave que se refiere al proceso de regionalización implementada por el gobierno militar el año 1974 a través de la Ley de Reforma Político Administrativa y de Regionalización realizada para descentralizar la estructura administrativa. Esta reforma implicó la división del país en 13 regiones, que se componen por provincias, y estas a su vez por comunas.

⁴ Este Capítulo fue elaborado básicamente a partir de una caracterización regional de Alejandro Canales que cubre el período 1960-1986. Y para los períodos más recientes se utilizaron una serie de fuentes secundarias especificadas en la Bibliografía.

La región del Libertador Bernardo O'Higgins se ubica al sur la Región Metropolitana (RM) y está compuesta por tres provincias: Cachapoal; Colchagua y Cardenal Caro. A su vez, estas provincias están formadas por 33 Municipios.

Posee una superficie de 16.365 km², constituyéndose en la segunda más pequeña del país; su clima es mediterráneo y la vegetación es variada, dependiendo de los cambios climáticos; en cuanto a su hidrografía destacan los ríos Cachapoal y Claro, utilizados preferentemente para uso agrícola.

En términos de población, según el último censo (2002), cuenta con 780.627 hab. (392.335 hombres y 388.292 mujeres), con una densidad de 47.63 habitantes por Km².

Dentro de la región, la provincia de Cachapoal es la más extensa y la más densamente poblada, concentrando el 45,3 % de la superficie y el 69.5% de la población. Le sigue la provincia de Colchagua, con el 34,5% de la superficie y con 25.18% de la población y Cardenal Caro con una superficie de 20.3% y un 5.3% de población regional.⁵

Respecto a los índices de pobreza e indigencia, de acuerdo a la Casen 2006, un 9.3% de la población total es pobre no indigente y un 2.1% es indigente.

⁵ Fuente: INE. Censo 2002.

Mapa de la Región Libertador Bernardo O'Higgins



<http://www.decolchagua.cl/mapascomunales.php>

Antecedentes Económicos de la VI Región

La reconversión agro-productiva de la VI región correspondió a la configuración a nivel regional de las nuevas pautas de inserción del sistema económico en los ámbitos nacional e internacional. Es posible dar cuenta de la siguiente trayectoria: hasta mediados de los 70, la región era parte del modelo de sustitución de importaciones, aportando fuerza de trabajo y alimentos a los centros urbanos, particularmente Santiago, además de divisas obtenidas por las exportaciones de cobre, las que permitían a su vez importar insumos y bienes de capital necesarios para la industria nacional; luego a partir del año 1974, esta situación cambia, particularmente en lo que se refiere a la provisión de fuerza de trabajo hacia las ciudades y la orientación de la producción de alimentos.

Santiago y demás centros industriales pierden sus dinamismos, y los ejes de

acumulación se trasladan hacia las actividades de exportación, particularmente las exportaciones agrícolas, así como las actividades comerciales y financieras.

La VI región pasa de una condición de proveedora de alimentos y mano de obra hacia Santiago a una de agroexportadora. Y en cuanto a los patrones de movilidad laboral, la desindustrialización y auge de la agro-exportación, revierten los flujos migratorios, en el sentido que la población no migra a Santiago sino que opta por permanecer en la región y migrar al interior de ella.

Sin embargo, la economía regional a pesar de su inserción en los mercados internacionales y su emergente dinamismo, no supera su condición periférica y dependiente, en tanto no diversifica la base de su economía sino más bien modifica los polos de su dependencia, que pasan de ser internos a ser externos.

La base productiva regional continúa caracterizándose por su especialización en pocos rubros, particularmente ligados a las actividades primario exportadores, tanto mineros como agropecuarios.

Es posible graficar la situación descrita atendiendo los datos relativos al PIB y PEA regionales.

Durante los años 1960 y 1974 el PIB agropecuario regional presenta una tasa anual de crecimiento levemente negativa (-0.4%), por debajo del PIB regional (3.23%).

La participación del PIB agrícola en el PIB regional cae de un 23.5% en 1960 a un 16.4% en el año 1974. A diferencia del sector industrial que incrementa su participación durante este período, y la actividad minera mantiene su ritmo de crecimiento, siempre mayor al promedio regional.

En cambio entre 1974 y 1986 estas relaciones se invierten, el agro experimenta un fuerte dinamismo, particularmente entre los años 1978-1982, logra una tasa de crecimiento superior al 7% anual, a diferencia del sector industrial que se estanca y

tiende a decrecer.

Estos datos grafican los cambios acaecidos, donde la agricultura pasa de ser un sector tradicional orientado al consumo interno, con una demanda estancada, a constituirse en un sector modernizado orientado a los mercados externos, básicamente de los rubros frutícola y forestal.

En cuánto a la minería, si bien esta mantiene su dinamismo e importancia regional y nacional, la agricultura de exportación pasa a constituirse en un pilar fundamental de las nuevas estrategias político-económicas.

Lo anterior queda reflejado en los datos referidos a la composición de la PEA regional por rama de actividad económica, que para mediados de los 70 el nivel de participación del empleo agrícola supera el 47% de la PEA total.

Así también se destaca el incremento de los sectores comercio y servicios, de un 25% en la década de los 60' se eleva a un 34% en los 80', particularmente el sector servicios, que se constituye en esta década en la segunda actividad más importante en el PEA regional, con un 24%.⁶

Por último, la minería si bien aporta casi un tercio del PIB regional, en 1970 absorbe tan sólo el 7.9% de la PEA, y en los 80' menos del 5%, es decir a pesar de los altos niveles de productividad, ello no se traduce en capacidad de generar empleo regional, al menos directamente.

Por tanto, si bien la región a partir de su PIB puede considerarse una región agrícola-minera, ya que ambos sectores aportan casi el 55% del PIB regional, en términos de la generación de empleo, es la agricultura la que tiene una mayor incidencia.

Luego en el período 1985-1990, si consideramos los actividades de mayor peso

⁶ A. Canales (1995) sostiene que si bien no se cuenta con datos desagregados, es posible suponer que el dinamismo en el sector terciario se vincula a empleos que provienen del sector agrícola.

regional, nos encontramos con una caída del sector minero, a diferencia de la Agricultura que crece promedio un 11% y el sector Comercio, Hoteles y Restaurantes un 9.4%.

Estas diferencias entre la minería y la agricultura, en los años 1990-1997 se revierte en tanto la Agricultura crece a un ritmo menor, en contraste con la minería que crece un 3.1% promedio.

Según datos del INE (2007), para el año 2001, en la economía regional, destacan la actividades silvoagropecuarias, la industria manufacturera, construcción y minera, que concentran el 66.0% del PIB regional. El sector silvoagropecuario aporta el 21.4% al PIB regional. La industria manufacturera aporta el 16.7% en industrias básicas de cobre, alimentos, agroindustria y la construcción el 14.7%. La minería, con su principal producto que es el cobre, aporta con un 13.2%. Y los servicios personales y comercio aportan con el 7.2% y el 6.7% respectivamente.

Transformaciones del Agro en la Región.

De acuerdo a Canales (1995), las transformaciones acontecidas en la agricultura regional se refirieron básicamente a 3 ámbitos interrelacionados: las formas de tenencia y distribución de la tierra; su uso y la sustitución de cultivos y por último los patrones del empleo agrícola.

Formas de Tenencia y Propiedad.

Al igual que el resto del país no es sino hasta la Reforma Agraria que se reformulan las formas de propiedad y las relaciones sociales de producción.

Hacia 1955 menos del 1% de las explotaciones concentraban más del 50% de la superficie agrícola, en contraste con el 74% de ellas que contaban con menos del 2% de la superficie agrícola. Esta situación se mantiene en 1965, previo a la Reforma Agraria, donde el 0.5% de las explotaciones poseían el 60% de la tierra, versus el 80%

que accedía al 3.2%.

No cabe duda respecto de la existencia de altos niveles de concentración de la tierra presentes en la estructura agraria de la época, donde coexistía el latifundio en pocas manos con pocos propietarios, en contraste con un gran número de explotaciones, que no superaban cada una las 2 hectáreas.

Esta situación es transformada a partir de la Reforma Agraria, que significó que hasta mediados del año 74, se habían expropiado en la región un total de 855 predios, que correspondían a una superficie aproximada de 750 mil há.

Es así que el proceso de Reforma Agraria termina con el régimen de tenencia propio de la Hacienda presente hasta esa época. Sin embargo, cabe señalar que no se dispone de datos desagregados, ya que el Censo Agrícola de 1976, si bien refleja el impacto de la Reforma también lo hace de la contrarreforma agraria impulsada por el gobierno militar.

Aún así los datos reflejan una distribución de la tierra que favorece a la mediana y gran propiedad y no a los grandes latifundios.

Hasta 1965 predomina el régimen de hacienda caracterizado por el complejo latifundio-minifundio; luego la Reforma Agraria rompe con este sistema y da paso a un sistema mixto, de propiedad colectiva (asentamientos) y propiedad individual (medianos y pequeños productores)

Y a partir de 1973 se tiende a reprivatizar el área reformada a través de un triple proceso: la asignación de tierras a productores beneficiados con la Reforma Agraria; la devolución de un porcentaje de la tierra expropiada a sus antiguos dueños y por último la licitación pública de la superficie expropiada restante.

Es así que la estructura económica y social del agro chileno, y de la VI Región en particular, es muy distinta a la presente hasta mediados de los 60'; la Hacienda y el

hacendado han sido reemplazados por el predio comercial y empresario capitalista y desaparece el inquilino dando paso a los productores de la Reforma Agraria (los parceleros) y un emergente sector de asalariados agrícolas.

A finales de la década de los 90 considerando la distribución porcentual de la superficie de las explotaciones según rango de tamaño y tipología de productores, de acuerdo al censo agropecuario del año 1997, se destacan los siguientes porcentajes:

Cuadro 2: Distribución (%) de la superficie según tamaño.

Rango de Tamaño (ha)	Subsistencia	Pequeño Empresarial	Mediano	Grande
20,0 a 39,9	18.4			
100,0 a 199,999		11.9		
200,0 a 499,9			16.5	
500,0 a 999,9			14.2	
1000,0 a 1999,9			21.5	
2000.0 y más				60.9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos en Estudio de Odepa en base al Censo Agropecuario 1997.

A partir de los datos anteriores es posible sostener que si bien no existen los niveles de concentración de la tierra pre reforma e implementación del modelo, se destacan un 60.9% de la superficie de 2 mil y más hectáreas en manos de grandes productores, coherente con la venta de pequeñas propiedades.

De acuerdo al censo agropecuario del 2007 un 41% de la superficie agrícola total de la región corresponden a predios de 2000 hectáreas y más y un 14.7% a superficies que van de menos de una hectárea a menos de 50 hás.⁷ Es posible a partir de los datos

⁷ Cabe señalar que las superficies totales a nivel regional difieren en un censo y otro, para el censo 1997 se considero una superficie total de 1.582.302,4 hás, y para el 2007 una superficie de 1.133.499 hás.

anteriores inferir una disminución de la gran propiedad y de subsistencia, a favor del pequeño empresario y mediano productor.

Uso del Suelo Agrícola

En lo que respecta a los cambios en el uso del suelo, se destacan tanto la sustitución de los cultivos tradicionales por otros de mayor rentabilidad, como la modernización de la producción de cultivos tradicionales a través del uso de nuevas tecnologías e insumos mejorados y certificados.

A mediados de los 70 los datos indican el incremento de la superficie cultivada por frutales y hortalizas, sin embargo antes de ese momento ya venía creciendo; lo que confirma la idea que el nuevo modelo agrario implicó un doble proceso, de cambio y continuidad, cambio en el régimen de propiedad de la tierra, pero continuidad en procesos de expansión capitalista y de reconversión agro productiva promovidos por el sector privado ya desde fines de los años 50.

Es posible caracterizar este proceso de reconversión productiva y sustitución de cultivos por dos elementos:

Primero, la disminución de cultivos de plantas forrajeras que a mediados de los 60 correspondía a casi el 30% de la superficie cultivada, y a fines de los 80, no supera el 13%; y el incremento de cultivos de exportación, frutas y hortalizas, que en las mismas épocas presentaba un 14% y un 32% respectivamente.

Estos cambios evidencian aquello de favorecer los cultivos de exportación (frutas y viñas) en desmedro de los de demanda interna, como son los cultivos de forraje para uso ganadero y pecuario.

El segundo elemento que caracteriza este proceso de reconversión es la invariabilidad de la superficie destinada a cultivos básicos, como cereales, chacras y algunos cultivos industriales como la remolacha azucarera y girasol; estos cultivos ya desde la década

del 50 superaban el 55% de la superficie agrícola cultivada.

Sin embargo, esta invariabilidad no fue absoluta, ya que se incorporaron variedades de semilla de alto rendimiento, es decir la reconversión en este caso fue tecnológica más que de cultivos específicos

Es el caso del trigo y el maíz, que entre los años 1976 y 1985 su rendimiento es mucho mayor que entre los años 1955 y 1976, en este último período el rendimiento se incrementó en 50% para el trigo y 66% para el maíz, en cambio entre el 76´ y el 85´ sus rendimientos se duplicaron.

Además, en estos cultivos se utilizaron semillas certificadas, en 1985 el uso de este tipo de semillas era mayor que el promedio nacional, especialmente en la provincia de Cachapoal, donde en el 90% de la superficie de trigo y en el 97% del maíz se utilizaron semillas certificadas.

En definitiva, la reconversión productiva implicó la sustitución de cultivos en algunos casos y en otros una reconversión tecnológica, específicamente en cultivos de corte tradicional, a través de la modernización de los métodos de cultivos.

Uso del Suelo Agrícola en la Actualidad

En los cultivos anuales, destaca el maíz que ocupa más de la mitad de la superficie dedicada a este tipo de cultivos, con un 58% para el año 2002. Y el trigo, que ocupa casi un tercio de la superficie cultivada. Ambos cultivos representan el 87% de la superficie sembrada para este mismo año. (Chile Califica, 2004)

De acuerdo a datos del último Censo Agropecuario realizado el 2007, el maíz cuenta con un 81.7% de la superficie total y el trigo con un 12.9%, sumando ambos cultivos un 94.6% de la superficie sembrada, es decir se evidencia un incremento de un 7.6% entre los años 2002 y 2007.

En cuánto a la superficie plantada con hortalizas entre los años 1995-1999, hubo un incremento de un 1,6%, con 20.339 há y 20.664 há respectivamente. En el caso de la fruta la superficie plantada se ha incrementado durante los años 1990-2003 en un 25%, con 47.910 há en 1990 y 59.967 há en el 2003. (Chile Califica, 2004)

De acuerdo a datos de Censo Agropecuario (2007) la región de O'Higgins cuenta con una superficie de 1.2% destinada a hortalizas, es decir, la segunda región a nivel nacional con mayor superficie destinada a este tipo de cultivos. Y en cuánto a frutales cuenta con una superficie de un 6.9%, lo que la constituye en la región con mayor proporción de frutales del país.

En cuánto a la producción de vides, se destaca un importante incremento de un 123,5% durante los años 1995-2002, con 18.186,8 has el año 1995 y 40.643,5 el 2002. (Chile Califica, 2004)

Para el 2007, el 3.1% de superficie dedicada a viñas y parronales viníferos dan a la región la condición de segunda región a nivel nacional en este tipo de producción.

En cuánto al sector forestal, se registró un incremento de la superficie de plantaciones forestales industriales entre los años 1990-2002, de un 58%, con 64.537 el año 1990 y 102.030 el 2002. (Chile Califica, 2004)

Y según el Censo Agropecuario del 2007 la superficie destinada a plantaciones forestales equivale a un 6.5%.

Tendencias del Empleo en el Sector Agropecuario.

La PEA regional se caracteriza por una alta participación de empleo agrícola, el que si bien entre los años 1952 y 1970 cae del 56% al 45%, en este último porcentaje tiende a estabilizarse en el tiempo.

Los datos de la PEA Agrícola por categoría ocupacional reflejan dos tendencias

importantes: la disminución de los “obreros agrícolas” y el incremento de los trabajadores por cuenta propia.

Respecto al decrecimiento de la categoría “obreros” resulta paradójal si consideramos la expansión de las relaciones salariales en el agro. Sin embargo, esta paradoja es más bien aparente, y responde a sesgos en la clasificación y categorización de la PEA en los censos de población, ya que hacia 1960, y en menor medida en 1970, la categoría obrero contenía a dos tipos de trabajadores muy diferentes entre sí, por un lado, a los peones, que son los obreros agrícolas propiamente tal y por otro a los inquilinos y a los trabajadores “obligados” (trabajadores que allegaba el inquilino). Y los censos de población no ofrecían información desagregada que permitiera precisar esta composición, no obstante a partir de datos del Censo Agropecuario es posible aclarar las tendencias, claro que no sus magnitudes específicas.

De acuerdo a los censos agropecuarios, en el año 55 casi el 50% de la mano de obra empleada correspondía a inquilinos y otro tipo de categorías propias del sistema hacendal y en el año 65 esta proporción era de un 30%; y para 1976, con la disolución definitiva de la Hacienda a través de la Reforma Agraria, este tipo de trabajadores había desaparecido.

Para el año 1960, el 86% de “obreros” registrados por el censo de población se componía de un 45% de obreros propiamente tales, y de porcentajes menores de inquilinos y categorías similares. Y para 1970, tales proporciones serían de 50% y 30% respectivamente. Y por último para 1982 y 1986 las cifras correspondientes a obreros serían 74.0% y 73.5% respectivamente.

Estos datos referidos al incremento de los obreros asalariados de un 45% a un 55% en los 60, y un 75% en los 80, son una expresión más del proceso mencionado anteriormente, de continuidad y cambio presentes en el agro, en este caso continuidad de la asalarización de la fuerza laboral agrícola, y ruptura respecto del tipo de relaciones laborales, ya no hacendales sino capitalistas, y en contextos de regulaciones estatales y restricciones sindicales del mercado laboral.

También se observa un importante incremento de trabajadores no asalariados, por cuenta propia, de menos de un 10% en la década de los 60', a un 16% en 1970 y un 22% en los 80'.

Las tendencias descritas: el incremento del porcentaje de obreros y trabajadores por cuenta propia, se pueden entender como una consecuencia de las transformaciones de la estructura agraria acontecidas a partir de los 60'.

En 1965 la Reforma Agraria significó la disolución del Sistema de Hacienda y el cambio de las modalidades de empleo asociadas a dicho sistema; la expropiación de las haciendas y su parcelación y reparto a trabajadores agrícolas y ex – inquilinos; la reforma de la legislación que restringía el pago en especies y la monetarización del empleo, favorecieron el fin de la figura del inquilino y su reemplazo por el asalariado agrícola y el parcelero.

Luego la Contra- reforma generalizó estas tendencias, pero en un contexto absolutamente distinto.

“El contexto global del proceso de reforma agraria, caracterizado por el apoyo estatal al pequeño y mediano productor, y el fomento a la sindicalización y participación política del campesinado y jornalero agrícola, es sustituido en los 70 por un contexto de expansión capitalista y campesinización pauperizante, así como de creciente precariedad del empleo y de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, junto a sustitutivas limitaciones a la organización y participación social y política de la población.” (A. Canales, 1995: 210)

Y a partir de los 70, la política agraria promovió y profundizó las relaciones de producción capitalistas, a través de la concentración y privatización de la tierra y la asalarización del trabajo.

Cabe señalar que la Contrarreforma Agraria y el reparto parcial de las tierras expropiadas y su parcelación y asignación a trabajadores agrícolas, sumado a la liberalización de los mercados agrícolas, tanto de insumos como de tierra, significó el

empeoramiento de la condiciones de vida del sector campesino y reformado, así como del minifundista, obligándolo a la venta parcial o total de su fuerza de trabajo y el uso de la mano de obra familiar en los propios predios.

Tendencias en el empleo agrícola

En lo que sigue daremos cuenta de la dinámica del empleo agrícola en la década de los 80, momento de consolidación y máximo desarrollo del modelo agroexportador.

Un primer elemento a destacar es el escaso dinamismo que presenta el empleo agrícola a fines de los 80, a diferencia del crecimiento que tubo a principios de la década.

Entre los años 82 y 85, el empleo agrícola creció más que el empleo total en la región; sin embargo a partir del año 1986 el empleo agrícola tiene a disminuir significativamente, en el bienio 88-90 presenta una tasa de crecimiento de 1.6% anual, inferior al crecimiento demográfico e inferior del crecimiento de los demás sectores económicos

Lo paradójal de esta situación resulta de que este decrecimiento del empleo agrícola se da en una de las regiones con mayor reconversión de su base productiva y con mayor desarrollo relativo; lo que lleva a la reflexión de que el modelo de desarrollo agroexportador genera desigualdades ya no solo interregionales, sino también al interior de las regiones; sus dinanismos parecieran ser insuficiente para mantener un empleo superior al ritmo de crecimiento de la fuerza de trabajo.

En definitiva, pareciera que el modelo favorece la concentración social del ingreso y el capital y en general las posibilidades de desarrollo, en desmedro de las condiciones de vida y empleo de importantes sectores.

El segundo aspecto a destacar se refiere a la estacionalidad del empleo agrícola que presenta una importante variabilidad entre los períodos de alta actividad (enero y marzo) y baja actividad (junio y agosto), de acuerdo a los tiempos del ciclo agrícola; se

calcula que esta estacionalidad afectaba a cerca del 20% de la fuerza de trabajo, los que o bien quedaban desempleados o se empleaban temporalmente en sectores no agrícolas.

De acuerdo a un estudio de Gómez y Echeñique acerca de los trabajadores temporeros en el Valle Central, la temporalidad del empleo agrícola se asociaba a un triple proceso de movilidad de la fuerza de trabajo: i) movilidad ocupacional, alternan empleos agrícolas y no agrícolas, o también dentro de lo agrícola en rubros distintos; ii) movilidad territorial, intra e inter regional; y por ultimo, una iii) movilidad socio espacial, asociada a aquellos empleados temporeros que provienen de lugares diversos, ya sea de unidades familiares minifundistas o parcelas de la Reforma Agraria, o bien de pueblos y localidades rururbanas (localidades de menos de 20 mil habitantes) y de ciudades (más de 20 mil habitantes).

Acerca del PEA y Especialización de la Economía Regional en la actualidad

Los datos incluidos en el Cuadro 3 corresponden al PEA a nivel regional y nacional según datos del año 2002.

Cuadro 3: PEA ocupada por rama (2002).

Rama	Región: O'Higgins	País: Chile
Agricultura, Ganadería, Caza y Actividades de tipo Servicio Conexas	74617	502448
Silvicultura, Extracción de Madera y Actividades de Tipo Servicio conexas	2202	59541
Pesca, Explotaciones de Criaderos de peces y granjas piscícolas, Actividades de servicios relacionadas con la pesca	420	79793

Extracción de Minerales Metalíferos; Explotaciones de Otras Minas y Canteras.	6976	76391
Industria Manufacturera	30810	672594
Suministro de Electricidad, Gas, Vapor y Agua Caliente	1108	26299
Construcción	21734	500529
Comercio	44236	973024
Hoteles y Restaurantes	5182	161571
Transporte por vía terrestre, Transporte por tuberías; Transporte por vía aérea; Actividades de transporte complementarias y auxiliares, Actividades de agencias de viajes.	16671	356238
Enseñanza y Actividades de Servicios Sociales y de Salud	23316	525826

Fuente: Elaboración propia a partir de datos censales del INE.

De acuerdo a los datos anteriores destacan como actividad principal la Agricultura, Ganadería y Servicios conexos; la segunda ocupación en importancia en estos mismos niveles es Comercio e Industria Manufacturera. Las cifras indican la especialidad económica de la región asociadas a la primera categoría.

Sin embargo, cabe señalar que en el período 1998-2003 los sectores agricultura, minas y canteras, industria manufacturera y electricidad, gas y agua, tuvieron tasas de crecimiento negativas en sus niveles de empleo (Chile Califica, 2004).

Los sectores con mayores tasas de crecimiento en el empleo son Comercio, Transporte y Comunicaciones y Servicios Financieros, quienes aumentaron sus niveles de empleo entre el año 1998 y el año 2003 en un 19.6%, 21.2% y 21.3% respectivamente. (Chile Califica, 2004).

A modo de conclusión de este ítem de caracterización regional donde se ha procurado dar cuenta de la dinámica de las bases económico productivas de la Región de O'Higgins, relevando sus principales tendencias y cambios; y atendiendo especialmente al proceso de reconversión agro-productiva, como eje ordenador de las transformaciones de la economía regional se quisiera destacar dos aspectos: uno primero señalado por A. Canales (1995), referido a la presencia de un doble proceso en la transformación agro productiva, un proceso de ruptura y continuidad, ruptura respecto a un régimen de tenencia de la tierra y a un patrón sociolaboral propio de la hacienda que son transformados definitivamente a través de la Reforma Agraria y medidas tomadas en el contexto de implementación del modelo neoliberal, y continuidad respecto básicamente de la especialización productiva de la región.

Y un segundo aspecto a destacar se relaciona con el crecimiento del sector y su impacto en el desarrollo regional, ya que si bien la vocación productiva principal de la región es la actividad silvoagropecuaria, evidenciada en la PEA (cuadro 3) y en el PIB del sector que entre los 1992 y 2005 se incremento de un 5.9% (Berdegué, 2008), ello no se traduce directamente en un mejor ingreso per capita específicamente de los hogares rurales de la región. Si se considera la composición de los ingresos per capita de estos hogares, el ingreso agrícola ha disminuido entre los años 1992-2006 en un 11% y el ingreso no agrícola se ha incrementado en un 107%, el ingreso por actividades secundarias ha variado en un 74% y las transferencias gubernamentales en un 184%. (Berdegué, 2008).

Cuadro 4: Variación de la composición de Ingresos per cápita de hogares rurales./1

	VI región		
	1992	2006	var %

Ingreso per capita (mensual expresado en \$ de 12/1998)	66,734	85,541	28
Ingreso Agrícola/2			
Promedio	35,110	31,399	-11
Proporción en el total	0.53	0.37	-30
Ingreso no Agrícola			
Promedio	12,285	25,408	107
Proporción en el total	0.18	0.30	61
Ingreso de Actividades secundarias			
Promedio	6,754	11,772	74
Proporción en el total	0.10	0.14	36.00
Transferencias gubernamentales			
Promedio	946	2,684	184
Proporción en el total	0.01	0.03	121
Otros ingresos			
Promedio	11,639	14,277	23
Proporción en el total	0.17	0.17	-4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos en Berdegué, 2008

Notas:

1. Todas las medidas refieren exclusivamente a áreas rurales. Todos los componentes representan ingreso por miembro de hogar rural.
2. Ingreso de la ocupación principal.

Es decir, si bien es una región dinámica en términos de la actividad silvoagropecuaria, ello no ha tenido un impacto o externalidad positiva en los ingresos de la población, donde los ingresos agrícolas han caído versus los no agrícolas que se han incrementado, igual cosa con los ingresos provenientes de transferencias gubernamentales que han variado en un 84% entre los años 1992 y 2006 en esta región.

SEGUNDO CAPÍTULO: MARCO METOLÓGICO

1. Métodos y Técnicas para el levantamiento de la información:

En términos metodológicos, el carácter de esta investigación correspondió a un estudio descriptivo y comparativo, en tanto se esperaba fundamentalmente describir la condición actual de las familias, sus estrategias de vida y compararlas respecto de lo que acontecía en la década de los 80'.

Para ello se realizó un estudio de casos de familias campesinas, ya que este tipo de estudio se corresponde a una "investigación empírica de un fenómeno determinado que se hace en uno o en algunos grupos naturales, dentro de su propio contexto de ubicación". (Briones,1989: 63)

O bien "Una técnica de investigación que se caracteriza por un abordamiento simultáneo, a través de distintos procedimientos metodológicos, de una situación social total desde la perspectiva del sujeto investigado o de su definición de la situación". (Délano, 1994: 41)

En cuánto a las técnicas metodológicas utilizadas, se revisaron fuentes secundarias que permitieran caracterizar los contextos locales y temporales de las familias estudiadas.

Y se aplicaron técnicas de análisis cualitativo que permitieran dar cuenta desde la perspectiva de los propios sujetos como éstos resolvían su reproducción material y social.

La utilización de técnicas de análisis cualitativo responde al reconocimiento de una condición básica propia de la realidad rural, referida al peso o importancia que tiene la palabra u oralidad, "la cultura campesina es fundamentalmente la cultura de un habla, mientras que la cultura urbana es fundamentalmente escrita" (Illanes, 1999: 62).

Además es coherente con uno de los objetivos de investigación referido a dar cuenta de las condiciones de vida de un sector del mundo rural desde la perspectiva de los propios sujetos.

Se utilizaron básicamente dos técnicas de investigación: la entrevista abierta y la entrevista grupal. La primera en el ámbito de la investigación social “pretende a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo”. (Alonso, 1993: 229). La idea es provocar un encuentro entre un entrevistador y un informante que permita construir un discurso conversacional articulado en torno a líneas temáticas definidas de acuerdo a los objetivos de investigación.

La técnica de la entrevista abierta, se presenta útil para obtener informaciones de carácter pragmático, es decir, de cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales. (Alonso, 1993: 226).

Luego, las entrevistas abiertas se complementaron con la realización de entrevistas grupales, a través de los cuáles se obtienen representaciones colectivas que complementen las individuales. Estas entrevistas se definen como una instancia de conversación, pero a diferencia de la individual, la entrevista grupal se realiza en un contexto de discusión grupal. Esta diferencia es relevante puesto que se trata de entrevistas a un grupo formado, no a un conjunto de personas o a una serie de personas. Los fenómenos grupales son cualitativamente diferentes de la adición de los fenómenos, o dicho de otra manera, el grupo es más que la suma de sus partes. (Vásquez, 2004).

Por último, la aproximación diacrónica de nuestra unidad de análisis, en tanto se abordaron analíticamente dos momentos de su historia, la década de los 80 y la actualidad, nos permitió el uso de la técnica de historia oral temática, que se enmarca dentro del enfoque de historias de vida, pero que a diferencia de estas, que apuntan a la trayectoria y experiencia de un individuo, permiten a partir del análisis de varios relatos reconstruir trayectorias colectivas relativas a temas específicos. (Aceves, 1998).

2. Unidad de Análisis.

La unidad de análisis utilizada por Acuña en los 80 correspondió a 19 familias campesinas que habitaban en diferentes localidades pertenecientes a cinco comunas de la Provincia de Cachapoal, las comunas de Rengo, San Vicente de Tagua Tagua, Peumo, Quinta de Tilcoco y las Cabras ubicadas en distintos tipos de asentamiento poblacionales. Para este estudio de casos se logró localizar a 15 de estas familias, de las 4 restantes, 3 migraron y no se logró reconectarlas y en 1 caso los hijos no accedieron a ser entrevistados.

3. Aplicación de las Técnicas.

De modo transversal a la investigación se realizó análisis de las fuentes secundarias disponibles que nos permitieron caracterizar y contextualizar temporal y territorialmente a las familias.

En cuanto a la implementación de las técnicas cualitativas definidas, gracias a la colaboración de Acuña, investigador del anterior estudio, se entró en contacto con cada una de ellas de acuerdo a las localidades de origen y se concertaron las entrevistas, las que se realizaron en las residencias de cada una de las familias.

Las entrevistas individuales se realizaron de preferencia con los mismos jefes o jefas de hogar y en aquellas circunstancias que los jefes de hogar habían fallecido, se entrevistó a sus hijos.

En cuanto a las entrevistas grupales no fueron pre-concertadas, las familias se congregaron naturalmente. Y en la mayoría de los casos las entrevistas se realizaron sólo al grupo familiar, sin embargo en algunas ocasiones se contó con la participación de amigos de la familia.

Las entrevistas individuales y grupales fueron abiertas y de acuerdo a las temáticas definidas previamente.

4. Temáticas o dimensiones de análisis.

- Unidad doméstica (localización, composición por edad y sexos, relaciones de parentesco).
- Ámbito Laboral (actividad e historia laboral de los entrevistados).
- Ingreso familiar (ingreso agrícola/no agrícola; ingreso monetario/no monetario, otros ingresos).
- Roles en la generación del ingreso familiar (de sexo y etárea –aporte de hijos).
- Ámbito socio-demográfico (fecundidad y migración).
- Redes de reciprocidad intrafamiliar y extrafamiliar.
- Redes institucionales y/o privadas.
- Estrategias de vida desplegadas.
- Evaluación de la situación de vida actual en comparación con la presente en la década de los 80’.

5. Plan de análisis.

Cómo se sostuvo, a lo largo del estudio se revisaron una serie de fuentes secundarias en función de contextualizar a las familias y retroalimentar el análisis a partir de aspectos importantes hallados en las salidas de campo y observaciones directas.

Y en su componente cualitativo se recogió información relativa a las dimensiones de análisis especificadas, prestando especial atención en recoger la información que permitiera actualizar los resultados obtenidos por Acuña y registrar los temas relevados por las familias.

La mayoría de las entrevistas abiertas y grupales fueron grabadas y luego transcritas, es a partir de este material que se realizó el análisis.

Cabe señalar la importancia de la observación directa que permite la ida a terreno y el contacto con las familias, la comunidad y las localidades o territorios. Esta instancia de encuentro fue fundamental, además, con algunas familias en particular se establecieron relaciones de confianza que favorecieron y enriquecieron el trabajo.

Los resultados de este análisis nos permitieron comprender las condiciones de vida y estrategias de vida de las familias estudiadas, compararlas con lo que acontecía en la década de los 80' y de ese modo poder responder nuestra pregunta de investigación y alcanzar los objetivos definidos.

TERCER CAPÍTULO: RESULTADOS Y CONCLUSIONES

En este tercer capítulo de resultados y conclusiones se espera responder nuestra pregunta de investigación y el alcance de los objetivos propuestos, es decir dar cuenta

de las estrategias de vida de las familias campesinas en la actualidad y compararlas con las identificadas en los 80'. Se articulará a través de un ítem de resultados donde se compararán las estrategias de supervivencia - vida - recogidas por Acuña y las halladas por este estudio y luego se desarrollará un ítem de conclusiones que contiene reflexiones finales.

➤ RESULTADOS

▪ **Asalarización (descampesinización), Desagrarización, y Multiactividad: Viejas y Nuevas Estrategias de Supervivencia y de Vida.**

Acuña hace referencia a un proceso creciente de asalarización, el autor señala que muchos pequeños propietarios, provenientes de la Reforma Agraria o beneficiados por el proceso de parcelación, fueron incapaces de sostener la propiedad sobre sus parcelas y tuvieron que vender y asalariarse, lo que conceptualiza como descampesinización o descomposición campesina: “La descomposición campesina ha operado mediante las vías directas de la expulsión o compra de la tierra y extracción sistemática de excedentes”. (Acuña, 1992: 17)

Esta tendencia en nuestro estudio se consolida, de hecho muy pocas de las familias entrevistadas eran propietarios de tierras, de las 15 familias entrevistadas sólo 2 contaban con tierras, una en Rinconada el Llano y otra, en Rinconada El Tambo, Comuna de San Vicente.

A esta tendencia de asalarización en desmedro de la condición de productor, se agrega en algunos casos un proceso de desagrarización, por el que se entiende “una disminución progresiva de la contribución de las actividades agrícolas a la generación de ingreso en el medio rural (...). El declive de las actividades tradicionales en el medio rural sin la consolidación de un nuevo modelo, ha generado que las familias rurales adopten complejas estrategias de supervivencia, que incluyen una mezcla de actividades agrícolas y no agrícolas, donde las fuentes de ingreso no agrícola se han consolidado como el principal sustento de los hogares rurales.” (Araujo, 2003. En

Escalante, 2007: 89)

“... a veces yo estoy parado, 3, 4 meses, que no pasa nada (...), porque uno lamentablemente en el campo tiene que hacer de todo, es agricultor, trabaja de operador, trabaja de albañil, de carpintero, en la construcción, en todo ese cuento para poder luchar, el que no tiene un trabajo estable”. (Marido de Sixta. Bellavista. Comuna de San Vicente de Tagua Tagua)

Este proceso de desagrarización conlleva multiactividad, realidad presente hoy pero también en los 80, así lo indica un testimonio referido a la década de los 80’.

“... yo era mentolatum, de todo un poco, maestro albañil, carpintero, mecánico, le hacía a todo”. (Carlos, 80 años. Rinconada el Tambo. Comuna de San Vicente)

- **La situación de los trabajadores temporeros**

La emergencia del trabajo temporal en el mundo rural no es de corta data, de hecho la pregunta por la sobrevivencia que Acuña se hace en los 80’, se sitúa en una condición de declinación del empleo permanente, el autor se plantea como objetivo: “poder dar cuenta a nivel microsocioal de los grupos familiares de trabajadores no permanentes de la agricultura, de las modalidades adaptativas organizadas al interior de los hogares para resolver los problemas que la declinación del empleo permanente plantea, a sus condiciones de vida”. (Acuña, 1992: 138)

Esta declinación del trabajo permanente pasa de ser un proceso a una condición ya dada en la actualidad, en la mayoría de las familias analizadas los miembros en edad de trabajar lo hacen como temporeros agrícolas.

A partir de los datos recogidos es posible caracterizar el trabajo temporal:

De acuerdo al tipo de contrato, donde se identificaron dos formas: “pago al día”, se les paga por día trabajado, independiente de lo que se produzca, y “a trato”, donde se les

paga de acuerdo a lo trabajado. Cabe señalar que bajo esta última modalidad los trabajadores tendrían la posibilidad de percibir un mejor ingreso, pero condicionados al tiempo de duración de la jornada, que en ocasiones alcanza a las 10 o 12 horas de trabajo.

Atendiendo a la duración de los ciclos laborales, particularmente en el caso de los hombres, y de acuerdo a las localidades, es más apropiado referirse a trabajadores semipermanentes, que como plantea Arteaga corresponde a trabajadores contratados por período breves, pero que son recontratados alcanzando a estar empleados casi el año completo. (Arteaga: 2000).

“...les van renovando el contrato, los paran un mes, después les vuelven a retomar el contrato”. (Blanca, 50 años. Peumo)

En el caso particular de la comuna de Peumo, cabe señalar la existencia de condiciones agroclimáticas que favorecen una diversidad de cultivos y la oferta de empleo casi permanente. Distinto es la situación de Bellavista y Rinconada (San Vicente de Tagua Tagua), donde en los meses de invierno la demanda de mano de obra decrece disminuyendo los períodos de empleo.

Por último se quisiera relevar el impacto de la temporalidad en la seguridad laboral de los trabajadores. No existe certeza de recontratación al finalizar sus labores; si son despedidos no cuentan con el pago de años de servicio; no se contempla el pago de sus vacaciones; el pago de sus imposiciones (AFP y Salud) se suspenden durante el tiempo de desempleo, etc.

Las situaciones descritas son propias del modelo de flexibilidad laboral presente en América Latina y en el país. Según la OIT (Becerra, 2008) este se refiere a la entrada y salida de la fuerza de trabajo del mercado, a la rápida adaptación a los cambios en los procesos de trabajo completos y parciales.

Arteaga sostiene que la flexibilidad “aparece en la actualidad como elemento clave

para la reconversión productiva en general y de las zonas rurales en particular y fundamental en el proceso de orientación hacia los mercados externos". (Arteaga, 2000: 84). Cita a Sara Lara (1992) quién señala algunas características y efectos importantes de la flexibilidad en el mercado de trabajo rural:

"En el caso del empleo, especialmente en el sector agroexportador, la flexibilidad repercute en la contratación de un mínimo de trabajadores permanentes, frente a una gran masa de empleados sólo en algunas temporadas y en horarios variables. Asimismo, el mercado de trabajo rural se caracteriza por ser eventual, generando una gran inestabilidad laboral. Otro rasgo de la flexibilidad laboral es la inseguridad salarial, en cuanto generalmente se paga por tarea, sin incluir prestaciones de otro tipo y con ausencia de legislación al respecto." (Arteaga, 2000: 85)

Muchos de los entrevistados dan cuenta de éstas características, pero el testimonio de Osvaldo es el que más lo grafica, él en un primer momento era empleado de planta en una empresa (holding) de la zona, pero luego fue despedido y recontratado como trabajador temporal.

Osvaldo sostiene que las razones dadas para su despido fueron "**modernización de la empresa**", nos cuenta que los servicios que él prestaba se habían tercerizado.

"De esa época hasta ahora yo he dado hartas vueltas, he ido a trabajar a distintas partes... a ver, estuve en las Palmas podando, después estuve en los Maitenes también podando". (Osvaldo, 64 años. Peumo)

Los Maitenes y las Palmas son predios que hacen parte de la misma empresa, trabaja a trato y percibe en promedio 12 mil pesos diarios. Además nos comenta de las regalías del trabajador de planta a diferencia del que se emplea a trato:

"A mi me pagan por lo que yo rindo, por lo que yo hago, al de planta no, porque a ellos le pagan colación, todas esas cosas, a mi no me pagan colación... los de planta trabajan todos los meses del año, tienen sus vacaciones, tienen sus pequeñas regalías, que no son demasiadas pero las tienen, y el temporero se va con lo que se hace." (Osvaldo, 64 años. Peumo)

“el trabajador de planta no tiene ese calentón de cabeza -ah voy a trabajar un par de meses y después no sé que voy a hacer-, no tiene ese problema...” (Osvaldo, 64 años. Peumo)

- **La incorporación de las mujeres al trabajo**

En los 80´ Acuña da cuenta de la incorporación al trabajo remunerado extra doméstico de las mujeres: en trabajos temporales prestando algunos servicios a terceros (como “lavar ajeno”); como empleadas domésticas que implicaban movilidad o migración laboral y también en algunos casos en empleos temporales agrícolas.

Hoy esta situación de inserción laboral remunerada, no sólo continúa sino además se ha incrementado y diversificado. La cuestión laboral en las mujeres da cuenta de multiactividad, micro emprendimiento individual, asociativo y también temporalidad vinculada a la agroindustria.

Respecto de la multiactividad, suceden casos por ejemplo de emprendimientos asociativos y trabajo durante el verano en la temporada de fruta.

En micro emprendimientos individuales, en las Balsas nos encontramos con un caso de producción y comercialización de miel, y en Rinconada, de producción y comercialización de productos derivados de la miel con valor agregado, como el propóleo.

En cuánto a emprendimientos asociativos, hay una experiencia de una Asociación de Mujeres Productoras de Miel, en Rinconada El Tambo. Esta Asociación, se constituyó aproximadamente hace 7 años, y en las últimas visitas una de las asociadas comenta que se encontrarían exportando miel.

Cabe señalar que estas iniciativas exitosas de emprendimiento individual y asociativo han contado con el apoyo de programas del Estado implementados por INDAP y

PRODEMU.

Y finalmente en el caso de las trabajadoras temporeras ligadas a la agroindustria se destacan los siguientes testimonios que dan cuenta de sus condiciones de trabajo. Respecto de la duración de los ciclos laborales, alcanzan 6 o 4 meses:

“este mes empieza, la viña, después el kiwi, el níspero, el durazno... a veces 6 meses uno trabaja, 4 meses y se trabaja al día más que a trato”. (Temporera. Peumo)

“Es que la mujer del campo trabaja en lo que es la amarra, el raleo de la fruta, eso es lo que más se hace de Septiembre hacia adelante... después de eso la mujer queda sin trabajo, en marzo, abril, mayo, la mujeres quedan sin trabajo, las del campo.” (Esposa de Osvaldo. Peumo)

En ocasiones perciben por igual trabajo menores salarios en comparación con los hombres:

“En algunos lugares les pagan menos, trabajamos igual que los hombres pero hay una diferencia entre el hombre y la mujer”. (Temporera. Peumo)

Y las jornadas laborales son sumamente extensas de acuerdo a las necesidades de la empresa y de mucho sacrificio, especialmente durante el invierno:

“en la uva yo trabajé hace cómo 2 o 3 años atrás en un packing, en la uva, me hacía 25, 30 diarios, trabajaba harto de 1 de la tarde a las 5.30 de la mañana, a esa hora llegaba a mi casa, 4 de la mañana, eso se gana en eso, embalando uva, es en lo que más se gana, en la temporada, en un mes, de repente, no todos los días tampoco, al principio, cuando hay harta uva, de repente ya después no...”. (Esposa de Osvaldo. Peumo)

“...empecé a trabajar en la fruta, en la uva, cortando tomates, trabajando en el tiempo de la amarra, en el tiempo del invierno, que es súper duro... por las heladas, el frío, la humedad, están congelados, los parrones están congelados y uno tiene que ir amarrando, el hielo le corre por las manos...”. (Sixta. Bellavista)

- **Acerca de los Tipos de Migración.**

La movilidad de los residentes rurales es un tema histórico, Acuña en los 80' la caracteriza como una movilidad laboral preferentemente intralocal (dentro de la propia comuna y entre comunas aledañas), y en ocasiones interregional pero femenina y asociada al trabajo doméstico. Y respecto a la posibilidad de migrar a ciudades como Santiago, las familias argumentaban que no convenía porque no había garantías de encontrar trabajo, se reconoce que eran tiempos difíciles con importantes niveles de cesantía.

La migración presente en aquella época además de ser intralocal era preferentemente temporal y asociada a la búsqueda de oportunidades de trabajo.

En la actualidad igualmente es una migración intralocal y mayoritariamente temporal asociada al trabajo, o al acceso a la educación técnica o profesional en el caso de los jóvenes rurales, que migran a ciudades como San Fernando y Rancagua, capital regional y provincial respectivamente.

Respecto a la movilidad intralocal asociada al trabajo temporal en la agroindustria, hay testimonios que vinculan estos movimientos con la presencia o no de subcontratistas, tanto de salida de trabajadores como la llegada de ellos a la zona:

“...después que nos paraban Sofruco, trabajábamos con un contratista y ahí salíamos pa' los lados de Melipilla...., nosotros íbamos a trabajar por 4 mil pesos,... estuvimos podando, estuvimos amarrando.” (Osvaldo, 64 años, temporero. Peumo)

“Venía gente de afuera a trabajar, pero hoy en día no es tanto, no es tanto porque como ahora no existen los contratistas, el contratista existe de Las Cabras hacia abajo, Sofruco utilizaban gente que traía los contratistas, hoy día no la traen”. (Osvaldo, 64 años, temporero. Peumo)

Respecto a la migración interregional se replican respecto de los 80', casos de migración femenina asociada al trabajo doméstico:

“... me salió una pega en Santiago de nana, me retiré y me fui, después estuve como 2 meses en Rancagua y me vine porque no era pa’ mi la pega,... volví al campo de nuevo”.
(Marcela, temporera. Peumo)

Y también en familias extensas donde ocurren casos de migración por razones laborales a otras regiones, pero son masculinas y cuentan con mayores niveles de capacitación. Y también hay un caso de migración internacional por trabajo (Las Balsas. Comuna de Las Cabras).

Un elemento común y que perdura respecto de los 80’ es la existencia de remesas de familiares migrantes a sus familias de origen.

La percepción de la migración se encuentra relacionada con los niveles de capacitación que se tengan, es decir tendría sentido migrar o es conveniente, cuando se cuenta con escolaridad o capacitación para enfrentar esas otras realidades.

Por último, cabe señalar que aquellos hijos que migraron en los 80’, constituyeron sus familias en las ciudades de destinos, sin retornar a sus lugares de origen, es el caso por ejemplo de Raúl propietario de una parcela en Rinconada El Llano (comuna de San Vicente), donde la totalidad de los hijos migraron.

- **Fecundidad y control de la natalidad.**

Un aspecto tratado por Acuña y retomado por esta investigación se refiere a la fecundidad, el tamaño de las familias y la presencia de sistemas de planificación familiar.

En los 80’ Acuña reconoce que la mayoría de las familias controlan la natalidad, decisión tomada a propósito de lo deteriorada de las condiciones de vida. Aún así la lectura de los casos analizados por el autor da cuenta de familias más numerosas que las de la actualidad.

Hoy nos encontramos con familias menos numerosas, las mujeres entrevistadas reconocen la incorporación de prácticas o acciones de planificación y las asocian a un mayor acceso a las ciudades y centros de salud.

“Mi mamá nos dice que ella no tenía la posibilidad de ir a las Cabras a colocarse un tratamiento porque no había locomoción y cuando llegaba el día de ir ya estaba embarazada, ahora no, uno va cuando quiere, hay más posibilidades”. (Ximena, 38 años. Las Balsas. Comuna de Las Cabras)

- **Escolaridad como promesa de futuro.**

Definitivamente los niveles de escolaridad de la tercera generación, es decir de los nietos de los entrevistados por Acuña, son mayores. Hoy los niños y jóvenes acceden a la educación, ya sea para completar la enseñanza básica, media, o para cursar educación técnica e incluso universitaria.

“...nosotros a los 14 años nos tuvimos que retirar del colegio, para poder trabajar, para poder tener, como a mi papá lo cortaron donde trabajaba en esa quinta y después trabajó de temporero entonces no le alcanzaba, tuvimos que meternos a trabajar, no quedó otra (...) los niños de ahora tienen más oportunidad que anteriormente porque ahora pucha uno por ultimo se rebusca de una manera u otra pa darle estudio, lo mismo ahora, mi hija estudia en Las Cabras, le doy los pasajes todos los meses, que 10 mil, 15 mil todos los meses para los pasajes”. (Oscar, 40 años. Peumo)

Cómo lo indica el testimonio anterior, este mayor acceso a la educación tiene su contraparte ligada al trabajo, y se refiere al término de una práctica muy presente en décadas pasadas referida a una temprana incorporación al trabajo por parte de los niños. Hoy, a diferencia de antes, los niños no trabajan y más bien acceden a la escuela.

“ahora los cabros jóvenes todos se van a estudiar, antes se iban todos a trabajar, ahora no... ahora cambió mucho”. (Ximena, 38 años. Las Balsas. Comuna de Las Cabras)

Un elemento facilitador de este incremento de la escolaridad esta dado por la mayor conectividad que existe entre las localidades y las ciudades, en comparación con los 80', hoy hay mejores carreteras, más movilización y mayores recursos económicos para asumir los costos del transporte.

“antes pasaba una micro en la mañana y la otra en la tarde, ahora no, ahora hay más seguido, están los furgones escolares, hay más posibilidad, la municipalidad por ejemplo nos colocó una micro que se van gratis... yo me tenía que levantar con niebla y sin niebla y a patita... cuando terminábamos acá teníamos que irnos a Llallauquén a terminar sexto y octavo y era mucho más lejos”. (Ximena, 38 años. Las Balsas. Comuna de Las Cabras)

También destacamos la presencia de algunos jóvenes que han estudiado educación técnica en carreras agrícolas y han retornado a sus localidades a trabajar en empresas de la zona. Esta situación llama la atención en tanto existe el preconceito que los jóvenes rurales migran en búsqueda de quehaceres distintos a los agrícolas.

Un último elemento respecta a la percepción o valoración que existe en la mayoría de los entrevistados acerca de la importancia de la educación de los hijos, en tanto ello les garantizaría mejores condiciones de vida, ascender socialmente o poder romper con la condición de pobreza.

- **Acerca de las Redes de Colaboración Familiares y Comunitarias.**

Acuña sostiene que en los 80', a nivel familiar, existían una serie de intercambios que resultaban esenciales para la subsistencia de la familia, ninguna se declaraba autosuficiente, cuya reproducción dependiera exclusivamente de sus propios recursos, los intercambios apuntaban a cubrir necesidades de alimentación, dinero y vestuario.

Los datos recogidos en esta ocasión nos permitieron constatar aún la existencia de este tipo de intercambios y colaboraciones entre familias, pero ya no tienen la misma significación, no se plantean como un recurso fundamental para la subsistencia, incluso hay familias nucleares que no reconocen colaboración con el resto de la familia.

También se identificó, en el caso de familias extensas, modalidades de colaboración relacionadas con una suerte de retención habitacional de algunos miembros de la familia, en donde los hermanos con sus respectivas familias, cohabitan en un mismo terreno, de forma definitiva o bien temporal, para así ahorrar y luego acceder a subsidios habitacionales.

Otra forma de colaboración, como ya se sostuvo, se produce en contextos de migración de algunos miembros de la familia, los que envían dinero a sus familias de origen.

En cuánto a las redes comunitarias, Acuña sostiene que existen pero tienen menor importancia que las familiares. Y agrega que en aquellas localidades más urbanizadas, cómo es el caso de Peumo, a propósito del contexto de Dictadura y de un tema de historias locales⁸, se sucedían una serie de desconfianzas que cuestionaban la posibilidad de colaboración comunitaria.

En la actualidad nos encontramos con situaciones similares en el sentido que no existiría colaboración entre los vecinos en aquellas localidades más urbanizadas, como Peumo y Rengo, distinto de las localidades más rurales como Lo Estacada; Las Balsas y Bellavista:

“Es que acá uno siempre anda rasguñando, que uno, que tal persona plantó un pedazo de cebolla y entonces sabí que yo tengo un saco de cebolla yo te convidó, otro plantó papa entonces le van a ayudar a limpiar las papas y después le dan un saco de papás, entonces son cosas que uno puede rasguñar en el campo, no es como vivir en el pueblo.” (Sixta. Bellavista)

“Mi papá más reparte los tomates listos, les da a todos los vecinos...”. (Ximena, Las Balsas)

⁸ Algunas de las poblaciones estudiadas eran el resultado de tomas de terreno y habían dos tipos de pobladores, los que habían participado de la toma y otros que llegaron con posterioridad al 73’.

- **Acerca de la Organización Campesina y Participación Social.**

Acuña da cuenta de un receso organizacional que se manifiesta en la nula participación de los miembros de las familias entrevistadas en sindicatos, y en la participación sólo nominal en cooperativas, situación radicalmente distinta a los tiempos previos a la Dictadura, donde se reconoce que la provincia de Cachapoal, en el año 1972 contaba con confederaciones sindicales con cerca de 18 mil afiliados, y con la existencia de por lo menos de 3 cooperativas en las comunas estudiadas (Acuña, 1992: 148). En cuánto a la participación en organizaciones comunitarias se destacaba la participación de los hombres y jóvenes en club deportivos y las mujeres casi no contarían con experiencias de participación.

En la actualidad, en general este receso organizacional se ha mantenido, no hay participación en organizaciones de representatividad, como sindicatos en el caso de los entrevistados temporeros. Además, se sostiene la inconveniencia de participar, por posibles represalias de los empleadores.

Es el caso por ejemplo de Peumo, donde se da una situación de encadenamiento o integración vertical en términos de organización empresarial, donde una misma unidad económica, jurídicamente aparece con nombres distintos, y asumen las diferentes etapas de producción, desde la recolección de la fruta hasta la comercialización y exportación. (Arteaga, 2000).

“Hoy día la organización pal temporero no es beneficiosa, si la organización de los temporeros fuera a nivel de país, existiera una ley que lo protegiera, si nosotros nos organizamos por ejemplo aquí en Peumo, si la empresa sabe que yo estoy metido en eso, yo ya no tengo más trabajo.” (Osvaldo, 64 años. Peumo)

En cuánto a la participación en otro tipo de organizaciones, de las 15 familias entrevistadas sólo nos encontramos con un caso de participación en juntas de vecinos y comités de vivienda, ubicado en Bellavista (comuna de San Vicente)

Finalmente cabe destacar una modalidad de organización no presente en los 80', y que es una organización productiva, nos referimos a la Asociación de Mujeres Productoras de Miel en Rinconada. Esta Asociación representa una modalidad de organización productiva que como hemos sostenido gracias a la colaboración de programas del Estado promotores de la asociatividad productiva (INDAP y PRODEMU) han logrado desarrollar una experiencia exitosa y generar nuevos ingresos para sus familias.

- **La pobreza de hoy no es la pobreza de antes: Evaluación de los Tiempos Actuales.**

Repetimos una pregunta hecha por Acuña respecto de la evaluación de las condiciones de vida, la respuesta de consenso en aquella época fue la mala evaluación del momento y a veces la mirada nostálgica respecto de un pasado que si bien no estaba exento de dificultades, pareciera que tenían mayores certezas, las regalías del inquilino otorgaban mayores seguridades.

En cambio, la evaluación de los tiempos actuales, en casi la gran mayoría de los entrevistados, son mejores que los tiempos pasados. Se sostiene que aunque hoy exista pobreza, no es la pobreza del pasado, hoy existe acceso a más bienes.

“... la verdad que nosotros no tenemos grandes caudales, pero si tenemos las comodidades en la casa, lo que no había años antes” (Sergio, asalariado agrícola. Rinconada El Tambo)

“Hoy día, en esos años, 30 años atrás, si yo tenía tres pantalones era una gran cosa, hoy día, por muy pobre que yo esté yo tengo más de 3 pantalones, ..., hoy día hay un poco más de comodidad”. (Osvaldo, 64 años. Peumo)

Respecto a sus condiciones de habitabilidad también se evidencian diferencias:

“la casa era de adobe, se hacía fuego en el suelo, no habían comodidades, cómo las de ahora, una ahora ya tiene más comodidades que antes no tenía,... había noria, de pozo, y los baños también eran de poso, ha cambiado harto, todo es más limpio, porque antes era pura tierra”. (Blanca, 50 años. Peumo)

➤ **Síntesis final en torno a las estrategias de vida en los 80 y en la actualidad.**

Hemos replicado la agregación hecha por Acuña de las estrategias identificadas en aquella época de acuerdo a tres dimensiones: **Ámbito laboral (el trabajo); Arreglos Domésticos y Redes de Reciprocidad; y Organización Campesina y Participación Social**, pudiendo así perspectivar las diferencias, similitudes y hallazgos respecto de las estrategias de vida de estas familias campesinas en la década de los 80' y la actualidad.

Lo Laboral:

- Se consolida el trabajo asalariado en desmedro de la condición de productores (descampesinización).
- Mayor Incorporación de las Mujeres al Trabajo Asalariado, ya sea a través del trabajo como temporeras o a través de iniciativas productivas (comercialización de miel y productos derivados).
- Se mantiene la multiactividad como estrategia generadora de ingresos alternativos y complementarios.
- A esta multiactividad se suma la desagrarización, es decir se incorporan ingresos no agrícolas al presupuesto familiar.
- Se mantiene la migración laboral preferentemente intralocal, como estrategia generadora de ingresos.

Arreglos Domésticos y Redes de Reciprocidad:

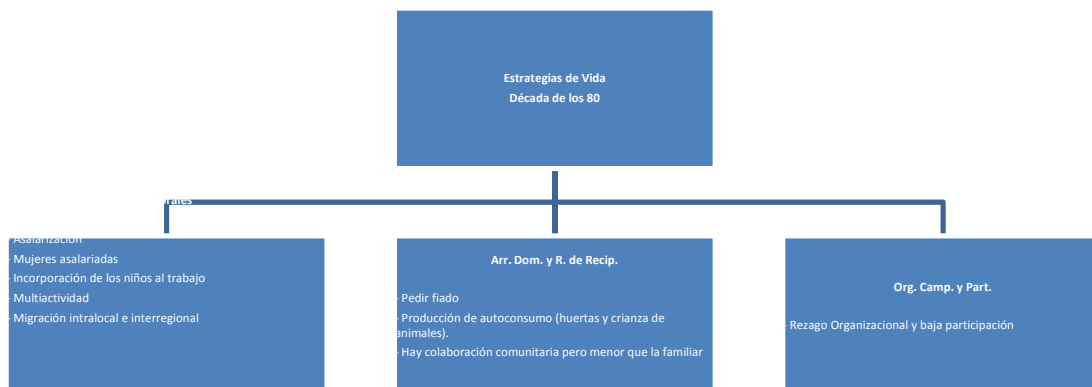
- Retención Habitacional, es frecuente encontrar familias extensas cohabitando en el mismo sitio.
- Quisiéramos señalar como estrategia de vida la promoción de un mayor acceso a la educación de los hijos, es una estrategia, una iniciativa que contiene un proyecto y visión o deseo de futuro, los hijos con una mayor educación lograrán tener lo que sus padres no tuvieron, romper con la pobreza.
- Anteriormente era muy frecuente la práctica de pedir fiado, fundamental en los períodos de decrecimiento de los ingresos. En la actualidad, si bien nos encontramos con esa práctica pareciera ser menos recurrente, se dispone de mayores ingresos y de un mejor acceso al comercio de ciudades locales. Sin embargo, lo novedoso es el uso de tarjetas de casas comerciales y el consecuente endeudamiento.
- Respecto a la producción de autoconsumo (huertas) y animales como reserva de capital, en los 80', se constituían en prácticas de vital importancia para complementar los ingresos, particularmente en los meses de decrecimiento del empleo. Hoy, esas prácticas son mucho menos frecuentes, si bien existen familias que mantienen sus chacras destinadas al uso doméstico y la crianza de aves, algunos optan por comprar, compran los que antes producían autónomamente.
- Acuña sostiene que los apoyos comunitarios existían pero eran menos importantes que los familiares. En la actualidad, frente a la pregunta por la existencia o no de apoyo entre la comunidad, las respuestas difieren de acuerdo a las localidades, en aquellas localidades más urbanizadas, como Peumo y Rengo, se argumenta que no hay colaboración, y en el resto de localidades que son rurales se reconoce colaboraciones domésticas, como el apoyo en alimentos, práctica que además es valorada como propia del campo.

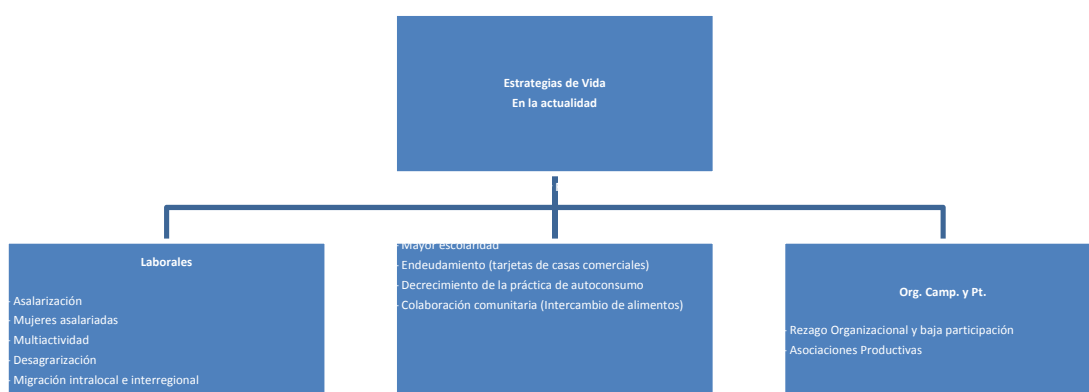
Organización Campesina y Participación Social.

- Continuidad respecto del rezago organizacional y participación social.
- Emergencia de un nuevo tipo de organización productiva (asociatividad), como la Asociación de Productoras de Miel de Rinconada, donde ha resultado vital el apoyo de programas del Estado como capitales iniciales y apoyo técnico de las iniciativas.

A continuación incluimos un organigrama donde se grafican las estrategias señaladas por Acuña y las identificadas en el contexto de esta investigación, de acuerdo a las 3 dimensiones mencionadas.

Organigrama comparativo de las estrategias de vida.





Fuente: Elaboración propia a partir de la información recogida.

➤ CONCLUSIONES

En lo que respecta a reflexiones finales, una de las conclusiones a las que se ha arribado a propósito de los hallazgos teóricos y empíricos, es la reformulación o cambio de uno de los términos de nuestra pregunta de investigación, específicamente el término “estrategias de sobrevivencia” por “estrategias de vida”. Es de mayor pertinencia hablar hoy de estrategias de vida y no sobrevivencia, ya que si bien muchas de las familias se encuentran en una condición de precariedad a propósito del trabajo temporal, caracterizado por inestabilidad y bajos salarios, ya no están en una condición de sobrevivencia, que en la década de los 80 significaba durante los llamados “meses azules” (período de invierno sin labores agrícolas) comprometer el sustento básico de la familia, la alimentación.

Además, el concepto de estrategias de vida, permite un acercamiento más integral en tanto atiende no sólo las carencias de las familias sino los activos con los que ellas cuentan (Bebbington, 2003).

Las familias campesinas entrevistadas, presentan en la actualidad una mejor condición, se evidencia un mayor acceso a servicios básicos, mayor conectividad, mayores niveles de consumo y escolaridad, etc. Sin embargo aún presentan rezagos, referidos al ámbito laboral, específicamente a la temporalidad e inestabilidad del trabajo.

Cabe recordar que éstas familias han enfrentado procesos de asalarización creciente y una pérdida de su condición de productores campesinos en la mayoría de los casos, por tanto su capital de vida es el empleo, que es un empleo en ocasiones de multiactividad, en otros no agrícola, y en muchos casos, agrícola ligado a la agroindustria.

Lo anterior da cuenta de la tesis principal de esta investigación. Es decir reconocer en estas familias campesinas ya no una condición de sobrevivencia, cuentan con condiciones de vida más favorables, sin embargo no se encuentran incluidos

plenamente al desarrollo económico y agrícola, propio de estos territorios, sino más bien una dinámica de inclusión y exclusión, o de inclusión excluyente como sostiene Kay (2007).

La modernización del agro ha favorecido el desarrollo agropecuario y dotado de dinamismos a las economías rurales, sin embargo su impacto ha sido desigual en términos de desarrollo productivo y social entre diferentes territorios y actores del mundo rural.

La región de O'Higgins en particular, es una de las más dinámicas en términos de la actividad silvoagropecuaria a nivel nacional, sin embargo ello no ha tenido un impacto o externalidad positiva en los ingresos de la población, donde los ingresos agrícolas han caído entre los años 1992 y 2006 en 11%, versus los no agrícolas que se han incrementado en un 107%. (Berdegué, 2008)

Es en este contexto de desarrollo desigual e inequidad que nos parece pertinente el uso del concepto de exclusión social. En tanto es un concepto que concibe la pobreza como un "proceso activo de exclusión" ocasionado por el sistema y no como una condición estática que afecta a ciertos individuos o grupos. (Kay, 2007); "Y es relacional, comprende que la pobreza tiene como contraparte a la riqueza y que la globalización ha generado enormes niveles de privación pero también una concentración masiva de la riqueza en pocas manos." (Munk: 26, 2005)⁹

Los aspectos señalados hasta ahora son elementos constitutivos de esta Nueva Ruralidad, una nueva ruralidad que es necesario atender, y que ya no se constituye desde el rezago pero sí lo contiene.

Una nueva realidad rural, que como sostiene Fawaz (2007) se caracteriza por ser más heterogénea, diversa y desigual. Una nueva ruralidad que presenta nuevos desafíos que no serán la pobreza extrema de los 80', pero sí lo son las inequidades existentes, sociales, territoriales, de género; los temas de crecimiento y medio ambiente;

⁹ Citado por Kay (2007)

agroindustria y seguridades laborales; educación pertinente para espacios rurales con características y proyectos propios, participación social y organización, etc.

Finalmente espero con este esfuerzo haber hecho un pequeño aporte a la comprensión de este mundo rural, sus enterezas y fragmentos, ello como parte de una tarea ineludible, que es un desarrollo rural que implique a todos.

BIBLIOGRAFIA

-
- Aceves L.,
Jorge E.
(1998) **La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación.** En Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación. Galindo, Luis J.
- Acuña, M.;
Molina, G.
(1992) **Los Trabajadores Agrícolas bajo el Modelo Neoliberal. Estrategias de Supervivencia. Un estudio de casos.** GEA. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago-Chile
- Alonso
Luis
Enrique
(1993) **Sujeto y Discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa.** En Métodos y Técnicas Cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. Ed. Síntesis, México.
- Allub, L.;
Guzmán,
L.
(2000) **Las estrategias de sobrevivencia de los pequeños productores rurales de Jachal, San Juan, Argentina.** En http://revistas.colmex.mx/revistas/8/art_8_922_6382.pdf
- Armijo G.;
Caviedes
H.
(1998) **Vicisitudes y cambios en el mundo rural chileno. La última modernización agraria ¿La gran solución de fin de siglo?** En Revista de Literatura y Lingüística. N° 11. Santiago-Chile.
- Arteaga
Catalina
(2000) **Modernización agraria y construcción de identidades.** Ed. Plaza y Valdés S.A. FLACSO. CEDEM. México.
- Barrera
Arturo
(1999) **Nueva Ruralidad y Agricultura Familiar Campesina.** CEP. IMPROA. Fundación Frei. Santiago-Chile.
- Barrera
Arturo
(2005) **Modernidad y Subjetividad en la Nueva Ruralidad.** En Chile Rural. Un desafío para el desarrollo humano. Temas de Desarrollo Humanos. N°. 12. PNUD-Ministerio de Agricultura.
- Bebbington
Anthony
(2005) **Estrategias de vida y Estrategias de intervención: el capital social y los programas de superación de la pobreza.** En Irma Arriagada. Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza. Libros de la CEPAL, N° 86)
-

-
- Becerra, I.
Vásquez, V.
Zapata, E.
Garza, L.
(2008) **Infancia y Flexibilidad laboral en la agricultura de exportación mexicana.** En Revista latinoamericana ciencias sociales niñez y juventud 6 (1). <http://www.scielo.org.co/pdf/rllcs/v6n1/v6n1a07.pdf> (consultado Noviembre 2009)
- Berdegue, J.
Bentancor, A
Mondrego, F
(2008) **Crecimiento Agrícola y Pobreza Rural en Chile y sus Regiones.** Documento de Trabajo N° 6. Programa Dinámicas Territoriales. RIMISP.
- Briones
Guillermo
(1989) **Métodos y Técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la investigación, a la educación y a las ciencias sociales.** PIEE. Santiago.
- Canales
Alejandro
(1995) **Cambio Agrario y poblamiento regional en Chile 1952-1986; el caso de la VI Región.** Tesis Doctoral. Colegio de México – México, DF
- Canales
Manuel
(2005) **La nueva ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vividos.** En Chile Rural. Un desafío para el desarrollo humano. Temas de Desarrollo Humanos. N°. 12. PNUD-Ministerio de Agricultura.
- Cox, M.;
Niño De
Zepeda,
A.; Rojas,
A.
(1990) **Política agraria en Chile. Del crecimiento excluyente al desarrollo equitativo.** CEDRA. Santiago.
- Chile
Califica
(2004) **Análisis del Comportamiento del Mercado Laboral en Chile, a través del Procesamiento de Información Secundaria Disponible.** Primer Informe de Avance. Región del Libertador General Bernardo OHiggins. Chile Califica y Universidad Alberto Hurtado.
- Délano
Priscila
(1994) **Notas sobre el método de estudio de casos.** En serie Documentos Docente 01/94. La Hermenéutica colectiva y el estudio de casos en la investigación social. Instituto de Ciencias Sociales. Universidad Austral de Chile. Valdivia.
- Delgado,
J.M.;
Gutiérrez,
J.
(1993) **Métodos y técnicas cualitativas en Ciencias Sociales.** Ediciones Síntesis. México
- Juventud Rural. Modernidad y democracia en America Latina.** CEPAL.
-

Durston Jhon (1996)	Santiago-Chile.
Echeverri R.; Ribero M.P. (2002)	Nueva Ruralidad Visión del Territorio en América Latina y el Caribe. IICA, CIDER y Corporación Latinoamericana Misión Rural.
Escalante, R; Catalán, H; Galindo, L.M.; Reyes, O. (2007)	Desagrarización en México: tendencias actuales y retos hacia el futuro. http://www.cdr.edu.co/index.php?idcategoria=1161&download=Y (consultado Nov. 2009)
Fawaz Y. María J. (2007)	Globalización, Reestructuración Productiva y Nuevas Estrategias de los Pequeños Productores Agrícolas de la Provincia de Ñuble, Región del Bío-Bío, Chile. En Cuadernos de Desarrollo Rural, julio-diciembre, número 059. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá-Colombia.
FOSIS (2004)	Estudio de las Condiciones Laborales y de Pobreza. VI Región.
Gómez Sergio (2005)	Reforma Agraria y Desarrollo Rural en Chile. Universidad Academia de Humanismo Cristiano de Chile. En http://www.cepes.org.pe/cendoc/eventos/Libro-Foro-Reforma-Agraria-2007/04-%20gomez-chile.pdf
Gómez Sergio (2003)	Chile: Expansión del cultivo del salmón y agricultura familiar campesina. En Revista de Sociología N° 17. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago
Gómez Sergio (2002)	La nueva Ruralidad ¿Qué tan nueva? Editorial LOM-Chile.
Gómez Sergio (1990)	Cambios en la Cultura Campesina 1965-1990. FLACSO.
Hardy Clarissa (1987)	Organizarse para vivir. Pobreza Urbana y Organización Popular. PET. Santiago-Chile
Illanes Cecilia	Modernidad y cultura campesina. En Nueva Ruralidad y Agricultura familiar campesina editado por Arturo Barrera. CEP. Improa. Fundación Frei.

(1999)	VII Censo Agropecuario. En http://www.ine.cl/
INE (2007)	Anuario Estadístico Región del Libertador Bernardo Ohiggins. En http://www.ineohiggins.cl/
INE (2008)	Pobreza rural en América Latina: teorías y estrategias de desarrollo. En Revista Mexicana de Sociología 69, núm. 1.
Kay Cristóbal (2004)	Las políticas agrarias en Europa y América Latina. En Desarrollo Rural y Nueva ruralidad en América Latina y la Unión Europea. Compiladoras Edelmira Pérez, María Adelaida Farah. Pontificia Universidad Javeriana.
Kay Cristóbal (2007)	Pobreza rural y agrícola: entre los activos, las oportunidades y las políticas - una mirada hacia Chile- CEPAL. Santiago.
Köbrich, C.; Villanueva, L.; Dirven, M. (2004)	La reestructuración del sector agropecuario en Chile. En http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/pacifico/Revista15/05JoseJaime.pdf
Lopez Jimenez José J.(2002)	Oscar Lewis y su aporte al enfoque de las historias de vida. En http://www.uam-antropologia.info/alteridades/alt7-4-aceves.pdf .
Lozano, Jorge (1994)	Nueva Ruralidad, multifuncionalidad de los espacios rurales y desarrollo local endógeno. En Desarrollo Rural y Nueva ruralidad en América Latina y la Unión Europea. Compiladoras Edelmira Pérez, María Adelaida Farah. Pontificia Universidad Javeriana.
Llambí Luis (2004)	Serie Análisis de Resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. (CASEN 2006). N° 1. La Situación de Pobreza en Chile. En http://www.mideplan.cl/casen/publicaciones/2006/Pobreza.pdf (consultado Octubre 2009)
MIDEPLAN (2006)	CASEN 2006. Región del Libertador Bernardo Ohiggins.
MIDEPLAN (2006)	Agricultura Chilena Características Sociales de los Productores según Sexo, Tipología y Localización Geográfica. Documento de Trabajo N° 8. Transformaciones agrarias y campesinado. De la participación a la exclusión. CIEPLAN. Santiago.
ODEPA (2003)	

-
- Ortega,
Emiliano
(1987) **Las políticas agrarias en Europa y América Latina.** En Desarrollo Rural y Nueva ruralidad en América Latina y la Unión Europea. Compiladoras Edelmira Pérez, María Adelaida Farah. Pontificia Universidad Javeriana.
- Pérez
Edelmira
(2004) **Desafíos Sociales en las transformaciones del mundo rural: nueva ruralidad y exclusión social.** En Chile Rural. Un desafío para el desarrollo humano. Temas de Desarrollo Humanos. N°. 12. PNUD-Ministerio de Agricultura.
- Pérez
Edelmira
(2005) **La política agrícola en Chile: lecciones de tres décadas.** En Serie Desarrollo Productivo N° 68. Cepal-Santiago
- Portilla
Belfor
(2000) **Estrategias de Supervivencia en Sectores Urbanos.** En R. Urzúa y P. Dooner. Editores. La Opción Preferencial por los pobres. De la Teoría a la Práctica. CISOC BELLARMINO
- Raczinsky
Dagmar
(1987) **Chile. Potencia Alimentaria Emergente. Un camino hacia el crecimiento y la equidad.**
- Sáez
Arturo
(2005) **Agricultura Chilena en el Siglo XX: contextos, actores y espacios agrícolas.** CEDER y Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Santana
Roberto
(2006) **El enfoque de las Estrategias Familiares de Vida en América Latina. Orientaciones Teórico Metodológicas.** Centro de Estudios Urbanos y Regionales- Bs. Aires- Argentina.
- Torrado
Susana
(1982) **Modernización, democratización y derechos ciudadanos: una mirada a la vida privada de los temporeros de la fruta.** CEDEM.
- Valdés
Ximena
(1999) **Apuntes preparados para el curso “Investigación cualitativa: fundamentos, técnicas y métodos”.** USB.
- Vásquez
Félix
(2004) **¿Princesa salva a príncipe?: Estrategias de supervivencia, género y políticas de superación de la pobreza en México.** En Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Santiago-Chile.
- Zaremborg
Gisela
(2005)
-

ANEXO 1: ANEXO METODOLOGICO

1. Distribución de Familias según Comuna y Localidad

San Vicente	Rengo	Quinta de Tilcoco	Peumo	Las Cabras	Número de Casos
Rinconada El Tambo 3 casos	1 caso	Lo Estacada 2 casos	Aguas Claras 1 caso	Las Balsas 2 casos	9
Rinconada El Llano 1 caso			Aguas Claras 1 caso		2
Bellavista 3 casos			Aguas Claras 1 caso		4
7	1	2	3	2	15

2. Lista de Entrevistados

Comuna	Localidad	Familia	Fecha de Entrevista
Las Cabras	Las Balsas	Homero y Ángela	Octubre 2009
	Las Balsas	Ángel y María	Octubre 2009
Peumo	Pobl. Gabriela Mistral	Osvaldo y Rosa	Octubre 2009
	Pobl. Luis Alberto Gutiérrez	Juan y Olga	Octubre 2009
	Arboleda	Miguel y Blanca	Octubre 2009
Quinta de Tilcoco	Lo Estacada	José y Alina	Octubre 2009
		Sergio y Elba	Octubre 2009
Rengo	Lo Cartagena	Raúl y Guacolda	Septiembre 2009
San Vicente de Tagua	Rinconada El Llano	Raul y Teresa	Septiembre 2009
	Rinconada El Tambo	Carlos y Genoveva	Septiembre 2009
		Manuel y Eufemia	Septiembre 2009
		Sergio y Hortensia	Septiembre 2009
	Pob. Bellavista	Artemio y Sixta	Octubre 2008
		Juan Carlos	Octubre 2008
		Oscar y Paya	Octubre 2008

ANEXO 2. NOTAS DE TERRENO

A continuación se incluirá la información disponible en torno a las historias de las 15 familias entrevistadas, incluyendo los datos publicados por Miguel Acuña y los recogidos en contextos de esta investigación. Las notas contienen aspectos relacionados con las dimensiones trabajadas sin embargo existen otros relevados por las familias y que fueron consignados. Hay algunas entrevistas que no se grabaron y en esos casos no se dispone de testimonios transcritos.

Para efectos de exposición se numerarán las familias de acuerdo al cuadro contenido en el Anexo Metodológico.

Caso 1: Homero y Ángela. Localidad Las Balsas. Comuna Las Cabras.

Homero y Ángela en la década de los 80' eran antiguos residentes de la localidad de las Balsas, vivían en tierras heredadas de la madre de Homero. Este último, jornalero y mediero. Acuña sostiene que Homero representaba un claro ejemplo de descomposición campesina.

Para este estudio la entrevista se realizó con Ximena la hija de Don Homero

Hace 22 años a la fecha su padre trabaja cuidando un sitio de veraneo ubicado en la localidad. Ximena nos comenta que él lo hace por gusto y por salud, el médico le habría recomendado mantenerse activo. Además el dueño del sitio le concede un pedazo de tierra para sembrar y el lo utiliza en cultivos tradicionales como tomates, cebollas, etc., destinados al autoconsumo y como regalo para sus vecinos.

“... mi papá más reparte, los tomates listos les da a todos lo vecinos, pero igual porque en el verano no se compran los tomates, los porotos verdes, igual se economiza eso”.
(hija)

Don Homero en su trayectoria laboral tuvo una triple condición, trabajaba como

asalariado agrícola, era mediero y producía sus propias tierras. Respecto a la condición de mediero, no sólo de Don Homero sino también de su entorno, cabe señalar la venta de parcelas y su reemplazo por sitios, lo que significó la subdivisión de la tierra y con ello el fin de esta práctica, Ximena en este sentido nos comenta la situación de un mediero con el que trabajaba su padre:

“... el era dueño de todo esto y le daba medias a la gente, y con el tiempo como el se puso más viejito fue vendiendo a la orilla del lago, mucha gente rica quiso comprar a la orilla del lago, y fue vendiendo por sitios”. (hija)

Además da cuenta de otro impacto a propósito de la venta de las parcelas:

“se acabo el acceso al lago, la gente compró y no hubo acceso al lago”. (hija)

Don Homero ha logrado conservar su tierra, que no es muy extensa, y es donde permanece en la actualidad. El accedió a ella luego que Endesa le compró su anterior propiedad en tiempos de la construcción del embalse.

Respecto a la Sra. María, ella complementa sus labores de dueña de casa con un trabajo temporal prestando servicios en un camping de la zona: **“cuando llega gente la llaman”. (Ximena)**

Ximena luego nos comenta

“A mi no me gusta la tierra,... cuando chica mi papá sembraba fundos grandes, que ahora son puras casas a la orilla del lago, son puras parcelas, entonces mi papá las sembraba y nosotros teníamos que ir ayudarle por su puesto, porque nosotros somos 10 hermanos, teníamos que ir a ayudarle a sacarle el pasto a los porotos, ayudarle a mi mama a limpiar la cebolla”. (hija)

En este testimonio destacamos varios aspectos, primero un proceso de cambio de vocación productiva del territorio, que de una condición agrícola pasa a constituirse en un territorio más bien turístico; además hay un cambio respecto al quehacer de Don

Homero, que de una condición de productor de la tierra pasa a constituirse en un asalariado (descampesinización y asalarización); la incorporación temprana a labores agrícolas aunque no remuneradas de los hijos y la importancia de la producción familiar.

Luego abordamos el tema de la migración como estrategias de vida, y nos encontramos con que de los 10 hermanos, 5 han migrado, 2 viven en España y se desempeñan en servicios varios, 2 viven en Santiago, una trabaja en una telefónica y el otro en una mueblería, una hermana vive en Las Cabras y viaja 3 días a la semana a Santiago donde trabaja como secretaria.

Y de los que han permanecido en las Balsas, 2 hermanas son dueñas de casa y un hermano trabaja como cuidador de un sitio.

Ximena nos cuenta que ella también había migrado en algún momento de su vida, se fue a Santiago a los 15 años y volvió a los 30 años:

“... yo me fui a estudiar, en esos años estudiábamos todos, todos chicos, entonces no alcanzaba para darnos a todos, yo llegué hasta 8vo., de ahí me decidí a irme a Santiago, empecé a trabajar y a estudiar, trabajaba de día y estudiaba de noche”. (hija)

Le preguntamos a Ximena porque ella cree que sus hermanos deciden migrar y nos cuenta que

“Yo creo que por la necesidad de plata, porque aquí no había trabajo, yo pienso que más por eso”. (hija)

En cuánto a los ingresos del hogar, estos se constituyen por la jubilación de Don Homero, el salario percibido por sus labores de cuidador que corresponden a 120 mil pesos aproximado, y los ingresos de la Sra. María por su trabajo de temporada en el camping. Además cuenta con el apoyo de sus hijas de España.

En lo que respecta a los niveles de *escolaridad* los nietos han contado con mayores

oportunidades de estudiar, incluso algunos de ellos ha accedido a la Educación Superior.

En los 80' se accedía hasta sexto básico en la zona, para terminar 4to. medio había que trasladarse a Las Cabras y no se contaba ni con recursos ni movilización:

“pasaba una micro en la mañana y la otra en la tarde, ahora no, ahora hay más seguido, están los furgones escolares, hay más posibilidad, la municipalidad por ejemplo nos colocó una micro que se van gratis... yo me tenía que levantar con niebla y sin niebla y a patita... cuando terminábamos acá teníamos que irnos a Llallauquén a terminar sexto y octavo y era mucho más lejos”. (hija)

Ximena agrega:

“ahora los cabros jóvenes todos se van a estudiar, antes se iban todos a trabajar, ahora no... ahora cambió mucho”. (hija)

Lo que indica dos aspectos, el mayor acceso a la educación y la migración de la juventud.

De los 10 hermanos sólo los 5 menores terminaron 4to. medio, los hijos mayores a razón de lo numeroso de la familia tuvieron que incorporarse tempranamente al trabajo, y las hermanas se casaron jóvenes.

A propósito del tamaño de las familias de los hermanos de Ximena, en promedio se constituyen por 3 hijos, un número mucho menor en comparación con su madre que tuvo 10 hijos, Ximena se lo explica del siguiente modo:

“Mi mamá nos dice que ella no tenía la posibilidad de ir a las Cabras a colocarse un tratamiento porque no había locomoción y cuando llegaba el día de ir ya estaba embarazada, ahora no, uno va cuando quiere, hay más posibilidades”. (hija)

La familia de Ximena está compuesta por ella, su marido y tres hijos, los hijos cursan

enseñanza básica y su marido trabaja como empleado del agua potable; a propósito de este hecho ella nos comenta que el agua potable habría llegado hace no más que dos años a las Balsas.

Le consultamos a Ximena por los trabajos frecuentes de la zona y nos dice que básicamente se relacionan con la actividad turística y particularmente con el cuidado de sitios y casas de veraneantes. Y que sólo algunos se trasladan a trabajar como temporeros en la producción de la frutilla cerca de Melipilla.

Ante la pregunta por la evaluación de los tiempos actuales en comparación con los pasados nos comenta que:

“antes era mucho más sacrificada la vida, por lo menos pa los papás de uno, ... tenía que sembrar chacra, a la hora de la siesta uno veía que se ponía su chupallita y ojotas y se iba a trabajar a las tierras, por uno, éramos tantos también” (hija)

Caso 2: Ángel y María. Localidad Las Balsas. Comuna Las Cabras.

Esta familia en los 80 vivía en tierras heredadas por el padre de Don Ángel. Acuña da cuenta de un proceso de asalarización y descampesinización, ya que Ángel de inquilino pasaría a convertirse en mediero y jornalero de la construcción.

En contextos de esta investigación Don Ángel nos comenta lo que ha sido su trayectoria en términos del acceso a la tierra y su condición productiva, inicialmente vivía junto a su padre en un terreno de 3 hectáreas producidas familiarmente, luego accede a una parcela de 22 hectáreas, cuya producción era de autoconsumo, verduras y frutas y crianza de gallinas, en la década de los 90 es expulsado de este predio por la empresa Endesa que sostiene ser propietaria de la tierra a propósito de la venta por parte de la madre de Don Ángel, luego de la partida de este lugar compran un sitio ubicado en la misma localidad y que es donde habita actualmente junto a dos de sus hijos y otra familia, este sitio tiene una superficie aproximada de 4

mil metros.

“Se hicieron presente unos señores de Endesa que según dijeron ellos, eran empleados de Endesa y que ellos le habían comprado a mi abuelo, pero nosotros nunca supimos si era verdad o no”. (Hijo)

La situación de Don Ángel respecto a la propiedad de la tierra y a sus relaciones laborales han sido históricamente precarias, en cuanto a la tierra nunca su familia contó con un título de propiedad que respaldara legalmente una condición de propietario y en términos laborales, cuando Endesa toma posesión de la tierra, le permite permanecer allí a cambio de su cuidado, relación laboral nunca formalizada ni retribuida por ningún salario.

Ante la pregunta por el uso productivo de la tierra de 22 hectáreas se sostiene que en ella se sembraba productos de autoconsumo como verduras y frutas y se criaban gallinas:

“Sembrábamos, había mucha fruta, gallinas, por cientos de gallinas, y se sembraban habas, de todo, daba para sostenernos, había cerro y lago”. (Don Ángel)

El hijo mayor colaboraba con su padre en estas labores.

Don Ángel y la Señora María tuvieron 13 hijos, de los cuáles sólo viven 5, 2 hombres y 3 mujeres.

Sus hijas mujeres, nos comenta la Sra. María se casaron y migraron, una vive en Melipilla y trabaja como empleada doméstica, la otra en Talagante y una en Las Cabras y ambas son dueñas de casa.

Sus hijos hombres viven junto a ella, comparten el sitio, el mayor trabaja en la construcción, **“haciendo pololos”** y además cuida un sitio. Y el otro hijo también cuida un sitio pero no les puede colaborar: **“él trabaja para su familia”**. (Sra. María)

En lo que respecta al ingreso familiar este se compone de las jubilaciones de Don Ángel y la Sra. María, 75 mil pesos cada uno y el salario de Don Ángel por cuidar un sitio y casa de veraneantes, la Sra. María no trabaja:

“no he trabajado nunca puro criando chiquillos, puro criando hijos... y ahora enferma, ganando media jubilación los dos y a veces no alcanza... yo nunca tuve libreta, nunca tuve nada y el tampoco”. (Sra. María)

En el actual sitio tienen una pequeña chacra, siembran sólo algunas verduras por el costo que significa, no hay riego entonces utilizan agua potable.

Ante la pregunta de si alguna vez contemplaron migrar, el hijo mayor nos comenta

“... difícil partir pa otro lado, a lo mejor le puede ir peor, no tiene conocidos y si el trabajo es más malo que aquí, yo estuve trabajando en Santiago, después me cabree, trabajé en Rancagua en un camión”. (hijo)

En cuánto a su evaluación del momento actual respecto al pasado, existe absoluto consenso en los entrevistados que los tiempos pasados eran mejores:

“Antes valía la plata” (hijo)

“Antes lo pasábamos bien con poca plata” (Don Ángel)

“Se sembraba todo no había que estar comprando nada... no teníamos que pagar luz ni agua... ahora hay que pagar todo”. (Sra. María)

Respecto a los niveles de escolaridad alcanzados, los hijos de don Ángel no terminaron su enseñanza básica y los nietos han tenido mayor acceso a la educación que los abuelos y padres. Incluso los nietos que viven en Melipilla han accedido a la educación universitaria gracias al apoyo de sus abuelos paternos.

“antes lo ponían a uno al colegio y llegaba hasta 6to. no más y las personas no tenían

más pa' mandarlos pa' arriba, no podían, así que quedaban hasta ahí no más, no se le podía dar más estudio.” (Sra. María)

Nos comentan que en la actualidad es posible acceder al 8vo Básico en Llallauquén y a 4to. Medio en Las Cabras, y en el Carmen habría un Liceo.

Finalmente en lo que respecta a redes de apoyo ya sea familiares o comunitarias se sostiene que no existe ningún apoyo, y respecto a programas estatales, sólo se cuenta con la jubilación.

En cuánto al tema organizacional Miguel, el hijo mayor, tuvo una experiencia con la Junta de Vecinos que no habría sido muy provechosa.

Caso 3: Osvaldo y Rosa. Población Gabriela Mistral. Comuna de Peumo.

En los 80' se trataba de una familia nuclear integrada por Osvaldo de 34 años y Rosa, su esposa de 31 años, sus hijas Marcela de 13 años, Carola de 11 y Macarena de 10. Todos nacieron en Peumo a excepción de Rosa que nació en las Cabras. Osvaldo es hijo de asalariado agrícola temporal y Rosa de pequeños propietarios.

Eran ocupantes de hecho del sitio en que vivían, pero la vivienda era propia comprada gracias a los ingresos obtenido por Osvaldo. Sus paredes eran de madera, los techos de zinc y fonola y el piso de madera. Tenían dos piezas más un lugar para la cocina, que podía operarse mediante gas licuado o parafina y tres camas.

Carecían de luz eléctrica, disponían de una llave de agua potable y cuatro pozos negros compartidos por 42 familias.

En cuánto a artefactos de uso doméstico poseían una plancha a carbón, una radio a pilas y dos bicicletas.

Osvaldo de acuerdo a Acuña, constituía un caso típico de asalariado estacional o

temporero, cuya sobrevivencia se basaba exclusivamente en la venta de su fuerza de trabajo. En los últimos diez años no habría nunca tenido trabajo estable sino que anualmente rotaba por determinadas explotaciones de la comuna de Peumo e incluso habría traspuesto los límites de la provincia de Cachapoal, llegando a la Región Metropolitana.

El año 80 Osvaldo trabajó dos veces en una misma empresa y también en otra explotación en un período intermedio.

Rosa se dedicaba fundamentalmente a los quehaceres domésticos, aunque en los últimos tiempos había conseguido un trabajo estacional en un criadero de árboles, embolsando cuescos de paltos.

Este grupo familiar dependía exclusivamente de la venta de su fuerza de trabajo.

Osvaldo se inicia en la vida laboral a los 12 años de edad como jornalero agrícola estacional en diferentes fundos de la comuna y también en una explotación agrícola ubicada en Buin, Región Metropolitana; en esa misma zona se empleó como obrero en un criadero de aves y pioneta en Curacaví, éstas últimas ocupaciones las ejerció entre los años 1963 y 1965 y de ahí en adelante se emplea principalmente en Peumo, como asalariado agrícola temporal.

Además aprendió a reparar calzado lo que le reporta un pequeño ingreso ocasional.

Rosa hasta dos años antes del estudio se dedicaba exclusivamente a las labores domésticas, sin embargo en ese momento complementaba esas labores con otras remuneradas, específicamente como empleada doméstica en Peumo y luego como jornalera en un criadero de árboles (en este trabajo sin Libreta de Seguros).

Durante el año agrícola 1979-1980 Osvaldo es el único miembro de la familia que trabaja, aunque también tuvo períodos de cesantía. Durante dos meses se empleó en la Quinta Maipú de Buin, cargando y descargando camiones con productos vitivinícolas

recibiendo un salario mínimo, trabajando la semana completa y con Libreta Social.

Luego se emplea en la empresa frutícola Rosa- Sofruco de Peumo donde amarra viñas y corta naranjas y limones, allí también percibe un salario mínimo con un régimen idéntico al trabajo anterior.

Luego queda cesante por dos meses, se reengancha en la Rosa-Sofruco percibiendo un salario mínimo más prestaciones sociales que incluyen las cargas familiares, pudiendo aumentar con ello el ingreso familiar.

A los reducidos ingresos percibidos por Osvaldo y Rosa se suman los del oficio de zapatero de Osvaldo que ejerce en sus ratos libres, lo que permite satisfacer algunas necesidades básicas que les impone el cotidiano.

En esa época Osvaldo calificaba su situación como mala y anticipaba un futuro difícil, estimaba que la situación de hacía diez años era mejor, había mayor seguridad en el trabajo, sostiene que en ese momento falta trabajo en el mercado laboral agrícola y que las contrataciones permanentes tendían a reducirse.

Acuña señala que a los niveles de subsistencia que vive ésta familia un mayor ingreso se traduce en un mayor gasto, sobre todo en alimentación. Pero cuando los gastos superan a los recursos disponibles como ocurría en Marzo se recurría a la práctica de pedir fiado.

En cuánto a la población se sostiene que se presentaban problemas de alcoholismo.

Y que las relaciones entre los vecinos se veían intervenidas por la situación de sospecha y desconfianza a razón de la situación política vivida en el país.

Las dos hijas recibían desayuno y almuerzo en la escuela y contaban con la colaboración de la Iglesia que les daba comida.

La familia de Rosa, pequeños propietarios de Las Cabras, eran muy pobres y no estaban en condiciones de apoyar a su hija, en cuanto a la familia de Osvaldo sus padres han muerto y sus hermanos viven en Santiago.

En la actualidad las entrevistas se realizaron a Don Osvaldo, la Sra. Rosa y dos de sus hijas, además se recogieron algunas opiniones de la actual pareja de Don Osvaldo.

Don Osvaldo hoy vive en una villa que se llama Gabriela Mistral, ubicada en la población Aguas Claras, junto a su actual pareja y dos hijos.

A partir de los 80 ingresa a trabajar a Sofruco La Rosa S.A. como trabajador de planta, primero como jornalero y luego trabaja en maestranza, Osvaldo nos comenta que este último oficio fue tercerizado, lo que significó que hace 5 años fuera despedido, las razones dadas por el empleador fueron:

“modernización de la empresa”. (Osvaldo)

A partir de su despido hasta la fecha Osvaldo ha trabajado como temporero:

“De esa época hasta ahora yo he dado hartas vueltas, he ido a trabajar a distintas partes... a ver, estuve en las Palmas podando, después estuve en los Maitenes también podando”. (Osvaldo)

Osvaldo trabaja a trato y percibe promedio 12 mil pesos diarios. Nos comenta de las regalías del trabajador de planta a diferencia del que se emplea a trato:

“A mi me pagan por lo que yo rindo, por lo que yo hago, al de planta no, porque a ellos le pagan colación, todas esas cosas, a mi no me pagan colación... los de planta trabajan todos los meses del año, tienen sus vacaciones, tienen sus pequeñas regalías, que no son demasiadas pero las tienen, y el temporero se va con lo que se hace.” (Osvaldo)

“el trabajador de planta no tiene ese calentón de cabeza -ah voy a trabajar un par de meses y después no sé que voy a hacer-, no tiene ese problema...” (Osvaldo)

La historia laboral de Osvaldo se ha caracterizado siempre por la temporalidad y la movilidad laboral:

“En ese entonces, en aquellos años, antes de planta, yo siempre donde había trabajo yo lo buscaba, siempre lo busqué, siempre lo busqué igual que hoy día”. (Osvaldo)

“...después que nos paraban Sofruco, que es lo mismo, trabajábamos con un contratista y ahí salíamos de la región... Por ejemplo San Vicente, no este San Vicente, otro que está pa los lados de Melipilla...., a veces, por ejemplo 10 mese atrás, o un poco menos nosotros íbamos a trabajar por 4 mil pesos, no eran todos los días lo mismo, pero habían días demasiado malos y nosotros íbamos a trabajar por los 4 mil pesos, ... estuvimos podando, estuvimos amarrando.” (Osvaldo)

En la actualidad si bien la temporalidad y movilidad siguen estando presentes, lo nuevo es que ahora esa movilidad se restringe a las diferentes empresas que hacen parte del holding La Rosa Sofruco.

Le preguntamos por la presencia y rol de los subcontratistas:

“Habían subcontratistas pero ahora no hay, no hay subcontratistas, porque habían muchos abusos, por ejemplo no imponían las imposiciones a tiempo, le quedaban debiendo a las personas, entonces todo eso llevó a eliminarlo”. (Osvaldo)

Se da cuenta además del rol de los subcontratistas en la presencia de movilidad laboral:

“Venía gente de afuera a trabajar, pero hoy en día no es tanto, no es tanto porque como ahora no existen los contratistas, el contratista existe de Las Cabras hacia abajo, Sofruco utilizaban gente que traía los contratistas, hoy día no la traen”. (Osvaldo)

El ingreso familiar de Osvaldo se constituye por su ingreso y el de su actual pareja que trabaja como trabajadora de planta de la misma Rosa Sofruco, trabaja en el deshidratado de fruta.

Las estrategias de vida identificadas se refieren a los servicios de maestranza que Osvaldo ofrece ocasionalmente

“yo la maestranza hoy día la uso después de la hora, por ejemplo hoy día en la mañana trabajé un rato..., yo tengo que costearme los pasajes, la salud”. (Osvaldo)

En cuánto a la práctica de pedir fiado identificada por Acuña, Osvaldo dice que ellos no piden fiado, pero que hay gente que sí lo hace

“hay gente que vive el día a día, el fiado pa las comidas, eso es lo más caro, el día a día..., pero hoy día existen las tarjetas”. (Osvaldo)

Respecto a la escolaridad de los hijos, si bien las dos hijas mayores de Osvaldo no terminaron su la enseñanza media, Osvaldo sostiene que los niños hoy tienen más acceso a la educación:

“Si hoy día sí, hoy día un niño está obligado en ir a la escuela, antes no, antes lo obligaban a uno a trabajar, hoy día no, hoy día los niños tienen que ir a la escuela y de alguna manera o de otra van, si alguien quiere estudiar algo hoy día lo puede hacer, un pobre es difícil que llegue a la universidad pero por ejemplo, puede estudiar una carrera más corta, si es inteligente sí, hoy en día, antes era más difícil”. (Osvaldo)

Como evaluación de los tiempos actuales respecto de los pasados, Osvaldo comenta:

“Hoy día, en esos años 30 años atrás si yo tenía tres pantalones era una gran cosa, hoy día, por muy pobre que yo esté yo tengo más de 3 pantalones, por decir algo, resumiendo el asunto pal trabajador, pa nosotros siempre ha sido difícil, siempre, hoy día hay un poco más de comodidad, pero no es fácil pa nosotros los trabajadores no aliniados”. (Osvaldo)

Se le consulta qué significa alinado:

“Yo por ejemplo, yo no tengo respaldo de nadie, solamente de mis manos, de nadie más,

si yo soy capaz de hace algo bien, si yo fuera un trabajador de planta y yo no sirvo pa cosechar, yo no sirvo pa podar, me van a mandar a barrer, y con el hecho de ser de planta, pagan, y voy a ganar igual que los otros, igual que lo otros que están haciendo un trabajo de más esfuerzo, y si yo no tengo el respaldo de nadie, si yo no soy aliado, solamente mis manos me dan un poco de seguridad, un poco de estabilidad, porque si yo voy a trabajar como temporero y no doy, tu no servís pa esto, te vai, asi de simple” (Osvaldo)

Es evidente la inestabilidad y falta de seguridad laboral al que está expuesto Osvaldo.

Si bien se evalúa que la situación hoy es mejor que antes, se indaga respecto a cuáles son los problemas que hoy existen, Osvaldo hace referencia a los impactos de los procesos de modernización presentes en la actividad agrícola:

“Hoy hay trabajos que ya no están Concha y Toro que tenía 300 cortadores de uva, ahora cuántos puede tener 50....si antes tenía 300 cortadores por ejemplo y duraba 2 meses, dos meses y medio, hoy día puede que tenga 50 en ese rubro, porque esos 50 cortan donde no entra la maquina, ... por ejemplo antes en las estructuras de viña, poniendo centrales, tomaban gente, había que hacer un hoyo a pala, había trabajo, hoy también mandan una maquina a enterrar los palos”. (Osvaldo)

En tiempos de Miguel se evaluaba que la situación estaba mal y se avizoraba de igual modo. Se les replica la pregunta, cómo cree que está la situación y como lo ve que está para adelante?

“Para mi, voy a hablar por mi, yo no lo veo fácil, porque los años no pasan en vano y si yo dijera salir pa afuera como lo hacía antes, ya tendría ese problema –qué edad tienes tu?, tal edad-yo tengo que circular donde me conocen, para mi no es fácil, yo tengo hoy día 63 años”. (Osvaldo)

Por último le consultamos a Osvaldo por su percepción acerca del rol o importancia de la organización hoy, y nos dice:

“Hoy día la organización pal temporero no es beneficiosa, si la organización de los temporeros fuera a nivel de país, existiera una ley que lo protegiera, si nosotros nos organizamos por ejemplo aquí en Peumo, la clase no aliada de los temporeros, si Sofruco, o las Rosas o donde yo doy vuelta, saben que yo estoy metido en eso, yo ya no tengo más trabajo.” (Osvaldo)

“Los ricos por el hecho de ser ricos, están organizados, porque ellos tienen poder, ellos tienen, nosotros como temporeros la organización nos perjudicaría en ese sentido, porque habría represalia, porque yo viví aquello, porque yo de repente decía lo justo y necesario, pero yo era rebelde, yo era activista, y eso siempre me perjudicó a mí, siempre, después de unos años me quede callado, hay cosas que duelen, y el día a día uno lo lleva ...” (Osvaldo)

La señora Rosa tiene 58 años, su último trabajo remunerado fue como temporera en el Fundo Cachapoal ubicado en Peumo, ahora no trabaja por razones de salud, va a postular a una pensión por invalidez dada por el municipio y es de 40 mil pesos.

Tuvo junto a Osvaldo tres hijas, pero una murió el año 1985, actualmente vive con su hija mayor, Marcela y con un nieto.

Marcela, trabaja como temporera y pronto se traslada a San Vicente a vivir con su pareja. Y nos comenta que antes:

“... me salió una pega pa Santiago de nana, me retire y me fui, después estuve como 2 meses en Rancagua y me vine porque no era pa mi la pega, ... volví al campo de nuevo”.
(Hija)

Su nieto de 19 años trabaja como temporero y no terminó cuarto medio.

Y la otra hija, de 38 años trabaja hace 12 años en Superpollo y vive en San Vicente.

En cuánto a estrategias de vida que permitan enfrentar el día a día la señora Rosa hace pan que se consume en un fogón a leña.

Además nos comenta que Don Osvaldo le colabora con 40 mil pesos mensuales.

Algunas características del Valle de Peumo

A partir de datos recogidos quisiéramos señalar algunas características de las dinámicas laborales presentes en esta localidad, relativas a la temporalidad y rotación laboral y a la incorporación de las mujeres al trabajo temporal.

Peumo cuenta con determinadas condiciones agroclimáticas favorables al desarrollo de una agricultura diversa, lo que implica contar con producción casi todo el año, ampliando la cobertura en meses del trabajo temporal. Por tanto la gente puede estar empleada casi durante todo el año, aún así nos encontramos con que son despedidos anualmente sin poder acceder a los derechos o beneficios de años de servicio. Además muchos de estos temporeros/as son contratados y recontratados por diferentes empresas del holding Rosa Sofruco.

“En esta comuna acá, es en donde hay más trabajo, es donde hay más trabajo, por ejemplo san Vicente no hay, de ahí pa arriba es más difícil, pero de ahí pa abajo, por ejemplo Los Molinos, La Granja, Sofruco, La Rosa siempre están contratando gente, no en exceso pero siempre están contratando gente y los guachitos que quedan por aquí van con un contratistas por ejemplo de las Cabras hacia abajo, salen para otro lado.” (Osvaldo)

Un segundo aspecto se refiere a la situación de las mujeres en el trabajo temporal. Nos encontramos que los períodos de empleo son menores en comparación con los hombres.

“Es que la mujer del campo trabaja en lo que es la amarra, el raleo de la fruta, eso es lo que más se hace de Septiembre hacia adelante... después de eso la mujer queda sin trabajo, en marzo, abril, mayo, la mujeres quedan sin trabajo, las del campo.” (Esposa de Osvaldo)

Respecto a los salarios que perciben y las condiciones de trabajo, nos comentan

“en la uva yo trabajé hace cómo 2 o 3 años atrás en un packing, en la uva, me hacía 25, 30 diarios, trabajaba hartó de 1 de la tarde a las 5.30 de la mañana, a esa hora llegaba a mi casa, 4 de la mañana, eso se gana en eso, embalando uva, es en lo que más se gana, en la temporada, en un mes, de repente, no todos los días tampoco, al principio, cuando hay harta uva, de repente ya después no, no todos los años es lo mismo, no todos los años es la misma cantidad de uva tampoco.” (Esposa de Osvaldo)

En entrevista con un informante clave de la zona, nos comenta el problema del uso de tierras agrícolas para la construcción de viviendas y la falta de enfoques más integrales en dichos proyectos donde se contemple las necesidades de estas nuevas poblaciones, como salud, educación, conectividad, etc.

Otro hallazgo dice relación con la diversificación productiva de algunos predios importantes, por ejemplo Concha y Toro no sólo se aboca al cultivo de uva y producción de vino sino además se dedica a otros cultivos.

Caso 4: Juan y Olga. Población Alberto Gutiérrez. Comuna de Peumo.

En los 80, Juan tenía 50 años y Olga tenía 45 años, ocupaban un sitio en la población La Arboleda. De inquilino de fundo, Juan pasa a ser inquilino de una quinta frutal. Participa en la toma de la población y, junto a sus hijos mayores, se convierte en obrero temporal.

En la actualidad se entrevistó a Oscar hijo de Juan. Juan murió el año 2003 y Olga murió el año 2006.

Juan y Olga tuvieron 7 hijos, 3 hombres y 4 mujeres. Viven todos en la ciudad de Peumo. Los 3 hombres trabajan como temporeros y las hijas mujeres son dueñas de casa.

Oscar nos comenta que él y sus hermanos se incorporaron tempranamente al trabajo **“...nosotros a los 14 años nos tuvimos que retirar del colegio, para poder trabajar, para**

poder tener, como a mi papá lo cortaron donde trabajaba en esa quinta y después trabajó de temporero entonces no le alcanzaba, tuvimos que meternos a trabajar, no quedó otra". (Oscar)

"el más pequeño chico siguió estudiando porque ese como nosotros trabajamos le dimos más estudio, ese por lo menos sacó 4 medio." (Oscar)

Y las hermanas mujeres estudiaron hasta 8vo. Básico.

Oscar sostiene que hoy a diferencia de antes existe un mayor acceso a la educación:

"Los niños de ahora tienen más oportunidad que anteriormente porque ahora pucha uno por ultimo se rebusca de una manera u otra pa darle estudio, lo mismo ahora, mi hija estudia en Las Cabras, le doy los pasajes todos los meses, que 10 mil, 15 mil todos los meses para los pasajes." (Oscar)

Oscar tiene 2 hijas, una tiene 16 y la otra 5, uno está en 2 medio y la otra en 2 básico.

Su señora es dueña de casa y en la temporada, de Octubre a Febrero trabaja como temporera, cosechando ciruelas, desbrotando viñas y cosechando uvas.

Oscar nos comenta que su trabajo como temporero dura cerca de 11 meses, y se emplea en dos fundos distintos pero que tienen un mismo dueño. Pero ahora no tiene certeza si una vez finalizado el último contrato lo vuelvan a contratar:

"...mi contrato de 11 meses, ahí no sé si me va a trasladar al otro fundo o bien me deja parado, cómo está la cosa... según ellos está mala la cosa". (Oscar)

Nos cuenta que percibe un ingreso diario de 5.500 pesos, más un bono de producción mensual de 50 mil pesos, en total su ingreso es de 185 mil pesos aproximadamente. Trabaja durante 8 horas y las labores son distintas:

"Yo en este año he estado en distintos trabajos, puede ser despejar la sequía, regar, cosas así." (Oscar)

Los cultivos principales son frutales como la naranja, limón, pomelo, ciruela, uva y la palta.

Le consultamos por el ciclo laboral de los trabajadores temporeros y no comenta que el caso de las mujeres particularmente ellas trabajan durante 4 meses y de ahí quedan desempleadas y los hombres:

“... va quedando gente cesante, dejan los suficientes no más, esos meses de marzo hasta agosto más o menos esos meses son malos” (Oscar)

Y ante la pregunta de cómo se enfrentan esos períodos de cesantía nos comenta:

“Trabaja en temporaditas, así pongámosle semanas o días guachos pa poderse mantener”. (Oscar)

Le preguntamos si es posible ahorrar en los meses en que se tiene trabajo:

“Yo por lo menos que tengo familia, no hay forma de ahorrar, la gente que sale a trabajar de aquí de Peumo, todos los días en bus, salen pa fuera, pal Manzano, pa todas esas partes pa abajo, las viñas más grandes, ciruelares pa allá, esos por lo menos van a ganar plata, van a ganar 15, 20 mil pesos diarios, pero son 3 o 4 meses, y sin embargo si uno está en un fundo que está 11 meses con la pega segura, ya va a tener todos los meses, poquito que caiga pero tiene pa todos los meses, esos que salen fuera, 3 o 4 meses que ganan plata, se ganan 500, 600 mil pesos mensuales... un cabro soltero va a poder ahorrar, que no sea vicioso, el es soltero, no tiene su gasto y si apoya en la casa, apoya con un tanto y lo otro lo va a guardar”. (Oscar)

En cuánto a la alternativa de migrar a propósito de los meses de desempleo:

“Es que en otras partes está casi peor, en otros lados, si usted no sabe cosas de oficina, o casas de más o menos de negocio, cosas así, no va a tener trabajo, si solamente uno esta acostumbrado a la cosecha, ahora si no tiene 4 medio, de ahí pa arriba no hay trabajo”. (Oscar)

Aún así él antes de casarse se fue a trabajar a otras comunas como Graneros, Santa Cruz.

Y la juventud particularmente tampoco migra, Oscar dice:

“La mayoría queda, porque los cabros salen del colegio, van a buscar pega no encuentran, prefieren meterse a los fundos a trabajar como temporero”. (Oscar)

Oscar obtuvo su casa a través de un subsidio hace 2 años atrás, antes arrendaba

Respecto a redes de apoyo vecinales no existen:

“Levantándole el ánimo a la gente, de otra manera no se puede apoyar” (Oscar)

Y apoyo de la familia:

“la familia gana lo mismo que gana los demás, entonces no hay como apoyarse”. (Oscar)

Y el recurso de pedir fiado tan presente en tiempos pasados, Oscar nos comenta que sigue existiendo.

Acerca de su evaluación de los tiempos actuales en comparación con los pasados nos comenta que

“Pienso que en esos tiempos se sufría más que ahora, porque ahora por lo menos uno tiene un poco más de apoyo, en cualquier cosa laboral, no como antes que era poco el apoyo laboral que había.... abusaban más con la gente que ahora, ahora la gente tiene más apoyo en cualquier cosa en el empleo, ... pongámosle los patrones a usted lo tratan mal va y se le para y antes no, antes usted tenía que agachar la cabeza y quedarse como se estaba no más”. (Oscar)

Caso 5: Miguel y Blanca. Población La Arboleda. Comuna de Peumo.

En los 80, Miguel tenía 24 años y Blanca, 20 años, ocupaban un sitio cedido por una sede comunitaria. Desde que comenzó a trabajar, Miguel se ha desempeñado como

obrero temporal en los fundos y empresas de la comuna.

En la actualidad, la entrevista fue hecha a Blanca, esposa de Miguel y a su hija menor y a una amiga de la familia que trabaja como temporera.

Miguel hace 14 años que trabaja como cuidador o rondín en parcelas, antes de eso trabajaba “cortando” en la fruta. Trabaja en una localidad cercana llamada Codao, cuenta con contrato indefinido y llega a casa sólo los fines de semana, el resto de la semana permanece en su trabajo.

Blanca es dueña de casa y nunca ha trabajado.

El ingreso familiar se compone exclusivamente del ingreso de Miguel.

Tienen 4 hijos, 3 mujeres y 1 hombre, los 3 mayores casados y la más pequeña vive con ellos.

Las dos hijas mayores, una vive en Aguas Claras y la otra en Villa Verona, ambas poblaciones ubicadas en la ciudad de Peumo. Son dueñas de casa y sus esposos trabajan como temporeros (“obreros”), pero tienen trabajo casi todo el año:

“les van renovando el contrato, los paran un mes, después les vuelven a retomar el contrato”. (Blanca)

Y el hijo trabaja como guardia en el fundo El Molino.

En cuánto a la escolaridad de la familia, de los 3 hijos mayores sólo las mujeres terminaron la enseñanza media. El hijo tuvo problemas y no quiso seguir estudiando. Y la hija menor cursa 1º año medio.

Respecto a las al tema laboral se les consulta si existen aún los llamados “meses azules”, identificados en los tiempos de Acuña, y que equivalían a los meses en que no había trabajo, por lo general los meses de invierno.

La respuesta no es muy absoluta, primero se afirma que ya no existen, sin embargo luego se reconoce que hay meses durante los cuáles no hay trabajo, pareciera ser que existen aún los mese azules, pero no con la rigidez de antes, hoy habrían más posibilidades laborales que ayer.

“Ya no existen los meses azules... antes eran en invierno, hay veces que faltaba para comer” (Blanca)

“Hay veces que no hay trabajo, en el invierno sobre todo se pone malo el trabajo” (Blanca)

Entonces hay meses azules?

“Si, si hay, igual hay meses que no hay trabajo, ...a veces te dejan hasta 3 meses sin trabajo, en invierno”. (Blanca)

Un aspecto que surge a propósito del trabajo se refiere a la incorporación de las mujeres al trabajo como temporeras y los menores salarios que perciben:

“Antes no había trabajo pa las mujeres me acuerdo, no recibían mujeres en los fundos, ahora reciben mujeres”. (Blanca)

“En algunos les pagan menos, trabajamos igual que los hombres pero hay una diferencia entre el hombre y la mujer” (amiga temporera)

La ligazón al trabajo en el caso de las mujeres es absolutamente temporal:

“ella estuvo amarrando kiwis, los parrones, estuvo dos meses y ahora quedó sin trabajo”. (Blanca)

“este mes empieza, la viña, después el kiwi, el níspero, el durazno... a veces 6 meses uno trabaja, 4, se trabaja al día más que a trato,... yo nunca he trabajado con subcontratistas, directamente, pagan 5.300 pesos el día” (amiga temporera)

Se les consulta si el trabajo de temporada les permite ahorrar, para hacer frente a los

meses en que se está sin trabajo, y nos comenta que “no”, lo que se hace más bien es contrarrestar la temporalidad con el complemento de los ingresos del marido y la mujer.

Respecto al tipo de trabajos que se desempeñan nos comentan:

“en el invierno es toda la poda, se va echando pesticidas, esas cosas, se va rosando y en el verano empieza la cosecha de palta, limón, naranja, durazno, raleo” (amiga temporera)

Se exploró acerca de la migración de los miembros de la familia, y sólo el hijo mayor habría migrado, pero luego por razones personales vuelve a Peumo

“Si, se fue, se fue pal norte, estuvo en Iquique, allá se fue a trabajar, y después se enamoró cuando venía, el trabajaba en las minas allá, cómo tenía bajadas, viajaba para acá y se enamoró de una niña de la Cantera”. (Blanca)

“El se fue porque no le gustaba el campo por acá, porque también estuvo trabajando en las quintas, cortando fruta, entonces por eso, no le gusto”. (Blanca)

Además se reconoce eventos de movilidad laboral intercomunal

“Así como uno sale para fuera, viene gente... A Millahue a la uva, pa los lados de San Vicente”. (Blanca)

Respecto a sus condiciones de habitabilidad en los tiempos de Acuña ellos vivían en La Cantera en una sede comunitaria, luego tuvieron una casa:

“.. era de adobe, se hacía fuego en el suelo, no habían comodidades, cómo las de ahora, una ahora ya tiene más comodidades que allá no tenía, ... había noria, de poso, y los baños también eran de poso, ha cambiado harto para acá todo es más limpio, porque allá era pura tierra”. (Blanca)

Desde los 90 aproximadamente que viven en la casa actual; inicialmente eran baño y

cocina y dos piezas de internet, después fueron ampliando.

“A nosotros nos cambió harto la vida cuando nos vinimos de la Cantera, como que estábamos en un hoyo, como que ya empezamos a surgir”. (Blanca)

Se indaga la presencia de redes vecinales y se sostiene que no hay mayor colaboración entre los vecinos:

“No, aquí el que tiene, tiene y el que no, no tiene no más ...”. (Blanca)

Y tampoco destacan experiencias de organización. Pero en términos e redes de apoyo sí existiría entre la familia nuclear.

En cuánto a las estrategias de vida identificadas Miguel accede a un pedazo de tierra en la parcela que cuida:

“El patrón le da su pedacito de tierra pa que siembre papás, maíz, cebolla, esas cosas uno no las va comprando”. (Blanca)

El pan de hace en casa.

Ante la pregunta de cómo evalúan los tiempos pasados, hace 30 años en comparación con los actuales:

“Es mejor, como le decía a nosotros nos cambió harto la vida acá, allá estábamos como en un hoyo, no podíamos salir, salimos de allá y nos cambió harto la vida... ahora Miguel gana un poco más, antes uno con lo que ganaba no sacaba ni pa comer, y ahora no, uno puede darse sus gustos, salir, antes yo me acuerdo que nunca salía a pasear, ahora vamos a la playa pal verano y antes eso uno no lo hacía, si uno se quiere comer algo, se lo compra, antes no, antes uno tenía que andar con el pan midiéndose, ahora no”. (Blanca)

Caso 6: José y Alinda. La Estacada. Comuna de Quinta de Tilcoco.

En los 80' Alinda tenía 52 años y José tenía 66 años, eran ex inquilinos y ex asentados, se les margina de la asignación de tierras y viven allegados en el propio sector reformado. José se dedicaba a la producción de subsistencia y a la mediería.

En la actualidad, se entrevistó a la Sra. Alinda y a su hija Margarita, José murió hace 10 años.

Margarita trabaja de Lunes a Domingo en la venta ambulante de tortillas y pan amasado. Trabajó 35 años como asesora del hogar en Santiago, volvió a la Estacada hace 4 años porque uno de sus hermanos quedó viudo y ella asumió la crianza de sus sobrinos. Ante la pregunta de porque decidió irse a Santiago nos comenta

“me casé a los 15 años y me fui a Santiago y me separé a los 20 y ahí entré a trabajar de asesora del hogar, en casa particular....”. (Margarita)

Vive con su madre y dos hermanos, uno de ellos padece parkinson.

En total son 11 hermanos, dos viven en Santiago, un hombre (59 años), paramédico y una mujer (40 años), empleada de casa particular, los otros trabajan en la agricultura, la mayoría como temporeros y uno arrienda tierra. Todos se incorporaron tempranamente al trabajo, lo que significó que estudiaran sólo hasta sexto básico.

A diferencia de los nietos que han accedido a un mayor nivel de escolaridad, algunos viven y estudian en Santiago, y los otros viven en La Estacada y estudian internos en San Fernando y Rancagua.

“los nietos han avanzado mucho en cuánto educación, porque han salido inteligentes, esa es la verdad, y han tenido la posibilidad que los padres se preocuparan que tengan estudios.” (Margarita)

Respecto a los cultivos y el trabajo desempeñado por sus hermanos Margarita dice

que:

“dependen de la temporada, en este tiempo sembrando papa, plantando cebolla, ajo, regando”. (Margarita)

Trabajan los 12 meses al año y en los alrededores, no hay migración:

“hay mucho fundo acá, no falta la pega”. (Margarita)

Respecto de José, que era padrastro de Margarita, ella nos cuenta que el siempre trabajó en la agricultura, y su madre:

“mi mamá siempre trabajó en la casa haciendo costura, haciendo colchones, lavaba ajeno, cocía ajeno, hacía pantalones, camisas,...y ahora trabaja a lo lejitos, no la dejamos, yo no la dejo, porque ella ya tiene su jubilación, tiene sus pesitos, ya no tiene porque andar aguantando más de lo que ha aguantado”. (Margarita)

En cuánto las estrategias de vida nos comenta:

“yo me dedicó a varias cosas vendiendo, porque a mi el trabajo yo no le hago el quite ni paca ni pa allá, soy de frente, me fui a Santiago la semana pasada traje omo y drive pa vender, y vendo omo y drive, aparte de las tortillas...”. (Margarita)

“mi mamá ya no mucho, mi mamá tiene su jubilación, tiene la jubilación de mi hermano que está enfermo”. (Margarita)

Se indaga respecto a la permanencia de algunas estrategias como la práctica de pedir fiado, Margarita dice que ya no es frecuente, sólo a veces se pide por el día; y en cuánto a la posibilidad de tener una chacra para el autoconsumo y nos dice que la tierra donde está su casa

“no sirve pa sembrar, porque se cuece, usted hace un hoyito y sale el agua, lo que usted ponga se cuece”. (Margarita)

La casa se encuentra al lado de un canal de regadío y que incluso en inviernos los ha anegado, llevan viviendo en ella hace más o menos 15 años atrás, con anterioridad vivían en una casa de madera que estaba en un sitio cedido por un señor de la zona.

Se le pregunta acerca de cuál es su evaluación de los tiempos actuales respecto de los pasados y nos dice:

“la verdad que me gustan los tiempos pasados,... la gente era más buena, era más comprensiva y no había tanta delincuencia, así tan descarada”. (Margarita)

Y respecto a las condiciones de vida

“... era mejor antes que ahora, la gente era más caritativa, era más buena... se ayudaban entre vecinos, ahora no, si usted va y no tiene que comer, no comió no más,... antes no, antes la gente tenía corazón”. (Margarita)

De acuerdo a Margarita tampoco existiría mayor cooperación entre la familia; sin embargo su madre luego nos comenta acerca de apoyo monetario que recibe de dos de sus hijos.

En cuánto al tamaño de las familias y el número de hijos, Margarita nos comenta que sus hermanos no tuvieron más de tres hijos y ante la pregunta de por qué, nos comenta:

“Por la economía, mis hermanos no salieron buenos dueños de casa, salieron con vicios, el trago...”. (Margarita)

Entrevista a Alinda.

Se le pregunta por los trabajos hechos a lo largo de su vida, y nos comenta que ella comenzó a trabajar de muy pequeña:

“yo trabajé muy chica, porque los papás, yo nací pa sufrir oiga, porque tenía un año y ocho meses y se murió mi padre, mi mamá se casó de 17 y quedó viuda de 19, mi mamá se tuvo que ir a trabajar y me entregó a mis abuelos, los abuelos me hacían trabajar, a las 5 de la mañana picar chacra, con el tiempo, a cosechar o arrancar porotos o a sacar maíz, a sacar papas o en fin lo que fuera, pero teníamos que trabajar”. (Alinda)

“Yo trabajaba en la siembra, limpiando chacra, después que quedé viuda en el año 60, yo no tenía en que trabajar y tenía 10 hijos y allí yo empecé a rogarle a Dios que me enseñara a trabajar, una las cosas de la casa las hace, pero no gana plata, y una casita aunque fuera chiquitita pero con hartas flores, y Dios me escuchó, porque aprendí a coser, sin estudiar nada, aprendí a coser, y ahí hacía costurita, porque estuve tres años primero, estuve tres años lavando a domicilio y era muy cansador, muy agotador y se ganaba muy poco, y dejaba a mis hijos solos, entonces aprendí a coser y ya no me moví más de mi casa, cosía pantalones, camisa, delantales, de todo, hacía escobas, cortaba el pelo, trabajé en zapatos de las 8 de la noche hasta las 12, una de la mañana, con un zapatero que había donde yo arrendaba, arrendaba unas piecitas con mis hijos y al otro día me levantaba e iba a lavar a domicilio”. (Alinda)

Se le pregunta por su origen y nos comenta que ella nació en el Fundo las Pataguas de San José, en San Vicente de Tagua Tagua, comuna aledaña:

“el abuelito era inquilino en ese fundo, después el abuelito ya enfermo, de edad, nos vinimos a Callejones, porque ahí tenía la abuelita una propiedad... y yo en esa edad, tenía 7 años cuando nos vinimos de Callejones allá al frente, ... atravesaba un potrero para ir al colegio, atravesaba un potrero para ir al pan, para ir a comprar las cosas de casa, porque estaba lejos, y de ahí el abuelito falleció y no teníamos que agarrar, el tío también se casó, que pagaba la obligación, entregó la casa, se casó, el abuelito falleció, la abuelita se fue pa Santiago y nosotros que tuvimos que hacer, casarnos”. (Alinda)

Alinda hace como dos años aproximadamente dejó de trabajar como modista, ahora sus ingresos corresponden a dos pensiones, una suya y otra de su hijo enfermo. Además cuenta con la colaboración de varios de sus hijos.

Igualmente de forma ocasional se procura algún ingreso, nos cometa por ejemplo que

el año pasado:

“... le compré a mi hijo un saco de papás para el invierno y lo vendía a 10 mil pesos los 50 kilos”. (Alinda)

Alinda se refiere también a la solidaridad entre los vecinos, y a diferencia de su hija nos comenta que sí existe, a ella le regalan vecinos algunos productos de la zona, como cebollas.

Finalmente se le consulta por la práctica de la mediería, nos comenta que ya no conviene, el mediero que tiene la tierra, sólo coloca la tierra, y el otro debe asumir demasiados gastos, semillas, fertilizantes, manos de obra, etc..

Caso 7: Sra. Elba y Sergio. La Estacada. Comuna de Quinta de Tilcoco.¹⁰

En los 80’.

Sergio y Elba constituían un caso de desplazamiento temprano desde el sector reformado. En su calidad de ex-cajero y ex-llavero del fundo, Sergio se opone a la expropiación y es marginado del asentamiento. Lo recibe un hermano, quien le cede un pedazo de tierra; luego, arrienda una casa en una parcela. Siempre ha trabajado como tractorista.

Sergio murió el año 2002. La entrevista se realizó a la Sra. Elba y su hija mayor.

Ellas nos comentan que Sergio a mediados de los 80 vende el tractor en el que trabajaba y compra la propiedad en la que actualmente vive la Sra. Elba, su hija y nietos.

Sergio sigue desempeñándose como asalariado agrícola, labores que deja a fines de los 90, 6 años antes de morir.

¹⁰ Cabe aclarar que no fue fácil acceder a esta entrevista, la realizada por Acuña en los 80 fue hecha a Sergio, quién falleció el año 2002 y Elba no recordaba dicha instancia, para esta entrevista no fue posible grabar y fue bastante breve.

Tuvieron 3 hijos, los tres accedieron a la educación superior y son en la actualidad profesionales. Estudiaron en Rancagua. La hija resalta el acceso a la educación como una posibilidad de surgimiento y éxito y agradece los esfuerzos de sus padres en pos de ese logro.

Elba por su parte trabajó como modista y se empleaba ocasionalmente en servicios domésticos. Actualmente gracias al apoyo de un programa de INDAP produce y comercializa miel.

Ante la pregunta por la cooperación entre vecinos Elba nos comenta que no existe mayor relación, sin embargo luego reconoce que en las circunstancias de muerte de su marido, la gente venía a la casa y le dejaba en la puerta bolsas con productos.

Y respecto a la colaboración entre familias, su hija da cuenta del apoyo dado entre hermanos para financiar la educación de cada cuál.

Caso 8: Raúl y Guacolda. Lo Cartagena. Comuna de Rengo.

La familia de Guacolda, en los 80' era una familia nuclear allegada a la familia de origen de Guacolda, compuesta por padre, madre, hijos y un hermano de Guacolda de 25 años. Raúl, el esposo (44 años), Guacolda (40 años), sus hijos Ricardo (23 años), Ofelia (18 años) y Edith (13 años), Luz (12 años) y Mónica de (8 años). Domingo el padre de Guacolda (69 años) fue inquilino en los Fundos de Molina y Talca.

La vivienda que habitaban fue construida por Domingo y cuenta con dos piezas, techo de pizarreño y piso de tierra, además tienen un pequeño sitio donde cultivan algunos productos con fines de autoconsumo. No cuentan con luz eléctrica ni agua potable, existe pozo negro y noria. Disponen de una plancha a carbón y una radio a pilas, hace poco tuvieron que vender un televisor por necesidades de dinero.

Guacolda asume enteramente la manutención de su familia, sus labores son diversas, trabaja como temporera, lava ropa y atiende un puesto de frutas en la carretera. Se

inició tempranamente en la vida laboral, a los 11 años trabajó como empleada doméstica en Rengo y Rancagua, ocupación en la que permaneció por 7 años. Se casó en el año 1957, en esa época lavaba ropa para aportar con ingreso a la economía doméstica. Desde el año 1973, cuando Raúl queda cesante, se incorpora a las faenas agrícolas como temporera, empleándose principalmente en el período comprendido entre noviembre y abril en las cosechas de tomate, cebolla, porotos, ají y manzanas en los predios de Rancagua y Rengo. Con frecuencia sus hijas mayores la acompañan en estas labores percibiendo la mitad del salario de los adultos. Ocasionalmente Guacolda también trabajaba en la Agroindustria, en una seleccionadora de granos (porotos y lentejas) de exportación.

A esta zona llegaban muchas familias desde otros puntos del país a engrosar la oferta de mano de obra disponible para la red de establecimientos agrícolas y agroindustriales que circunda en la carretera.

Durante la primavera y el verano Guacolda y sus hijas se hacían cargo de un pequeño local comercial ubicado a la vera del camino, este puesto es arrendado por su padre a un productor de Lo Cartagena.

Raúl fue chofer de vialidad en Rancagua desde 1956 hasta 1964, fecha en que pasa a desempeñarse como chofer de la Corporación de la Reforma Agraria (CORA) donde se mantuvo hasta el 73, luego de quedar cesante se alcoholiza y ya no vuelve a trabajar, la única actividad que realizaba era frecuentar la carnicería de unos amigos donde colaboraba sin remuneración.

Durante el año agrícola 1979-1980 Guacolda estuvo sin empleo en el invierno, realizando sólo algunos trabajos ocasionales. Desde Octubre a Abril se desempeña en múltiples labores en compañía de sus hijas, como la atención en el puesto carretero, cosecha de poroto, corta del tomate en parcelas que tienen contrato con el Consorcio Agroindustrial de Malloa, cosecha de ají, raleo, corte y embalaje de manzana.

Durante los meses de invierno cuando no hay ingreso laboral se depende

exclusivamente de la jubilación del padre de Guacolda, Don Domingo, quién colabora con alimentos y algo de dinero; los ingresos apenas les permiten resolver la alimentación, aunque las hijas de Guacolda desayunan y almuerzan en la Escuela; Raúl trae carne y grasa de la carnicería.

La situación era crítica, existía empleo durante algunos meses y los salarios que se percibían eran bajos, apenas les permitían asumir los gastos de alimentación; Guacolda sostenía que sólo hay trabajo de temporada y las parcelas de la zona no daban empleo porque se bastaban con la mano de obra familiar.

Guacolda además sostiene que los salarios de las mujeres en la temporada son más bajos que el de los hombres.

Ofelia la hija mayor es contratada como empleada doméstica en Rengo.

El padre de Guacolda a pesar de su avanzada edad trabaja “haciendo pololitos” en la construcción. Ricardo el hijo mayor de Guacolda trabajaba ocasionalmente de carpintero. Durante las entrevistas la familia tiene la oportunidad de hacerse cargo de un control de buses ubicado a un costado de la carretera, el él trabajarán Domingo y el hermano de Guacolda, este trabajo fue ofrecida por un inspector de la línea de transporte a propósito de la cercanía de la casa con la carretera.

Respecto a los ingresos familiares en invierno la economía se sustentaba exclusivamente en la seguridad social (la jubilación del padre de Guacolda), lo que indica la importancia de ciertos ingresos regulares, aunque modestos en un contexto de inserción ocupacional marcadamente cíclico y discontinuo.

Las economías familiares de Guacolda y su padre se funden, particularmente en invierno la familia de Guacolda depende de Don Domingo. Sin embargo cuando existen mayores ingresos, los ingresos no se centralizan, cada cuál aporta a la casa pero administran individualmente sus ingresos.

La escolaridad de la familia se sitúa en un nivel básico, Raúl tiene 8vo. Básico y un

curso de 2 meses de técnico agrícola; Guacolda curso hasta 4to. Básico; Ricardo hasta 8vo. Básico; Ofelia y Edith hasta 6to. Básico y Luz y Mónica cursaban el quinto y segundo año básico al momento de las entrevistas.

El matrimonio no deseaba tener más hijos y controlan natalidad.

Respecto a la migración el hijo mayor piensa en migrar a Santiago a propósito de las dificultades laborales sin embargo cree que Santiago también cuenta con desocupación. Guacolda por su parte sostenía que algunos parceleros asignatarios del entorno han vendido o arrendado sus parcelas y se han ido a Rancagua, capital regional. Y en verano en tiempos de la cosecha llegan familias completas de Santiago a trabajar y hombres solos del sur.

No hay mayores intercambios con vecinos a propósito de la distancia que los separa de Lo Cartagena y acerca del tema organizacional, no existe filiación alguna.

En la actualidad

Antes de dar cuenta de la condición actual de la familia de Guacolda cabe señalar las dificultades que se tuvieron para su localización, a diferencia de la mayoría de las familias entrevistadas en este caso no se contaba con un contacto, se logró ubicar a Guacolda yendo a la carretera a su antigua casa, donde aún permanecía un hermano con un puesto de venta de frutas.

Guacolda (70 años) actualmente vive en la ciudad de Rengo, hace 24 años que migro de Lo Cartagena, hace 11 años vive en una casa de subsidio que es propiedad de su hija Edith, y convive junto a ella, dos nietos y un bisnieto.

En lo que respecta a su trayectoria laboral desde los 80 en adelante, ésta se caracteriza por la permanente alternancia entre las labores en el campo como temporera y empleada doméstica en la ciudad.

Cómo temporera trabajaba durante los meses del verano, en cultivos de fruta (durazno y manzana) y hortalizas (tomates y porotos verdes), en predios de la zona y otros fuera de la comuna, comenta que se trasladaba incluso hasta la comuna de Quinta de Tilcoco. En sus traslados se acompañaba de sus hijas. Nos cuenta también acerca de algunas enfermedades que tuvo a propósito de los líquidos que se utilizan. Abandonó este trabajo hace 20 años atrás aproximadamente.

Durante los meses de invierno trabajaba como empleada doméstica en Rengo, este trabajo le favorecía el cuidado de sus hijas y lo dejó hace 5 años.

En la actualidad no trabaja, asume la crianza de su bisnieto, su ingreso principal proviene de una pensión de viudez, su marido falleció hace 15 años atrás, este ingreso asciende a los casi 120 mil pesos mensuales.

La trayectoria de la familia da cuenta de dos aspectos, movilidad habitacional de algunos de sus miembros, dos hijos viven en otras comunas. Y continuidad de la práctica de diversificación laboral, al igual que Guacolda sus hijas se desempeñan como temporeras y también en labores no agrícolas particularmente una hija que alterna las labores de temporera y garzona. El hijo trabaja en la construcción y las otras 3 hijas son dueñas de casa.

Guacolda tiene 14 nietos y 7 bisnietos y uno de los nietos trabaja como temporero.

Uno de sus yernos, Marcelo, trabaja en el campo de unos familiares como tractorista; otro en la construcción.

Uno de sus nietos trabaja actualmente en el packing y antes hacía “pololitos” en la construcción “y en lo que viniera”.

Y el otro nieto trabaja como temporero en la fruta. En la fruta se gana aproximadamente 50 mil pesos semanales.

En lo respecta a *los niveles de escolaridad* de los hijos y nietos, los primeros no

completaron la enseñanza media, en el caso de los nietos algunos sí, donde se destaca algunas cursos técnicos como secretariado, electricista y peluquería.

En lo que respecta a las estrategias de vida desplegadas por los integrantes de esta familia se identifican la crianza de aves en su casa como una reserva alimenticia y la solicitud de ayudas a la Iglesia y Municipio.

Ante la pregunta si hoy las condiciones de vida son mejores o peores que antes, Guacolda sostiene que antes en sus labores del campo ella podía desde su trabajo traer alimentos que ayudaban al sustento de la familia, en cambio ahora eso no se puede.

Edith sostiene que antes la plata “cómo que valía más”.

Caso 9: Raúl y Teresa. Rinconada el Llano. Comuna de San Vicente de Tagua Tagua.

En los 80.

Raúl (54 años) previo a la Reforma Agraria era inquilino del Fundo del Llano, luego en el año 1971, una vez que este fue expropiado y transformado en asentamiento consigue permanecer allí trabajando.

En el año 1976, cuando se sucede el proceso de parcelación, el fue beneficiado, aún no siendo ex asentado, se asume que este beneficio fue otorgado gracias a la buena relación que tenía con el ex-dueño de las tierras. Es así que Raúl durante los años 1977 y 1980, tuvo una doble condición, de inquilino y parcelero.

Luego en los 80 es despedido de la Reserva el Llano por desavenencias con el patrón. Al momento de la entrevista Raúl acababa de ser despedido y debía dejar la casa que recibía como regalía, se encontraba construyendo una vivienda al interior de su parcela. La casa tendría paredes de adobe, 3 dormitorios, living y cocina, sin luz ni

agua potable.

Vivían junto él, su esposa Teresa (55 años); sus hijos Ernesto (23 años); Mario (20 años) y Hugo (16 años) y una nieta, Marisol (15 años) y un yerno, Roberto (35 años).

Tenían otros 5 hijos que habían migrado: Luis (28 años), Teresa (27 años) y Ana (24 años), vivían en Santiago, trabajando como mayordomo, mucama y empleada doméstica respectivamente. Graciela (30 años) y Juana (22 años) vivían en Villa Alegre, un pueblo ubicado en Colchagua.

Acuña afirma que todos estos movimientos migratorios hacen parte de tendencias típicas de movilidad rural-urbano y que se caracterizaría por una migración preferentemente femenina.

En cuánto a la escolaridad, sólo Hugo y Marisol asisten a la escuela. El resto casi la mayoría no pudieron superar la enseñanza básica a excepción de Ernesto que alcanzó 3º medio.

Organizándose en torno a la explotación de la parcela como actividad principal, la familia se dedica también al trabajo de mediería y la asalarización. Esta multiplicidad de actividades sería posible por la disponibilidad de mano de obra al interior de la familia. Las observaciones del momento permitieron concluir que la actividad extra-parcelaria resultaba fundamental, la explotación exclusiva de la parcela resultaba insuficiente para cubrir las necesidades de la familia; esta diversidad de actividades les permitía además utilizar la mano de obra familiar disponible pudiendo generar un excedente, ahorro para los tiempos difíciles.

Raúl con 3 de sus hijos y su yerno se dedican a la parcela. En la mediería participan otros 2 hijos, en esta última se cultivan melones, sandías y papas, y otro hijo se emplea esporádicamente.

Los ciclos laborales son de diversa intensidad, abarcando la parcela y la tierra de mediería, Acuña sostiene que así se configura un microsistema de rotación interpredial. Los meses empleados van desde Octubre a Mayo, en los meses de invierno no se evidencia actividad.

Hugo el hijo menor mientras estudia colabora a ratos con su padre y hermanos y al salir de clases distribuye su tiempo entre la parcela y la mediería.

Teresa, esposa de Raúl, asume la administración de la economía de la casa, se hace cargo además de la huerta familiar, el cuidado de aves y chanchos, e incluso a veces colabora en algunas faenas de la parcela como la recolección de maíz.

Marisol ayuda a Teresa en los ratos libres que le dejan sus estudios.

Los productos de la mediería como las sandías y melones, se comercializan en Enero en la feria de Curicó y en Lo Valledor, en Santiago. Las papas se destinan al autoconsumo. Y lo producido en la parcela, como el maíz, se comercializa con un comprador de Santiago, con la Coeprativa de San Vicente y la maravilla con una agroindustria aceitera de Rancagua.

De los productos tanto de la mediería como de la parcela se deja un porcentaje para el autoconsumo.

Aún el uso intensivo de la mano de obra familiar y la disponibilidad de tierra y otros medios de producción como arados y animales de arrastre, esta unidad productiva se encuentra en un nivel de autosubsistencia y no existe la posibilidad de acumulación.

Los hijos que estaban en Santiago colaboraban con un dinero mensual, lo que complementa el ingreso familiar.

Acuña da cuenta también de eventos migratorios o movilidad laboral de algunos de los miembros durante el estudio, uno de los hijos migra a Santiago, Roberto, yerno de Raúl retorna temporalmente a Villa Alegre con su esposa y Marisol viaja a Santiago a estudiar y a vivir con su madre. Es decir en el curso de 6 meses, de 7 miembros ahora habría 4, sin embargo existe el compromiso de uno de ellos de retornar en la temporada.

Las redes de reciprocidad se limitan a la colaboración familiar, particularmente con los hijos migrantes.

Respecto a la participación en organizaciones, Raúl es miembro de la Cooperativa de San Vicente de Tagua Tagua y Teresa de un centro de madres.

En cuánto a la pertenencia a sindicatos, Raúl nunca se ha afiliado, de hecho esta condición le favoreció la entrega de parcela, sin embargo estima, a propósito de su despido, que la afiliación puede ser útil como un resguardo de los derechos de los trabajadores.

En la actualidad

La entrevista fue hecha a Raúl, el resto de la familia vive fuera de Rinconada, mayoritariamente en Santiago y su esposa Teresa ya falleció.

De los hijos que tuvieron, 2 murieron.

Cuatro de sus hijos viven en Santiago, Luis trabaja como administrador de un edificio; Hugo como chofer en el Transantiago; Marisol en servicios y Ernesto como guardia.

Fernando y Juana viven en Villa Alegre.

Don Raúl aún conserva su parcela que alcanza una superficie de 9.1 hectáreas. Sin embargo ya no la produce directamente, hace ya 12 años que la arrienda, desde la época en que muere su esposa.

Nos cuenta que en el año 93 dejó de trabajar. Y hasta el 82 trabajó con un propietario de tierras importante de la zona. En la actualidad recibe una jubilación.

Tiene una huerta y cría aves, todo ello para el consumo de la casa.

Su casa es una casa de adobe, con agua potable y luz eléctrica, cuenta con 3 dormitorios.

Actualmente piensa vender su parcela y su casa e irse a vivir con una de sus hijas en

Santiago.

Caso 10: Carlos y Genoveva. Rinconada El Tambo. Comuna de San Vicente de Tagua Tagua.

En los 80'.

Esta familia representaba una unidad productiva minifundaria típica en el sentido de lo limitado de sus recursos, se contaba con una abundancia de fuerza de trabajo, todo lo cuál se traducía en el desarrollo de una combinación de actividades para satisfacer las condiciones generales de reproducción. El grupo corresponde a uno de los 12 socios de la comunidad de minifundistas de la localidad y posee doce cuadras de tierra que se extienden principalmente a través de cerros.

El grupo era bastante numeroso y constituía un caso de familia extensa. Se componía de 12 personas encabezadas por Carlos, de 50 años, Genoveva, su esposa, de 49 años. Los hijos: Carlos, casado, de 27 años, Miguel de 22 años, Norberto de 21 años, Norma de 19 años, Genoveva de 16 años, Yovana de 12 años, y Ramón de 13 años. A ellos hay que agregar a Olga, esposa de Carlos, de 26 años, y sus hijos Alexis y Katia, de 3 y un 1 año.

La vivienda que ocupan se ubicaba a los pies de un cerro, construida por Carlos en 1966, con paredes de tabique, techos de pizarreño y piso de tierra, con un total de cuatro piezas, sin luz ni agua potable; sacaban el agua de un arroyo cercano que corre al lado de la casa; el equipamiento doméstico básico era simple: siete camas, cocina a leña, plancha a carbón, radio a pilas y dos bicicletas, no tienen televisión pero acceden a ella en casa de un vecino.

El predio lo ocupaban preferentemente en la crianza de cabras, 20 a 25, y la única franja de superficie plana que poseen estaba sembrada en la primavera de 1980, de maíz y zapallos (una cuadra y media más o menos), productos tradicionales en el área.

Esta explotación registraba sobreabundancia de mano de obra respecto al resto de los

factores de reproducción de que dispone. Aunque la tierra no es escasa, su aptitud sólo se presta para la crianza de ganado y animales menores, aparte de la extracción de leña y carbón.

La capacidad productiva habría registrado un deterioro progresivo, descendiendo de una situación que disponían de un pequeño excedente a la reproducción incompleta, debiendo suplir sus carencias con la venta de fuerza de trabajo y otros medios. “En 1970 tenía trece vacas paridas” expresaba Carlos con nostalgia.

El proceso de descapitalización que habría experimentado esta familia no era sólo eso, ya que ha habido un cambio de condición social. De una autonomía reproductiva fundada en el trabajo de la tierra se pasó a una situación en que el salario parecía ser crucial para la reproducción del grupo.

La trayectoria laboral de Carlos es la de un jornalero e inquilino en sus primeros veinte años de trabajo (1943-1963), para después transformarse en pequeño propietario (1964) a través de un esfuerzo colectivo desplegado con otros compañeros de labores. A partir de 1970, aproximadamente empieza a combinar su calidad de productor directo con otras actividades agrícolas y no agrícolas que desarrolla temporalmente, como las de tractorista, albañil, peluquero y mediero. En el momento de hacer el estudio se encontraba trabajando su tierra, trabajaba como mediero y de peluquero.

Genoveva es hija de inquilino, trabajó como obligada en la lechería del fundo alrededor de cuatros años. Luego comienza a trabajar como empleada doméstica en San Vicente, durante dos años, luego se casa y se va al campo, donde desempeña labores domésticas, cría de aves y la manutención de una huerta familiar.

El crecimiento de los hijos determina un aumento en la disponibilidad de mano de obra que, mediante la asalarización, viene a compensar la descapitalización sufrida por el predio. Así el grupo ha estructurado una estrategia que combina inserciones múltiples en la economía local para cubrir sus costos globales de reproducción.

La actividad desplegada en el año agrícola 1979-1980 sigue precisamente esa pauta. Carlos trabaja tanto en la producción directa como ejerciendo su oficio de peluquero. En su propia tierra cultiva el maíz, que destina a la alimentación de aves y animales y como mediero cultiva el ajo, esta vez para fines comerciales. Sus servicios como peluquero, que ejerce regularmente en un kiosco propio ubicado en Rinconada, le demandan una mayor actividad en los meses de verano.

Sus hijos hombres se emplean como jornaleros ocasionales en diversas parcelas del sector, dentro de un ciclo que se extiende por nueve meses exceptuando los meses de invierno.

Genoveva se encarga de las tareas del hogar junto a sus hijas, además cría aves, cabras y cerdos que constituyen tanto una reserva alimenticia como una fuente de comercialización.

En el 1979 la unidad doméstica ve disminuida su dotación, Manuel el hijo mayor, que vivía junto a su esposa en casa, se trasladan a vivir a una casa de una cooperativa campesina. Fernando se va a Patagua San José a trabajar en un policlínico. Graciela se casa y se va de la casa pero permanece en la localidad y Amable se va a estudiar a San Fernando

La diversificación ocupacional ya señalada se evidencia en el período observado, dada por la mediería, venta de servicios y asalarización y la especialización doméstica de las mujeres.

Rinconada presenta un mercado laboral dinámico, sujeto a reglas particulares que tiene que ver con los vínculos vecinales y de amistan que facilitan la empleabilidad, pero es un mercado de trabajo capaz de absorber regularmente la mano de obra familiar.

En los primeros días de Octubre la familia se vuelca al trabajo de la propia tierra, en la siembre del zapallo y maíz, luego se inicia un período de demanda de obra. Carlos retoma su labor como mediero en una parcela cercana, en esto es acompañado por su hijo Manuel, allí cultivan sandías, maíz y zapallos, productos tradicionales del sector.

Carlos junto a las labores agrícolas ejerce como peluquero los fines de semana, lo que se traduce en un flujo de dinero constante.

Al comparar los ingresos de la peluquería con las ganancias obtenidas en la mediería se observa que la dedicación intensa al trabajo de la tierra no garantiza en absoluto la obtención de ganancias como ocurre con la peluquería, a razón de los imprevistos que afectan la actividad agrícola, en Enero se secó el tranque abastecedor del agua de riego lo que afectó los cultivos de sandía.

La actividad laboral de los hijos de Carlos muestra la existencia de una microrotación en el espacio agrícola constituido por las parcelas de la excolonia Pedro Aguirre Cerda.

En la actualidad

Don Carlos, producto de su avanzada edad y dificultades de salud ya no trabaja, dejó de trabajar la tierra hace como 7 años atrás y las actividades como peluquero en el año 1988. Y hasta hace un año atrás dejó también de criar cabras.

A propósito de la multiplicidad de actividades que tuvo en su vida y de las distintas modalidades de acceso a la tierra, mediería y arriendo, nos comenta:

“yo era mentolatum, de todo un poco, maestro albañil, carpintero, mecánico, le hacía a todo.” (Don Carlos)

“... en la peluquería y sembraba, trabajaba en la agricultura por ahí, arrendábamos terrenitos, si teníamos pa arrendar arrendábamos sino trabajábamos en el medio...” (Don Carlos)

“... de los 80 pa elante, dejé la peluquería y trabajé en mediería de nuevo, hasta que jubilé, no me acuerdo cuando, ... asegurado como a los 64, después de jubilado trabajé en un fundo por ahí”. (Don Carlos)

Acuña da cuenta de un proceso de descapitalización que era compensado a través del empleo de la mano de obra familiar, pero con posterioridad esta situación se revierte,

pareciera que se sucede un proceso de capitalización que se traduce en la adquisición de tierra.

“... yo tenía varios pedacitos por ahí, hace 3 o 4 años, dos sitios, estaban desamparados, lejos, de una hectárea y otro de 6 mil metros”. (Don Carlos)

Sus ingresos hoy se componen de una jubilación por las imposiciones hechas durante el tiempo que se desempeñó como peluquero; una pensión dada por el Estado como exonerado político, las que suman un ingreso aproximado de 200 mil pesos mensuales. Y a partir del 2009 comienza a arrendar una tierra ubicada en el cerro a sus hijas y nuera para la colocación de panales de abeja.

Dentro de sus capitales considera la posesión de 7 bestias que las valoriza en 600 mil pesos. Y también hay un gallinero.

Los testimonio de Don Carlos da cuenta de un hecho sumamente frecuente en décadas pasadas, la incorporación temprana al trabajo:

“... en los fundos éramos esclavos antes, yo alcancé a estar en la esclavitud en los fundos, a los 13 años me sacaron a trabajar, de la escuela, los patrones nos sacaban, iban al colegio hablaban con el profesor, ...el lunes me lo manda para allá, a trabajar lo mandaban, estaba 3 meses trabajando, trabajando de chiquillo, pajareando los trigos, ... se sembraban por hileras, como antes no había bestias pecheronas grandes había puras chilenas chicas, un chiquillo a caballo”. (Don Carlos)

Acerca de la Sra. Genoveva y su historia laboral Don Carlos nos comenta que ella actualmente recibe una pensión de gracia y que antes:

“ella trabajó antes, estuvo desempeñando la obligación de la casa de los viejos, varios años trabajo, y ese seguro se lo robaron después, se lo robaron los mismos ricos, quedó pelaita... trabajaba en una lechería, varios años, después trabajó con Don Roberto en San Vicente varios años, después cuando empezamos el pololeo...ahí le robaron todas esas imposiciones, cuando se jubiló le buscábamos por todas partes...”. (Don Carlos)

Gina, una de las hijas de Carlos es apicultora, elabora y comercializa productos como Propóleo y Gel de Miel, hace aproximadamente 2 años. Comercializa sus productos en la misma zona.

Además hace parte de Asociación de Mujeres Productoras de Miel, llamada “Graciela Olea y otras”, conformada por familiares y amigas y constituida formalmente hace 7 años.

Por efecto de la comercialización del Propóleo y el gel percibe un ingreso anual aproximado de 600 mil pesos; y por la Asociación percibe igual cantidad.

La Asociación ha recibido apoyo de Prodemu en sus comienzos y luego de INDAP. En el momento del estudio se había adjudicado junto a la Asociación un proyecto de INDAP, con los recursos dados instalaría una sala de extracción y oficinas, lo que les permitiría trabajar en mejores condiciones y así ampliar su producción.

Poseen actualmente cerca de 220 colmenares. Sin embargo comentaba que se debiera poseer una cantidad superior, pero más de 80 se murieron por efectos de los químicos no permitidos utilizados en Viñas colindantes y de las heladas que han afectado a la zona en el último tiempo.

La Asociación este año espera comercializar núcleos proyectando un ingreso promedio por ese efecto de 500 a 600 mil pesos.

Antes de producir y comercializar los productos derivados de la Miel sostiene que se desempeñaba como temporera, actividad que dejó por las condiciones precarias de trabajo y por el mal trato dado a los trabajadores por parte del empleador.

“A trabajar comencé después que se me murieron los abuelos, antes tenía que cuidarlos a ellos y no podía trabajar, me mantenía mi marido, hace 7 años que se me murieron, después de ahí descanse un año, y después trabaje, el primer año trabajé en huerto como toda mujer, como mi hermana que ella lleva ya 20 años metía ahí, ... son trabajos a

trato, la mujer es súper hábil, después en la temporada, en febrero entraba en los packing, ya no trabajaba en huerto, de ahí trabajaba hasta abril, de ahí tenía un descanso, 3 meses en packing, 4 meses en huerto, de Octubre a Abril.” (Gina)

Acerca de los ingresos y algunos aspectos respecto de las condiciones de trabajo nos comenta:

“... 80 pesos la caja, te haces 400 cajas, me ganaba cerca 30 lucas como en 15 horas, 12 horas, a veces menos, es que a veces hay mucho intervalo en que no llega la uva, pero si te tenían toda la uva tu te demorabas 8 horas en hacer la misma cantidad, pero quedabas muerta, trabajas como máquina.... Con contrato, con imposición.... Allí se exporta”.
(Gina)

También nos comenta respecto de las medidas tomadas a propósito de la condición de exportador del empleador, al que se le exigen el cumplimiento de una serie de condiciones de producción, relacionadas con el cómo se produce, los productos utilizados, condiciones de cosecha y salubridad, etc.

Gina creemos constituye un ejemplo de emprendimiento exitoso, ha sido capaz de generar oportunidades y aunar esfuerzos que han favorecido el ingreso de 6 familias. La Asociación constituida por Gina y las otras mujeres son iniciativas que tienen un doble carácter, por un lado constituyen estrategias de vida de un grupo de mujeres y por otro responden a iniciativas del estado que favorecen estas modalidades de proyectos y desarrollo rural.

Gina tiene dos hijos Eric (23 años) y Fabián (13 años), el primero trabaja como comerciante en la zona, compra en Santiago y vende en los alrededores y ocasionalmente trabaja como disjey.

Carlos, hijo mayor de Don Carlos, vive en el mismo predio, trabaja como temporero, tiene 4 hijos, y actualmente tiene su mujer enferma. El cultiva un huerto familiar y lo producido lo distribuye entre los hermanos, se reconoce que existe colaboración entre la familia. Una hija de Carlos trabaja en el Banco Santander en San Vicente, trabajó

primero en una telefónica en Santiago.

Fernando, otro hijo, vive en El Tambo, es auxiliar de enfermería. Tiene 4 hijos.

Amable, estudió mecánico electricista, luego se fue trabajar a Viña del Mar haciendo aseo en una empresa de buses, ascendió a vendedor de boletos, y luego ingreso a la parte administrativa hasta llegar a un puesto de gerencia de la empresa. Ahora vive en Santiago y tiene dos hijos.

Norma tiene 45, vive con Don Carlos, tiene 3 hijos y su marido es temporero. Norma es dueña de casa, el hijo es temporero, en el momento de la entrevista estaba sin trabajo. Octavio gana aproximadamente 250 mil pesos a trato y colabora con su mamá, la otra hija de Norma también es temporera, y no tiene estudios. Una hija de Norma estudia en Rinconada, la otra hija que es temporera, y trabajó de empleada en Santiago.

Moncho, es soltero, vive con su padre, es temporero, pero trabaja casi todo el año, lo cortan y lo recontratan y vive con Don Carlos. Moncho, Giobana, vive junto a la casa de su padre, es apicultora y trabaja de temporera durante el período de primavera y verano. Y su marido trabaja al día, pero tiene pega casi todo el año, Giovana tiene un hijo que estudia cuarto medio en San Vicente.

Graciela, vive en Rinconada, es dueña de casa y tiene 2 hijos, es socia de la Asociación de Apicultura y su marido tiene parcela, herencia de su padre.

Norberto vive al lado de Don Carlos, tiene dos hijos, la menor va en segundo medio y el mayor esta en Santiago y trabaja de junior en un hotel.

Eufemia su cuñada nos cuenta que Norberto:

“es temporero y a veces se obliga, a estar contratado, es que el problema acá si le pagan al día y está contratado ganan muy poco, por ejemplo en el verano cuando pueden ganar a trato, trabajan a trato porque es mejor el gano para ellos, hay se las rebuscan de alguna manera pa ganarse la plata, porque en el verano es cuando más plata se gana por acá, en

el invierno nada, en invierno es el sueldo mínimo, y a veces un poquito más, pero casi nada.” (Eufemia)

Miguel trabaja en el campo al día con contrato, es separado y vive con Don Carlos

Caso 11: Manuel y Eufemia. Rinconada El Tambo. Comuna de San Vicente de Tagua Tagua.

En los 80', Manuel trabajaba con su padre en el campo y con Eufemia su esposa vivían en dos piezas en un terreno arrendado por una cooperativa local, después del terremoto del año 85 perdieron su vivienda y adquirieron una pieza de zinc en la cuál vivieron durante cuatro años, luego se fueron a vivir en los terrenos de su padre, quién les regalo dos piezas.

Actualmente se desempeña como artesano talabartero, en las primeras visitas nos comenta que espera conseguir un crédito para construir un taller que le permita trabajar en mejores condiciones y contar además con un espacio para comercializar sus productos.

Además de su trabajo como talabartero se desempeña como operario de una bomba de agua en las Viñas de un empresario agrícola de la zona, por ello percibe aproximadamente 140 mil pesos mensuales.

Se calificó durante tres años como guía turística en el marco de un proyecto de constituir una ruta turística en la zona, iniciativa que finalmente no se concretó.

Durante el tiempo de recogida de la información finalmente no obtuvo el crédito sino que consiguió que lo finiquitaran en el trabajo de la bomba, donde labora durante 8 meses anuales, con el finiquito logró comenzar a construir el galpón.

Manuel comenta que es deudor de INDAP, lo que ha imposibilitado la postulación y obtención a cualquier crédito del Estado.

Se le consulta respecto de algunas prácticas de la zona y de su familia presentes en la década de los 80, como eran el pastoreo o crianza de ovejas, cabras, y no comenta que:

“ahora el campo está ofreciendo otras alternativas, los cabros se dedican al trabajo de temporero, entonces ahora ya no les interesa la crianza, en ese tipo de animalitos, las ovejas y las cabras...” (Manuel)

Respecto a los ingresos de los trabajadores temporeros, se refiere a los ingresos de su hermano que trabaja en unos predios que son propiedad de unos franceses y comenta acerca de los ingresos de aquellos que trabajan “al día” o “a trato”:

“... tengo un hermano que trabaja en el fundo bip, que le llaman, donde unos franceses, son los dueños, esos señores cumplen rigurosamente con todas las leyes sociales, ... el respeto al temporero y son los que mejor están pagando por acá... 8.500 pesos diarios, cuando trabajan al día, en la labor, no a trato, cuando trabajan a trato, están ganando de 15 mil hasta 30 mil y tantos pesos diarios.” (Manuel)

Manuel nos comenta que 4 de sus hermanos trabajan como temporeros, y acerca de la duración del ciclo del trabajo temporal:

“Los contratan los meses suficientes para que no los tome la ley... ahora los cortaron antes del 18, los dejan unos días y les hacen un nuevo contrato y así, eso hacen los empresarios, los paran un mes, es para renovarles otro contrato nuevo, porque pa que el contrato no quede continuado, no se como es la ley ahí, porque si se pasan, obligadamente el patrón le tiene que pagar vacaciones.” (Manuel)

Le preguntamos a Manuel también acerca de la presencia de contratistas en la zona y nos dice que hay muchos, pero que existen muchas irregularidades relacionadas con el no pago de cotizaciones.

Eufemia, su esposa trabaja como temporera en la uva, percibiendo como promedio 176 mil pesos mensuales. La temporada dura cinco meses, se extiende de Enero a Mayo.

Se trabaja a trato y las horas laboradas pueden alcanzar hasta las 12 horas. Su vínculo laboral es formal y percibe imposiciones.

Trabaja como temporera hace aproximadamente 20 años, comenzó a trabajar cuando su hija mayor cursaba sexto básico, antes de eso prefirió quedarse en la casa para cuidar de ella. Además ella hace parte de la Asociación de Productoras de Miel, cuenta con sus panales de abeja y en las últimas visitas nos comenta con mucho orgullo que se encontraban exportando miel.

Eufemia sostiene que en términos de la economía doméstica el consumo mensual de comida significa un gasto promedio de 50 mil pesos. Las compras se realizan en San Vicente, ya no se pide fiado ni se compra en almacenes locales.

Durante el estudio Manuel adquirió una camioneta a cambio de un auto que tenían, José su hijo les aporta con 70 mil pesos mensuales para cubrir la deuda de la camioneta.

Destinan 63 mil pesos mensuales para la educación de Fabiola y 50 gastan en agua y luz.

Paula, su hija, tiene 29 años, vive en San Vicente, durante el tiempo que se recogieron los datos para esta investigación primero trabajó como temporera en una procesadora de Agrosuper durante un día a la semana, a razón de las condiciones difíciles de trabajo renunció. Para el último contacto se encontraba trabajando dando de comer a un niño 5 veces a la semana y percibiendo por ello un ingreso de 30 mil pesos aproximadamente. Anteriormente había trabajado en la Municipalidad de San Vicente.

Su marido trabaja en el norte en la construcción, y recibe un ingreso cercano a los 300 mil pesos mensuales. Y tienen un hijo.

Fabiola, otra de sus hijas estudia en San Fernando Pedagogía en Educación Física en una universidad privada, su pareja es prevencionista de riesgos, y en la última visita se

había trasladado a trabajar al norte junto a un cuñado.

José, estudio administración agropecuaria en un instituto de San Fernando, en la actualidad se desempeña como administrador en los predios de uno de los empresarios más importantes de la zona. Gana el mínimo y aporta en la casa.

Lorena, tiene 25 años, es casada, tiene dos hijos y vive en Rinconada, estudió secretariado. Su marido es subcontratista y trabaja en el norte. Manuel, el menor de los hijos tiene 16 años y estudia en San Vicente.

Caso 12: Sergio y Hortensia. Rinconada el Tambo. Comuna de San Vicente de Tagua Tagua.

En los 80'.

Sergio (32 años) y Hortensia (33 años) vivían en una franja de tierra cedida por el padre de Sergio, en donde cultivaban una pequeña chacra destinada al autoconsumo. Constituye un caso de proletarización temprana: operador de maquinaria agrícola, inquilino, rotaciones laborales diversas, trabajaba además por cuenta propia.

En la actualidad.

El 2008 Sergio deja de trabajar como tractorista. Actualmente arrienda y produce una parcela de una hectárea, allí siembra maíz, zapallos, papas, cebollas, etc. Sergio sostiene que la siembra no le deja ninguna ganancia, parte de lo producido se destina a la venta y el resto al autoconsumo, y:

“Lo que vende es para comprar nuevamente los insumos para el próximo año y la utilidad que queda es para el consumo de la casa.” (Sergio)

Además percibe su jubilación.

Sergio nos comenta que trabajó como operario en un fundo ligado a diversas actividades:

“entre a un fundo, ahí me utilizaban como operador de las maquinarias y como maestro albañil, carpinteros, todas esas cosas.” (Sergio)

Durante su trayectoria laboral se trasladaba a diferentes localidades pero siempre dentro de la región.

“En el año 76 estaba ahí (en el consorcio agroindustrial Malloa), ... me fui como operador de maquinaria, yo había hecho un medio curso sobre mantención e implementos de maquinaria agrícola y ellos me tomaron como a cargo de las maquinarias, pero fue corto ese período porque después cambió todo el proceso, se..., como le dijera, la nueva política, vendieron los terrenos, vendieron todo, entonces se dedicaron a arrendar terreno, cosa distinta, ahí terminaron las labores, pero yo igual seguí trabajando, luego la información que yo sabía, en el año 80, me tomaban siempre cuando había una emergencia.” (Sergio)

Además complementaba sus labores de asalariado agrícola con el arriendo y producción de la tierra.

Sergio y Hortensia tuvieron 5 hijos, de los cuáles viven 3 hijas. La mayor vive en Malloa y tiene 4 hijos; la que sigue vive con ellos y tiene 3 hijos y la última vive en otra propiedad y tiene una hija.

Ante la pregunta de que si sus hijas trabajan, responde que

“Si trabajan, la de allá es secretaria del comité de agua potable, esta de aquí trabaja en la industria de mazapán y la otra trabaja de temporera en los parronales, donde primero aparezca la pega va a trabajar.” (Sergio)

Respecto a la escolaridad de sus hijas, no habrían terminado la enseñanza media.

Se le consulta por las labores que desempeñan sus yernos y nos comenta

**“Uno no más, ese trabaja en labores agrícolas en el fundo de Don Marcelino y el otro es maestro albañil carpintero y el otro es operador de maquinaria pesada, retroexcavadora.”
(Sergio)**

Con Sergio abordamos lo que fueron las experiencias organizacionales de la zona, él fue miembro de una cooperativa en San Vicente

“...a nivel comunal, éramos varios socios, por decirle éramos 224, o sea éramos muchos socios, después eso se terminó, nadie supo que pasó”. (Sergio)

En la actualidad el no hace parte de ninguna organización.

Y respecto a la posibilidad de sindicalización de los trabajadores temporeros nos cuenta,

**“Los discriminan, la verdad de las cosas, claro ese es del sindicato, entonces...”
(Sergio)**

Se le pregunta por su evaluación de los tiempos actuales respecto de los pasados

“Hoy en día no hay gente pobre, porque la verdad que nosotros no tenemos grandes caudales, pero si tenemos las comodidades en la casa, lo que no había años antes, entonces existía la pobreza, pero hoy en día no existe la pobreza” (Sergio)

“hoy hay más trabajo, todos trabajan, antes no, la familia antes éramos muy numerosos, nosotros fuimos 10 hermanos y trabajaba mi papá no más, pa los 10...” (Sergio)

Se indaga acerca de cuáles son los problemas de hoy:

“Problema que yo creo que no se arregla dentro del país, es el sueldo del campo, porque la gente todavía gana poco...” (Sergio)

Respecto a los tiempos pasados y la temprana incorporación de los niños al trabajo

Sergio nos cuenta:

“Antes existían los fondos, entonces ya se veía un niño, y había que sacarlo de la escuela pa’ que trabajara, cuanto le pagaba el patrón, lo que se alcanzaba a comer ese niño, la verdad que no era más, le pagaban pa’ que el cabro se mantuviera, era cierto que tenía un pequeño alivio pa’ el papa, pero usted en este momento no le hubiera gustado a nadie ver un niño sacrificarse como nos sacrificamos nosotros dándoles los pulmones a los ricos cuando teníamos 12, 13 años, entonces ahora el niño sale preparado de la escuela, por lo menos pa’ defenderse en palabras delante de un empleador, y antes no, porque antes el patrón si podía le pegaba a usted y usted que le iba a hacer, no podía hacerle nada, entonces ahora no, el niño se le para, cualquier niño, por qué, porque viene bien estudiado, viene de la escuela educadito, me entiende, entonces le conversa con palabras al patrón, y antes no habían palabras, no se conocían.” (Sergio)

Respecto a la migración, en particular de la juventud, nos comenta:

“...creo que ahora está media compartía la cosa, porque si se van a otra parte van a encontrar lo mismo que hay acá no más, claro porque la persona prepara, educada que tenga un título encuentra trabajo en cualquier parte...” (Sergio)

El salario de un temporero de acuerdo a Sergio dependerá de las necesidades del empleador:

“...si una fruta se le está pasando, empieza a meter gente, pero si no tiene apuro... entonces les paga, depende de la necesidad que tenga el empleador les paga.” (Sergio)

En cuánto a estrategias identificadas

“Sí, uno tiene sus animalitos que cría también con esfuerzo pal algún día tener algo, como extra,... estar ahí esperando, y si dios no lo quiera, y tener algo al que echar mano.” (Sergio)

Por otro lado se indaga sí es que se pide fiado y la respuesta es que no.

Una estrategia ya mencionada se relaciona con la siembra de autoconsumo.

Y en cuánto a Hortensia se menciona el dinero que sus hijas le dan por el cuidado de los nietos, si bien no puede ser una estrategia, ni tampoco un trabajo en sí, constituyen pequeños arreglos domésticos remunerados.

Sergio nos comenta también la situación de los cultivos de la zona, ha habido un proceso de cambio del uso de las tierras, si bien siguen existiendo cultivos tradicionales:

“...el cultivo tradicional, lo que maíz y sandía, eso se está acabando,...se metió fuerte las plantaciones de exportación, se está acabando el cultivo tradicional, entonces está ahí el fuerte del empleo y eso no puede estar sin obra de mano, por mucha tecnología que tengan pero la obra de mano tiene que estar.” (Sergio)

Las plantaciones de exportación son frutales. A ello se agrega la incorporación de tecnología en los cultivos tradicionales que ha tenido un impacto en la necesidad de mano de obra.

Acerca de las condiciones laborales de los campesinos

“Lo malo que en este país se han tomado muy poco en cuenta las leyes laborales, ese es el factor principal, el rico siempre con el poder del dinero compra todo y eso se ve a diario, por decirle una niña que la despidieron del fundo donde yo estaba porque estaba embarazada, perdió esa guagüita en Rancagua, no tenían ni el derecho ni el deber de haberla despedido del fundo, cierto, sin embargo la despidieron igual, la echaron del fundo, ella hizo la demanda correspondiente, la demanda ha ido... pero el rico yo creo que tiene comprado a todo mundo, esto hace más de un año, y no pasa nada, entonces el poder, ella estaba en labores, entonces el poder laboral para el pobre, pal campesino me entiende pa' mi es agónico.” (Sergio)

Caso 13: Artemio y Sixta. Bellavista. Comuna de San Vicente de Tagua Tagua.**En los 80.**

Artemio (48 años) y Sixta (45 años) son propietarios de un sitio pequeño en la población y al igual que los otros dos casos de esta localidad, fueron asentados. Artemio se inicia como obrero agrícola en Til Til y posteriormente en las parcelas de El Tambo; se convierte en socio asentado de Bellavista y luego en poblador. Al momento de la entrevista Artemio se encuentra muy enfermo por lo que Sixta y sus hijas asumen el papel de sustentadoras del hogar.

Respecto a los ingresos, el 82% provenía de trabajo asalariado.

En la actualidad

La entrevista se realizó a Sixta, hija de Artemio y de Sixta. Artemio murió el año 1982 y la Sra. Sixta el año 1992. Ellos tuvieron 5 hijos, incluida Sixta, dos mujeres y tres hombres.

En lo que respecta a la vida laboral de Sixta, se incorporó tempranamente al trabajo, abandonando la escuela y sus labores han sido temporales y diversas, además sus afirmaciones dan cuenta de las difíciles condiciones de trabajo de los temporeros:

“Empecé a trabajar jovencita, a los 13 años, empecé a trabajar en la barraca, yo me salí de la escuela, estudié en el Naranjal, que había hasta quinto básico no más, entonces ahí se terminó mi período de estudio y de ahí tuvimos que salir a trabajar, porque mi papá también se enfermó ...”. (Sixta)

En la época en que su padre se enfermó ella se fue a trabajar como empleada doméstica, primero a San Vicente y luego durante 3 años a Rancagua. Cuando se casa retorna a Bellavista.

“...empecé a trabajar en la fruta, en la uva, cortando tomates, trabajando en el tiempo de la amarra, en el tiempo del invierno, que es súper duro.... por las heladas, el frío, la humedad, están congelados, los parrones están congelados y uno tiene que ir amarrando, el hielo le corre por las manos...” (Sixta)

Cómo temporera trabajaba durante 8 horas y ganaba el mínimo y la modalidad de pago era por día trabajado. A partir del 2000 hasta la actualidad trabaja como empleada doméstica en las parcelas de El Tambo. Ante la pregunta de porque dejó el trabajo como temporera y asumió el que hoy tiene, sostiene:

“Porque es un trabajo que me conviene más, porque yo trabajo menos horas diarias y tengo más tiempo para la casa y no es un trabajo tan responsable como trabajar en el campo que si uno trabaja 6 meses al año y tiene que ir todos los días, es como más esclavizado, acá donde trabajo es más relajado, no tengo esa presión que tengo que ir a trabajar.” (Sixta)

En lo que respecta a sus hermanos nos encontramos con situaciones de migración, uno de ellos al terminar su enseñanza básica migra a Santiago y se emplea en una lavandería:

“el había visto de mi papá, entonces el decía que la vida acá era muy sacrificada, para seguir acá, entonces se fue a Santiago y se independizó... trabaja en Santiago, el tiene un trabajo estable, el trabaja en una lavandería.” (Sixta)

A diferencia de los otros dos hermanos cuya condición laboral indica retención habitacional, continuidad de la actividad agrícola y multiactividad. Viven con Sixta en el mismo sitio y en el período de Octubre a Abril trabajan como temporeros en la fruta, y en invierno

“... donde hay trabajo van a trabajar... es más difícil porque no hay trabajo todos los días, entonces es bien esporádico, trabajan 2 días a la semana, 3 días a la semana.” (Sixta)

La hermana de Sixta es casada, vive en Rastrojo, en el verano trabaja de temporera y

en el invierno como empaquetadora en un supermercado de San Vicente, allí **“gana lo que la gente le da.”**

Sixta tiene dos hijos, el mayor de 23 años, terminó 4to.medio en el servicio militar y actualmente trabaja en la construcción manejando una retroexcavadora, en una localidad cercana a la comuna de Peumo; y el menor cursa 2do. Medio en un Liceo en San Vicente. Además criaron a una sobrina de pequeña y la consideran como a una hija, ella trabaja en una empresa exportadora de flores, donde percibe el sueldo mínimo.

Su marido trabaja en la construcción, también se le entrevistó y ante la pregunta de porque no trabaja en el campo sostiene que

“lo agrícola es malo, que da lo agrícola?, la agricultura es un negocio en estos momentos malo, no deja capital, está al mínimo, se saca la mugre trabajando, son pocas las rentas, entonces por eso mismo, yo trabajo de temporada también en la construcción, la construcción es un trabajo temporal también y donde se gana un poco más, tiene el privilegio de ganar un poco más que la agricultura, porque la agricultura a uno lo tiene esclavizado siempre y pa ganar nada...”. (Marido)

Se le consulta acerca de la posibilidad de ahorrar durante los meses en que se trabaja para hacer frente a los tiempos de cesantía y nos comenta

“Nosotros en la temporada cuando trabaja mis chiquillos y trabaja la señora justamente tratamos de ahorrar para como dice la hormiga trabajamos ahora para tener para después, en el invierno que es malo, hay poco trabajo... los que trabajan en el campo tienen solamente para sobrevivir diariamente.... pero para decir voy a ahorrar... se está apretado como pobre.” (Marido)

De lo anterior se desprende una estrategia de vida que implica la incorporación de la familia en su conjunto en el trabajo de temporada.

La situación laboral del marido de Sixta da cuenta de dos aspectos recurrentes en el mundo rural, la temporalidad laboral y la multiactividad.

“... a veces yo estoy parado, 3, 4 meses, que no pasa nada, entonces ahí temporero, y sea según la época, si es época de cosecha de fruta, se trabaja ahí, porque uno lamentablemente en el campo tiene que hacer de todo, es agricultor, trabaja de operador, trabaja de albañil, de carpintero, en la construcción, en todo ese cuento para poder luchar, el que no tiene un trabajo estable”. (Marido)

Luego se le pregunta a Sixta acerca de cómo ella evalúa la situación actual respecto del pasado sostiene que ahora es mejor que antes:

“Yo me acuerdo que antes tanta pobreza, yo me acuerdo que antes como éramos tan pobres mi mamá hacía pan y tenía que dejar el pan con llave para que nosotros no nos comiéramos el pan, porque si nos comíamos el pan no íbamos a tener pal desayuno...” (Sixta)

En cuánto al tema organizacional Sixta a diferencia de la gran mayoría de los entrevistados cuenta con una práctica organizacional, es presidenta de la Junta de Vecinos y también organizó un comité de allegados. Cree que la participación en organizaciones es importante porque:

“uno aprende muchas cosas, aprende como, yo lo veo por mi lado, como yo no tengo estudios entonces aprende a pararse en cualquier parte, a ir a una oficina, a presentarse con cualquier persona, aquí hay gente que todas le hacen el quite por eso, porque ellos dicen -no, como voy a ir yo-, entonces yo digo no, yo voy y hablo, entonces por eso es bueno participar en organizaciones.” (Sixta)

En lo que respecta a las redes de apoyo comunitarias, están presentes y constituyen una estrategia de vida

“Es que acá uno siempre anda rasguñando, que uno, que tal persona planto un pedazo de cebolla y entonces sabí que yo tengo un saco de cebolla yo te convidó, otro planto papa entonces le van a ayudar a limpiar las papas y después le dan un saco de papás, entonces son cosas que uno puede rasguñar en el campo, no es como vivir en el pueblo.” (Sixta)

En cuánto a una modalidad de estrategia presente en el pasado, nos referimos a la posibilidad de tener una chacra como fuente alimenticia, se sostiene que hoy ya no es

posible, por un tema de salubridad, la presencia de fosas sépticas hace 5 años impiden el cultivo en el sitio:

“antes aquí todos teníamos poso negro, entonces no teníamos problemas, pero como ahora todos tenemos baños, con fosa, entonces tenemos los hoyos ahí en el patio, entonces si nosotros sembramos y regamos esos posos se nos llenan de agua...”.
(Sixta)

Tampoco crían animales se reconoce que no hay espacio para aquello.

Y por último frente a la práctica de pedir fiado, cuestión recurrente antiguamente, esta ha estado presente recientemente

“Me tubo súper complicada, iba y pagaba la cuenta y quedaba sin ningún peso, tenía que al tiro seguir pidiendo, todo un mes pa recibir la plata, para ir a pagar... ahora no, no pido fiado, compró... yo tengo plata voy y compró y si no tengo me la rebusco con lo que tengo no más pero no voy a pedir fiado, porque sufrí mucho con eso.” (Sixta)

Ante la pregunta de por qué no se migró, se refiere a las redes de apoyo comunitarias presentes en el campo:

“No me gusta el pueblo,...en el pueblo yo soy yo y no me importa el vecino, entonces no es como el campo, el campo, si yo no tengo algo voy y se lo pido al vecino que me lo dé... oye, o préstame esto”. (Sixta)

Respecto de la escolaridad, los hijos han conseguido mayores niveles de escolaridad que sus padres, los que no sobrepasan el 8vo. Básico, en aquella época se accedía al 5to. básico en El Naranjal, localidad cercana a San Vicente, para cursar hasta 8vo. era necesario viajar a San Vicente y no se tenían recursos para la movilización, Sixta completó la básica hace poco, gracias a un programa para adultos. Ante la pregunta por la valoración que se tenía de la educación coinciden en su importancia, ven ello una salida a la situación actual, pero sus hijos

“salieron mal pal estudio... nosotros aspiramos que estudien, que salgan del cuarto, a

que tengan otras cosas.” (Sixta)

Quisiéramos destacar algunos aspectos que se señalan respecto de las difíciles condiciones de trabajo de los temporeros agrícolas

“En la cosecha de uva la gente trabaja de las 8 de la mañana, a las 9 de la mañana, las mujeres, y están hasta las 11 de la noche, pa ganarse 12 mil pesos, saca la cuenta cuánto es por hora que tienen que ganar, y dicen las mujeres: -no si estoy bien, estoy ganando 12 mil pesos en el día-, pero súmale horas.” (Marido)

Ante la consulta por el pago de imposiciones, se reconoce que este se suspende en los períodos de no trabajo y se agrega que

“todo tipo de cosa se cortan con eso, uno con eso no puede pedir un crédito, no puede pedir una cantidad de cosas más, además por yo ser un trabajador de la construcción no puedo pedir un crédito, a mi no me lo dan, porque mi trabajo es temporal.” (Marido)

Lo anterior da cuenta de las condiciones de precariedad laboral en que ellos se encuentran.

Respecto a los cultivos de la zona, nos mencionan la fruta, como duraznos, manzanas, peras y uva. Y respecto de las labores que desempeñan las mujeres particularmente, éstas en tiempos de cosecha se limitan a la uva, el resto es muy pesado.

“...la cosecha de manzana y pera y todo lo otro andas con un capacho, con un terciado....., con una bolsa, 10 kilos que tiene que andar.” (Marido)

Se señala un aspecto relativo al tipo de labores desempeñados por las mujeres, ellas en los tiempos de cosecha se incorporan sólo a la cosecha de uva

Se abordó también el tema de la planificación familiar, ya que las familias actualmente son menos numerosas que antes, y ante la pregunta si ella planificó, nos responde

“Sí, porque yo me acuerdo que nosotros éramos tanto y sufríamos tanto, en el invierno, en el invierno no tenían mis papás para comprarnos a todos zapatos, entonces de repente los inviernos con las heladas, andábamos con chalas, a mi nunca se me ha olvidado una vez que iba a la escuela, al Naranjal, en la mañana e iba con chalas y me acuerdo que me helaron tanto los pies, no pude seguir caminando y me quedé allí para y llevo una señora, fue por aquí cerca, fue la señora y me entró pa la casa de ella, porque no podía seguir caminando, entonces yo siempre luche para que mis hijos no pasaran por eso, siempre yo pensé en darles a ellos lo que yo nunca tuve.” (Sixta)

Respecto al tema de la migración Sixta nos cuenta que la gente no migra

“se quedan acá, porque de los viejos que digo yo se han ido casando y se han quedado acá, el mismo tema de nosotros acá, todos nos casamos y nos quedamos la mayoría acá, solamente hay dos afuera.” (Sixta)

Caso 14: Juan Carlos y María. Bellavista. Comuna de San Vicente.

En los 80’.

Juan Carlos (36 años) y María (30 años) fueron ex asentados del asentamiento Bellavista, tuvieron cinco hijos: Marisol (7 años), Juan Carlos (6 años), Iván (5 años), Rodrigo (3 años) y Priscila. (2 años), además junto a ellos vivía una tía de María de ochenta y ocho años.

El sitio donde vivían tenía una extensión de 30 a 40 metros, y correspondía a una venta colectiva de 54 sitios al conjunto de los pobladores.

En 1975 construyeron una casa de madera, con tres piezas y un espacio destinado al comedor. El techo es de pizarreño y el piso de madera. Las ocho personas de este grupo familiar dormían en cuatro camas. No disponían de luz ni agua potable, el servicio higiénico era un poso negro, tenían una radio a pilas y una plancha a carbón.

Y mantenían una huerta familiar.

Juan Carlos nace en el Fundo El Naranjal es hijo de inquilino, su padre muere cuando el era pequeño, queda viviendo como allegado en la casa del administrador del fundo, y prontamente comienza a trabajar en una parcela que era propiedad del administrador. A los 20 años emigra a Rancagua donde se emplea como cargador en una empresa de transportes que opera en el mineral Sewel, después de seis meses regresa para integrarse al fundo Bellavista como asalariado temporal. Al expropiarse el fundo adquiere la condición de asentado y en 1974 es expulsado junto a otros diecinueve compañeros de trabajo, refugiándose en la población Bellavista.

Durante un par de años conserva la posición de campesino a través del arrendamiento de algunas parcelas que realizó el colectivo de ex asentados. La empresa no fructifica por falta de capital y problemas de comercialización. Ya en condición exclusiva de asalariado trabaja en la reserva el Naranjal. Luego ingresa como obrero a una barraca ubicada en las cercanías de la población. A mediados de los 80 es despedido de la barraca por desavenencias con el patrón. Durante el período observado por Acuña la estrategia laboral de Juan Carlos consiste en la asalarización temporal y el intento por retomar su condición de productor.

María su esposa, oriunda de la zona e hija de pequeños propietarios. A los 14 años se inicia en el servicio doméstico en Santiago, en 1972 retorna al campo a casarse. Desde ese entonces se ocupa vendiendo pan, en los quehaceres de su casa, sus hijos y a la huerta familiar.

En la actualidad Juan Carlos está viudo, su mujer murió el año 1993.

La familia se compone por seis hijos, cuatro viven con él, Iván, Rodrigo, Yuri y Priscila, junto a sus dos yernos, parejas de Iván y Priscila y dos nietos. Los otros dos hijos, Marisol vive Santa Cruz, en la provincia de Colchagua, y Carlos vive en Bellavista pero habita otra casa.

La situación laboral de Juan Carlos en los ochenta se caracteriza según señala Acuña por una doble estrategia laboral, por un lado los esfuerzos de producir la tierra, ya sea a través la mediería o el arriendo de tierras y por otro lado el empleo temporal como asalariado agrícola. La trayectoria posterior se caracteriza por la transición de una condición de producción de la tierra a otra de asalarización agrícola, ya Acuña en los 80 declara esa tendencia, la que con el tiempo se confirma.

Juan Carlos actualmente trabaja como asalariado agrícola, específicamente se desempeña como tractorista en una parcela ubicada en El Naranjal. Sus ingresos mensuales corresponden al sueldo mínimo complementados por una pensión de exonerado político. En total percibe 241 mil pesos mensuales.

Un hito determinante en la historia y decisiones de vida de Juan Carlos fue la muerte de su mujer, este hecho marcó el giro incluso productivo de Don Juan Carlos, a partir de la muerte de su mujer deja de trabajar la tierra y asume una condición absoluta de asalariado agrícola “se apatronó”.

En cuánto a su percepción acerca de su situación actual valora el aporte de su ingreso como exonerado político, sin él reconoce que su situación sería crítica.

Ante la pregunta por la razón o cómo él explica el abandono de la explotación de la tierra a través de la mediería o el arriendo, sostiene que fue difícil contar con el capital necesario para trabajar la tierra autónomamente, se requiere de cierto nivel de capital del que se carecía y tampoco estaban las condiciones de arriesgarse en la solicitud de un crédito.

Iván, su hijo, actualmente trabaja en la construcción en San Vicente junto a su hermano Carlos, oficio que es temporal y por el cuál percibe el mínimo, complementa este oficio con el de temporero en la fruta.

Vive con su pareja Jessica (36 años) y la hija de ella (10 años) en una pieza ubicada en el terreno de su padre. Jessica trabaja en la temporada de la fruta hace aproximadamente tres años, la temporada se extiende durante los meses de

Noviembre a Abril, su ligazón laboral es a través de contratistas y está sujeta a un régimen laboral formal, su salario es a trato, es decir gana por lo producido, y en promedio corresponde a 10 mil pesos diarios.

Se comenta que durante el invierno se realizan las podas, donde se requiere menos trabajo y más calificado.

En cuanto a las condiciones de salubridad sostiene que son precarias, en los lugares de trabajo no disponen de agua potable, tampoco de lugares habilitados para comer y disponen de baño químicos.

Prontamente migrarían a San Vicente a habitar una casa obtenida gracias a un subsidio habitacional.

La situación de Iván grafica una realidad actual del mundo rural, nos referimos a un proceso de desagrarización, la presencia de ingresos no agrícolas, si bien esto ya acontecía en los 80', junto a la asalarización y multiactividad, esta situación hoy continua y se consolida.

Generalmente las razones adjudicadas a este proceso son lo mal remuneradas que son las labores agrícolas.

Cabe señalar además que la situación migratoria de Iván y su familia representan los movimientos migratorios típicos de esta época e incluso de los identificados por Miguel Acuña, a decir un movimiento migratorio intralocal, y en este caso permanente.

La reubicación de Iván y su familia no significa un cambio en los ingresos percibidos, ya que no hay un cambio laboral, la cercanía entre las localidades de origen y destino le permitirán mantener sus fuentes de ingreso.

Y la condición de allegado de Iván también grafica una estrategia de vida, de utilidad principal para él, pero también para el grupo de don Juan Carlos, ellos complementan los gastos de comida.

Aquí en este grupo familiar se evidencia la importancia de las redes familiares de colaboración expresadas particularmente en el hogar compartido por tres familias, la cooperación existente ante las necesidades alimenticias, y además la colaboración de Carlos e Iván en el trabajo de la construcción.

Cabe también señalar el rol de ciertos apoyos por parte del estado, concretamente un subsidio habitacional que les permitió acceder a una casa propia.

Priscila, hija de Carlos, tiene 29 años, casada, una hija Lucía de 7 años. Trabajó durante un año y medio en una empresa de aseo que prestaba servicios en una fanaedora de pollos. Trabajó también en un fundo desempeñando labores diversas, entre ellas control de calidad de la selección de la fruta.

La situación e historia de Priscila grafica de algún modo una serie de situaciones presentes en la realidad rural, por un lado en términos laborales su historia está marcada por la multiplicidad laboral, en tanto mujer, ha tenido que asumir dobles jornadas en tanto madre y empleada, y en tanto joven rural cuenta con un proyecto de calificación, que conlleva el intento de un mayor ingreso.

En la actualidad no está trabajando, decidió dedicar tiempo a criar a su hija y en un futuro quisiera estudiar técnico agropecuario. Don Juan Carlos destaca y valora su presencia en casa, ella ocupa el rol de dueña de casa, rol que no asumía nadie después de la muerte de la Señora María.

Rodrigo, trabaja en el mismo predio en que trabaja Juan Carlos como asalariado agrícola. Y Yury, no trabaja, su condición es especial, la familia adjudica sus problemas e incapacidad para asumir lo laboral por la muerte de su madre que constituyó un hecho traumático del cuál no pudo reponerse.

Hay un elemento a destacar en lo que tiene que ver con las estrategias de vida desplegadas por esta familia, y es una estrategia que ya estaba presente en el período estudiado por Acuña, nos referimos al hecho de pedir fiado, cuando los ingresos se

acaban se pide fiado en el único almacén de Bellavista, que les cobra un interés por dar fiado y cuando pagan por los productos pedidos lo hacen de acuerdo al precio que éstos tienen al momento de ser cancelada la deuda, por tanto siempre se termina pagando más por los productos. A raíz de esto que la familia hace esfuerzos por terminar primero con la deuda y luego organizar sus ingresos y comprar lo necesario para el mes en supermercados de San Vicente.

En cuánto a los niveles de Educación de los hijos de Juan Carlos tres de ellos terminaron su cuarto Medio y dos no. Ninguno tiene educación técnica o superior, sólo una hija que se formó como gendarme y vive en Santa Cruz. Aún así los hijos han incrementado los años de escolaridad en comparación con los padres.

Acerca del ingreso familiar este no se complementa del todo, existen tres familias que comparten el hogar pero sólo complementan sus ingresos en la comida, el resto es asumido por cada familia.

Caso 15: Oscar y Paya. Bellavista. Comuna de San Vicente de Tagua Tagua.

En los 80'.

Oscar y Paya eran ocupantes de hecho de 1,5 hectáreas en donde cultivaban un huerto con algunos animales menores, actividad que Oscar combinaba con la mediería. La trayectoria laboral de Oscar fue nutrida, como obrero agrícola crea el primer sindicato de la provincia, hecho que vale la expulsión del fundo y su exclusión de actividades remuneradas en la zona durante varios años; se reintegra al fundo como obrero, a la vez que se convierte en empleado municipal; con la expropiación, pasa a ser asentado y dirigente. Con la contra-reforma agraria es expulsado al sitio que ocupaba al momento del estudio y se desempeña como tractorista ocasional al tiempo que cultiva una parcela arrendada.

Oscar y Paya sólo percibían ingresos monetarios derivados de la seguridad social en invierno, en tanto que en verano la venta de fuerza de trabajo da cuenta de casi la

mitad de los ingresos (47%) destacando además la venta de productos (37%).

La familia se componía de Oscar (Padre), Palla (Madre) y 4 hijos Lorena, Jorge, María y Danilo.

En la actualidad

La entrevista se realizó con Lorena (38 años), hija de Don Oscar y la Sra. Paya. Ambos padres al momento de la entrevista habían fallecido.

Lorena es casada, actualmente se dedica exclusivamente a las labores de la casa y tiene tres hijos, de 16, 8 y 4 años. El mayor estudia Construcción Metálica en San Fernando y el de 8 estudia en San Vicente. A propósito de la escolaridad de sus hijos sostiene que **“la idea es abrirle un futuro mejor, cuarto medio no es suficiente”**.

Lorena vive junto a su hermano en el terreno heredado por su padre, el terreno mantiene la superficie que tenía su padre, es decir una extensión de un 1.5 hectáreas y en la actualidad se produce maíz de cosecha.

Lorena señala que cuando pequeña ayudaba en el campo a su padre en las labores agrícolas en tierras arrendadas, particularmente en la siembra de tomate y cebolla. Luego durante la vida se ha desempeñado como costurera durante dos años y renunció porque percibía un mal salario. Y nunca se ha desempeñado como temporera.

Su marido trabaja temporalmente en la construcción, en Rastrojo, una localidad cercana a Bellavista. Ha trabajado además en un frigorífico en San Vicente, época en la que se trasladó con toda la familia a vivir a San Vicente. Al cabo de 7 años volvieron a Bellavista, sostiene que **“la vida es más sana en el campo; hay un apego a la tierra”**.

En lo que respecta a las estrategias desplegadas por esta familia, se cuenta con una chacra de producción y consumo familiar. Además sostiene que la solidaridad entre las familias y los vecinos es fundamental para complementar el consumo alimenticio de la

familia.

Ante la pregunta respecto a cómo son las condiciones de vida actuales en comparación con la década de los 80', sostiene que los tiempos actuales son más beneficiosos que los pasados, recuerda con pesar las dificultades enfrentadas cuando pequeña, particularmente en invierno.

En cuánto a sus hermanos y específicamente sus trayectorias laborales nos comenta que María es temporera; Jorge y Danilo trabajan en la construcción a razón que es mejor pagado que el trabajo en el campo y además que permite cubrir un periodo de ingresos más prolongado.

Sostiene que controlar la natalidad implica acceder a una mejor calidad de vida.